

diálogo

2da. EPOCA MARZO DE 1983

ISSN 0292 - 9864



editorial

un desafío político

reflexiones sobre las elecciones

la militancia independiente III

reportajes:

Bareiro-Saguier, Peri Rossi, Raúl Alfonsín

Uruguay N°11-12

80P-8857

POR UN PERIODISMO

DE OPINION

CREATIVO

E INDEPENDIENTE



Director: Marguerite Bildstein

Consejo de Redacción: Brenda Bogliaccini, Ana María Araujo, Luis Eduardo Cladera, Ricardo Ehrlich, Luis Guirín, Héctor Mendez, Elbio Laxalte Terra, Fernando Lema, Pedro Narbondo, Luis Pacheco Ramirez, Ricardo Viscardi.

Colaboradores: Alejandro Além, Kimal Amir, Jorge Basallo, Gabriel Bidegain (Venezuela), Miguel Cabrera (Holanda), Olver De León, Mario Echenique (Suecia), Jorge Larre (España), Olga Martínez (Suiza), Aureliano Rodríguez Larreta (España), Luis Samandú (Holanda), Ariel Umpierrez.

Diagramación: Georgina Aguirre, Verónica Etchart, Luis Eduardo Cladera.

Ilustraciones: Miguel Nuñez

Por suscripciones y correspondencia:

Marguerite Bildstein
32, rue Fernand Fenzy
92.160 Antony
FRANCE

LA ORIENTACION GENERAL DE LA REVISTA Y EL EDITORIAL SON RESPONSABILIDAD EXCLUSIVA DEL CONSEJO DE REDACCION. LAS OPINIONES VERTIDAS EN LOS ARTICULOS FIRMADOS PERTENECEN A SUS AUTORES.

LAS PAGINAS DE DIALOGO ESTAN ABIERTAS A TODAS LAS COLABORACIONES, CARTAS DE LECTORES, RESPUESTAS Y/O CRITICAS A LOS ARTICULOS PUBLICADOS.

DIALOGO es una revista uruguaya editada en Paris.
ISSN - International Standard Serial Number - 0292 - 9864.
Año 5, 2da. época, Nº11-12, marzo de 1983.

Don 68347

sumario



EDITORIAL UN DESAFIO POLITICO pag.1

POLITICA NACIONAL

Panorama Informativo, por **Héctor Mendez** pag.9

Lá clausura de Opción" - El procesamiento de dirigentes políticos -
El acuerdo interpartidario - Paz y Justicia - La Política Cambiaria
Panorama Sindical - Los militares y el proceso - Nuevo
Requerimiento de Ferreira Aldunate

REFLEXIONES SOBRE LAS ELECCIONES, **Luis Pacheco Ramirez** pag.17

REFORMA O RUPTURA, **Aureliano Rodriguez-Larreta** pag.28

VOTACION Y ESPECIFICIDAD URUGUAYA, **Luis Eduardo Cladera** pag.34

Perspectivas

LA MILITANCIA INDEPENDIENTE (III), **Ricardo Viscardi** pag.43

ECONOMIA

RECESION, ENDEUDAMIENTO Y DEVALUACION, **Luis Pacheco Ramirez** pag.53

SOCIEDAD

CARTA DE MADRES DE DESAPARECIDOS URUGUAYOS EN ARGENTINA pag.66

CULTURA

UN LARGO Y DOLOROSO EXILIO. Entrevista con
Rubén Barreiro-Saguier, por **Olver de León** pag.69

LA LITERATURA ES EL REINO DE LA LIBERTAD. Entrevista
con **Cristina Peri Rossi**, por **Ricardo Mascaró** pag.73

REENCUENTROS (Cuento), **Ana María Araujo** pag.82

NEGACION (Poema), **Ricardo Viscardi** pag.85

Ciencia

INGENIERIA GENETICA: EL MUNDO DEL MAÑANA, **Ricardo Ehrlich** pag.86



Crítica

EL CONCEPTO DE VERDAD EN LA OBRA DE LENIN, Ariel Hernandez pag. 90

INTERNACIONALES

LAS ELECCIONES Y LA COYUNTURA POLITICA EN BRASIL, Sebastião
C. Velasco e Cruz pag. 93

REPORTAJE A RAUL ALFONSIN, Espacio Latinoamericano,
J.R., J.P.D., E.L.T. pag. 100

DECLARACIONES

DECLARACION DE URUGUAYOS EN PARÍS pag. 106

DECLARACION DE URUGUAYOS EN GOTEMBURGO, SUECIA pag. 107

LLAMADO A LOS AMIGOS, COLABORADORES Y LECTORES

DE DIALOGO

Este número doble de la revista es el logro de un esfuerzo realizado colectivamente que esperamos logre satisfacer algunas expectativas dentro del camino del periodismo de opinión que hemos emprendido.

Sin embargo, el número nos plantea algunos problemas graves. Doble número, doble costo y abultado. DIALOGO se financia exclusivamente con cuoñas personales de los participantes, suscripciones y su venta en librerías y mano a mano. Queremos editar el N°13 en el mes de mayo, para el que ya contamos con varios artículos (entre otros uno de Gabriel Bidegain sobre "Evolución reciente de la demografía uruguaya").

Nos es imprescindible para pagar el actual y pensar en el N°13, vender **todos** los ejemplares "sin escrúpulos". De ahí este llamado a quienes nos quieran bien. A los compañeros que distribuyen les imploramos nos envíen el pago, si es posible, por adelantado (antes de vender la totalidad de las revistas), lo mismo la concreción de nuevas suscripciones. A los suscriptores, que la renueven rápidamente. Y a todos los que nos quieran hacer llegar una ayuda financiera, y de artículos u opiniones, un eterno agradecimiento.

Sería una lástima que esta tribuna pluralista que se va ampliando a partir del respeto real de todas las opiniones y del libre debate, demore su aparición, ¿no le parece compañero?

un desafío político

El pueblo uruguayo llamado nuevamente a expresarse en las urnas, ha renovado, en las elecciones internas, su repudio masivo a la dictadura.

En el seno de los partidos tradicionales, el triunfo aplastante de las corrientes opositoras, sobre los sectores comprometidos con el régimen, ha confirmado, dos años después, que los partidarios del NO eran más numerosos aún que en 1980; así como el arraigo, la continuidad y la fuerza de las tradiciones y convicciones democráticas del pueblo uruguayo.

El voto en blanco representó en todo el país, alrededor del 6,7% de los sufragios emitidos. Una conclusión se impone, los grupos excluidos de izquierda y el PDC, a los que se pretende silenciar definitivamente, aunque debilitados, han demostrado que siguen existiendo y contando. Ellos siguen representando, por el mismo hecho de su exclusión, una corriente de opinión con la cual los sectores aceptados del "diálogo" deben contar. Y deben hacerlo en un doble sentido. En el corto plazo y de mantenerse su exclusión, ese 6% de votos tendrá un peso enorme en la decisión de las próximas contiendas electorales, entre los candidatos tradicionales.

Pero sobre todo, más allá de la perspectiva electoral, la permanencia de ese sector cuantificado por el voto en blanco y excluido de la vida política del país, será en el futuro la piedra de toque de la sinceridad de las convicciones democráticas de los grupos opositores. ¿Podrían acaso, sin renegar de sus convicciones, ignorar a la izquierda los grupos que llaman desde ya al acuerdo interpartidario y al gobierno de reconstrucción nacional?

Sobre la abstención, que fue de casi el 40%, voceros interesados no dejarán de señalar que ella es en general un fenómeno de derecha. Afirmación rápidamente desmentida por la simple comparación de los resultados de las internas, con los de las elecciones de 1971, que muestran que el fenómeno de la abstención ha afectado a todas las agrupaciones, incluida Por la Patria, que no llega tampoco a reunir los votos del candidato Ferreira Aldunate.

Tampoco puede negarse la influencia de un clima preelectoral pautado por las persecuciones, los encarcelamientos y las amenazas destinadas a fomentar el desinterés del conjunto de la población, el carácter no obligatorio del voto, la supresión de los votos interdepartamentales, que hacían que el fenómeno fuera relativamente previsible. En definitiva, cabe pensar que la abstención presenta el carácter corriente que tiene en toda elección en que el voto no es obligatorio, siendo una minoría la abstención de ciertas corrientes fascitizantes identificadas con el régimen.

El saldo positivo de esta coyuntura electoral, debe sin embargo situarse en su verdadera importancia. En el fondo, no puede omitirse que los resultados de las elecciones internas, aunque representen un indicio importante de las tendencias que se mueven en el seno de la sociedad uruguaya, no son expresión libre del pueblo.

Por el marco represivo ya señalado, la falta total de libertad, la autocensura y el corset militar siempre presente. A lo que hay que agregar, que ellos son en parte, como en el pasado, el resultado del viejo mecanismo de la ley de lemas, excecrado ayer y consagrado hoy por los militares en el estatuto de los partidos.

La importancia coyuntural de estos resultados es, sin embargo, innegable. Ellos definen el perfil de los negociadores que participarán en las próximas instancias de discusión con las autoridades militares. El triunfo de las corrientes opositoras es en este sentido un paso de enorme importancia.

Pero sólo un paso. La dictadura no caerá en la mesa de negociaciones; así tenga frente a ella los más intransigentes interlocutores. Se sabe quienes son los que detentan el poder y cual es la lógica que preside, desde el campo militar, el restablecimiento de las instituciones democráticas.

Las fuerzas armadas aceptan como estratégicamente necesario alejarse del ejercicio directo del poder y del desgaste que él trae aparejado. Pero ellas no aceptarán, a menos que el pueblo se lo imponga, renunciar a un derecho de veto, que sigue siendo a los ojos de los militares esencial para salvaguardar las "conquistas" del proceso. Lo menos que puede decirse es que la derrota de los sectores colaboracionistas, coloca a los generales en una posición difícil para llevar a cabo sus propósitos.

La institución clave de la "democracia" de la seguridad nacional postulada por el ejército, es el **COSENA**, y su institucionalización estará, sin duda, en el primer plano de las próximas negociaciones. La existencia de ese organismo en el proyecto constitucional de 1980, fue el principal argumento de los sectores opositores para denunciar el proyecto militar y desenmascarar sus intenciones.

La campaña por las elecciones internas lo ha colocado nuevamente en el punto privilegiado para definir a los grupos opositores, la mayoría de los cuales se oponen radicalmente a su existencia.

Desde una perspectiva simplista, podría pensarse que esta dificultad podrá ser fácilmente superada por los militares. La tentación puede ser grande de considerar que las FFAA, enfrentadas a políticos que no tienen en definitiva más que el aval de una elección, decidan pura y simplemente, imponer sus planes constitucionales, en una continuación del "diálogo-monólogo" que ha prevalecido hasta el momento o, hipótesis más radical aún, que resuelvan dar por terminado el tímido proceso de apertura comenzado.

Perspectivas posibles, cierto, pero improbables si se toma en cuenta la multiplicidad de motivos que ha llevado a la dictadura a la situación actual.

El restablecimiento de un gobierno civil es, lo dijimos, una necesidad estratégica de la dictadura, impuesta a la vez por las perspectivas económicas y políticas. En el plano político, nueve años de dictadura no han hecho más que profundizar el aislamiento de las FFAA y aumentar el número de sus adversarios. Las perspectivas internacionales, particularmente el proceso argentino, muestran a las claras los peligros que para su unidad interna representa el mantenimiento del impasse actual.

Por otro lado, la política económica aplicada, no sólo les ha enajenado el apoyo de importantes sectores de la industria y del agro, sino que además los lleva, en su fracaso, a un verdadero callejón sin salida. En esas condiciones, los militares saben que las contradicciones pueden adquirir, en el seno mismo de las fuerzas armadas, un carácter explosivo.

Las FFAA, pese a la creación en su interior de ciertos mecanismos destinados a mantener el consenso, no son, es la evidencia misma, una estructura democrática. Las contradicciones internas graves se resuelven recurriendo a la purga democrática de los vencidos y a una metodología de lucha en la cual no faltan los golpes bajos, aún aquellos que arriesgan desacreditar al conjunto de la institución.

Tampoco puede descartarse, si el antagonismo llega a niveles elevados, que como reflejo profesional surja la tentación de resolver las diferencias por la amenaza o por el uso efectivo de las armas. En la situación actual, nuevos casos como el de Trabal o el de Amaury Prantl, podrían tener consecuencias mucho más graves para la unidad del ejército.

Todo un sector de las FFAA acaudillado por el "presidente" Alvarez, ha propuesto, defendido y llevado adelante el proceso de apertura. Renunciar a ella es darle la razón al otro sector, que aunque acallado temporalmente, puede aún percibirse en los matices con los cuales algunos jefes militares interpretan las posiciones oficiales y en los rumores de golpe de estado que circularon al día siguiente de las elecciones.

Y darles la razón significa que el reemplazo de quienes sostuvieron la política equivocada es un imperativo, perspectiva que el grupo de Alvarez no puede aceptar pasivamente. En cierta medida, hoy más que nunca, quienes propiciaron la apertura están condenados a llevar el proceso a buen término y a demostrar al conjunto del ejército que sus intereses serán salvaguardados en la nueva situación.

En el campo político de la oposición tolerada, la coyuntura actual tiene en la perspectiva de las elecciones nacionales de 1984, una importancia particular. Antes aún que el problema de las libertades, de las proscripciones o el de los presos o exilados, sobre los cuales las opiniones están lejos de ser unánimes, el rechazo de la presencia militar en el nuevo gobierno civil, está en el centro de los objetivos proclamados por todos estos grupos.

Así, todos ellos son conscientes que habrá, para quienes demuestren la actitud más coherente en las próximas negociaciones, una doble prima electoral: los votos de los desilusionados por la traición de sus líderes y los votos de la izquierda. El grupo que los obtenga tendrá su elección prácticamente asegurada al frente del nuevo gobierno civil.

Entre los militares y los grupos opositores, el terreno de las concesiones posibles parece pues, particularmente estrecho, situación que podría paradójicamente aumentar la importancia de los sectores colaboracionistas y de grupos como Unidad y Reforma, que representa, sin duda, la oposición más tibia.

La necesidad de una redistribución de las alianzas en el seno de los partidos tradicionales aparece así para los militares un objetivo tan prioritario como el acuerdo interpartidario, propuesto por Libertad y Cambio, para los grupos opositores. Los medios con que puedan contar los militares para esta difícil maniobra no aparecen, sin embargo, claros.

A primera vista parecería que ninguna nueva instancia, inventada por las necesidades del cronograma, ni ninguna nueva reglamentación de la actividad política, que no sea una exclusión lisa y llana del sector más radical de "Por la Patria", fuera capaz de modificar el resultado de una futura elección. Los militares no han mostrado por otra parte, hasta el presente, ninguna habilidad particular para el difícil juego político de las alianzas electorales.

Cualquiera sea la salida de esta complicada coyuntura, una conclusión se impone hoy con nitidez. Independientemente del juicio sobre la sinceridad de las convicciones de las corrientes opositoras en el seno de los partidos tradicionales, es objetivo que las circunstancias las colocan en el plano principal en que se anudan hoy las contradicciones políticas.

En esos límites, puede afirmarse hoy que ellas constituyen un instrumento objetivo y un cauce de enfrentamiento a la dictadura. La firmeza que demuestren en la defensa de los principios democráticos, pautará la marcha del proceso y las perspectivas de esas corrientes en el futuro político del país.

Más allá del plano de la coyuntura actual, el problema de la liquidación definitiva de la dictadura y sus secuelas, permanece incambiado. Solo la presión de las masas en la calle, de la cual el festejo del 28 no es más que un signo anunciador, podrá obligar a las FFAA a renunciar definitivamente a sus proyectos.

Pero esa movilización no puede ser solamente la obra de los partidos opositores tolerados. Ella debe ser la responsabilidad de todos los uruguayos antidictatoriales, comenzando por aquellos que menos posibilidades tienen de expresarse, es decir, todos los sectores de izquierda. Esta última afirmación está lejos de ser una paradoja.

Las nuevas medidas económicas, anunciadas por los militares apenas dos días antes de las elecciones, marcan la agravación de una crisis económica de una profundidad desconocida en el Uruguay hasta el presente. Terminada la época de los préstamos fáciles, que sirvieron durante toda una década para mantener artificialmente en marcha una economía desfalleciente, al Uruguay le llega, como a todos sus vecinos, el momento doloroso de pagar, con un aparato productivo desmantelado, las deudas contraídas.

La combinación de la crisis económica con el bloqueo de las salidas políticas puede sellar definitivamente la suerte de la dictadura, pero, como en toda situación de crisis, el desenlace dependerá de la unidad y la conciencia de las fuerzas opositoras.

Hoy más que nunca, la conformación de un gran frente social antidictatorial, capaz de crear una vasta movilización popular, aparece como la única garantía del logro del objetivo central de esta etapa: **el derrocamiento de la dictadura y el restablecimiento de las instituciones democráticas.** La tarea principal de ese frente debe ser impulsar la lucha de masas por sus reivindicaciones específicas en convergencia con el enfrentamiento político, para transformar el todo en un vasto movimiento general, que anuncie para los militares la hora de la retirada definitiva.

En todos los terrenos, la unidad de las fuerzas antidictatoriales debe ser la preocupación esencial. Iniciativas como la de "Libertad y Cambio" de llamar a un acuerdo de todas las fuerzas opositoras, configuran un primer paso de este movimiento unitario en el plano político, que debería, llevado por la lógica misma de sus proposiciones, ampliarse a los sectores excluidos. Siempre, por supuesto, que éstos sean capaces de demostrar su real inserción en el proceso de la lucha antidictatorial.

La unidad no podrá, sin embargo, forjarse en el vacío ideológico. El gobierno que suceda a los militares recibirá, no sólo un país dotado de una monstruosa legislación de excepción, con presos, proscriptos y exilados, sino también un país en ruinas.

En él, sólo una oposición unida firmemente en torno a la necesidad de liquidar completamente las secuelas de la dictadura y capaz de presentar un programa socio-económico de reconstrucción nacional, estará en condiciones de impedir por su acción, un nuevo retorno de los militares.

Evaluar en profundidad las posibilidades de la oposición antidictatorial de llevar a término estos objetivos esenciales, exigirá un análisis detallado de las perspectivas de todas y cada una de las fuerzas que la componen. Vasta tarea que, el silencio forzado de unas y el carácter demasiado reciente de ciertas manifestaciones de otras, hacen por el momento difícil. Sin embargo es necesario señalar desde ya, algunas ideas. Casi una década de alejamiento de los partidos tradicionales de la escena política, ha provocado, junto con la renovación de una parte importante de sus cuadros, la aparición de nuevas corrientes.

El fenómeno es particularmente significativo en el Partido Colorado donde grupos que han demostrado un dinamismo importante en los últimos dos años, aparecen, por ciertos aspectos de sus planteos, en neta ruptura con las corrientes conservadoras del partido. Entre los blancos, este fenómeno aparece menos claro, como producto de la unificación producida en torno a la figura de Ferreira Aldunate, pero, a la luz de ciertos planteos radicales de "Por la Patria", parece evidente que una situación de características similares podría también producirse.

Hasta dónde y en qué condiciones esas nuevas corrientes aceptarán cohabitar en el seno de una estructura tradicional, con fuerzas que se sitúan en el extremo opuesto del espectro político, sin intentar hegemonizar o disgregar esa estructura, es una cuestión esencial para el futuro de una gran alianza de fuerzas progresistas.

La otra gran incógnita de la ecuación política es la corriente de izquierda, expresada a través del voto en blanco. Interpretar el resultado del voto en blanco como una confirmación de la vigencia de los planteos del Frente Amplio en 1971, sería erróneo. Primero, porque sectores como el PDC han manifestado su alejamiento formal de lo que fue el F.A. y otros sectores dejaron de ser lo que eran.

Segundo, porque en las condiciones en que ha vivido la izquierda en los últimos nueve años, el voto en blanco expresa antes que nada la reivindicación legítima de las luchas del pasado y el rechazo más radical al proyecto militar. De cierta forma podría decirse que el conjunto de los votantes de izquierda ha respondido a una motivación de orden tradicional.

No podemos sobre ello continuar a llamarnos a engaño. La izquierda no tiene hoy un proyecto definido de transformación social. Ella no ha sido, hasta hoy, capaz de efectuar una crítica de sus errores del pasado. Ella no ha comprendido lo esencial de las transformaciones operadas en la sociedad uruguaya en estos últimos nueve años y ella arriesga por esa misma razón, no comprender cabalmente la importancia de la coyuntura actual.

El resultado de esas carencias está a la vista, manifestado en la incapacidad de dar respuestas nuevas, que sirvan para romper su aislamiento y para afirmar realmente su presencia en el proceso político.

El resultado de la comparación, entre el 6.7% del 82 y el 18.7% del 71, no puede escapar a nadie. El destierro, silencio, los presos, no pueden explicar integralmente tal retroceso, aunque constituyan, sin duda, un motivo importante del mismo. El voto útil de hombres de izquierda que no respetaron las consignas partidarias, las nuevas generaciones volcadas hacia los sectores de oposición de los Partidos Tradicionales y aún la abstención, muestran a las claras que la izquierda del 82 no es más la esperanza del 71.

Por ello, para toda la izquierda, pero sobre todo para sus sectores más lúcidos o menos sectarios, la hora de las revisiones profundas ha llegado. Si ella pretende jugar un rol en la actual coyuntura, si ella pretende convertirse en una alternativa viable en los años a venir, la crítica de análisis y concepciones, elevados durante décadas a la categoría de verdades reveladas, tendrá que ser implacable.

Al desafío que tal revisión supone en el plano ideológico, la situación actual agrega una nueva exigencia. La reconstrucción de esa izquierda no podrá nunca realizarse en el marco del aislamiento actual de la vida política, aislamiento que resulta, no de la falta de posibilidades de contacto físico con las masas, sino de la falta de respuestas adecuadas a una situación en que sectores de todas las corrientes políticas afirman su voluntad de poner fin a la dictadura.

Jugar un rol activo en esa lucha es, para la constitución de esa nueva izquierda, un imperativo esencial y, lo que es más importante aún, la única garantía de que nuestro pueblo no verá frustradas en el futuro sus aspiraciones de cambio.

Enero de 1983



A partir del mes de diciembre de 1982, se edita en Suecia "Mayoría", órgano del Partido Comunista Uruguayo. En el Nº1, tras señalar el contenido político que guía su labor, "Mayoría" expresa:

"Vaya también un saludo a todas las publicaciones uruguayas que aparecen en el exterior, de diversas orientaciones, pero con una preocupación común: derrotar a la dictadura".

DIALOGO comparte estos términos y saluda, a su vez, la aparición de una nueva expresión de la prensa del exilio.

Hemos recibido un comunicado del Comité de Apoyo a las Ollas Populares en Uruguay, llamando a la solidaridad con las luchas obreras en nuestro país.

Los compañeros están realizando una campaña en distintos países de Europa.

política nacional

PANORAMA INFORMATIVO

POR HECTOR MENDEZ

LA CLAUSURA DE OPCION

A mediados de octubre, el semanario "Opción" fue clausurado definitivamente. Los militares tomaron como pretexto la campaña que "Opción" venía desarrollando en favor del voto en blanco, así como la publicidad que la revista hacía a las actividades de la comisión, creada para desarrollar esa iniciativa.

Esta nueva medida, confirma la decisión de la dictadura de oponerse a toda manifestación pública, aún indirecta de los partidos y grupos excluidos. Ella da al mismo tiempo un nuevo sentido a la clausura, pocos meses antes, de la revista "La Plaza".

Es evidente que a través de la clausura de esta última intentaron medir la profundidad

de la reacción que estos atentados a la libertad de prensa podían provocar. En esa oportunidad, el casi absoluto silencio de la prensa tolerada y a nivel internacional, los convenció que podrían en el futuro actuar con absoluta impunidad.

Los hechos posteriores a la clausura confirmaron sus cálculos, solo un semanario, "Búsqueda", publicó la carta de protesta de los editores de "Opción". El resto de la prensa de contentó de las denuncias de estilo, invocando los grandes principios... en pequeños caracteres.

El tenaz equipo de "Opción", anuncia la reaparición de un "nuevo" semanario próximamente ("Opinar", 5 de enero 1983).

EL PROCESAMIENTO DE DIRIGENTES POLITICOS

La relativa tolerancia, mostrada por los militares durante la campaña electoral por las internas, cambió bruscamente a fines de octubre. En respuesta al tono netamente antimilitar que comenzaban a adquirir los discursos políticos, cinco dirigentes de los partidos tradicionales fueron procesados.

Contra Horacio Gallinal y Rodolfo Saldañ, los primeros arrestados, la acusación fue de haber mencionado, en un acto público, el nombre de Ferreira Aldunate. Contra Rodríguez Labruna y Saenz de Zumarán, como los anteriores, dirigentes de "Por la Patria", los cargos fueron de haber mencionado la prohibición de mencionar el nombre de Ferreira y de

EL ACUERDO INTERPARTIDARIO

Frente al clima de incertidumbre creado por estas medidas, la Agrupación del Partido Colorado, Libertad y Cambio, efectuó el 3/II/82, una declaración pública, donde luego de afirmar su repudio a las actitudes de los militares y su adhesión al principio democrático del pluralismo, concluye:

"En la actual coyuntura, que hace de los tres Partidos habilitados los grandes protagonistas de las instancias políticas inmediatas, afirma la necesidad de un entendimiento entre sus sectores principistas, fundado en la actuación unitaria previa al plebiscito de 1980, y dirigido a la común defensa de soluciones

haber hablado de falta de libertad.

En señal de protesta contra estas detenciones, Por la Patria y el Movimiento de Rocha suspendieron todos los actos preelectorales en Montevideo.

Si el procesamiento de dirigentes del principal grupo blanco tuvo el carácter de una advertencia dirigida a ese sector, el del Contralmirante (R) Juan José Zorrilla fue, en cambio, una medida personal, dirigida contra un integrante de las Fuerzas Armadas que intentaba romper la solidaridad castrense.

Zorrilla, candidato de Unidad y Reforma, había cometido el "delito" de explicar, desolidarizándose del Ejército, la actuación de la Marina, que él comandaba, en los acontecimientos de febrero de 1973.

constitucionales democráticas en 1983 y a la formación de un gobierno de conciliación nacional que pueda emprender la reconstrucción del país a partir de 1985.

En tal sentido, esta Agrupación se manifiesta dispuesta a iniciar las conversaciones y las gestiones tendientes a sentar las bases del referido entendimiento interpartido".

La iniciativa, de indudable importancia en la perspectiva de las elecciones nacionales de 1984, fue favorablemente acogida por los dirigentes de prácticamente todas las agrupaciones opositoras.

Adolfo Pérez Esquivel, premio Nóbel de la Paz 1980, efectuó una breve visita de 24 horas el 21 de enero. En el curso de esa visita se entrevistó con Luis Pérez Aguirre, coordinador Nacional del Servicio Paz y Justicia de Uruguay, visitó el sindicato de Funsa e hizo entrega de los premios Paz y Justicia de 1982.

Uno de dichos premios fue otorgado al **Grupo de Madre de uruguayos desaparecidos en la Argentina**, en reconocimiento de la Lucha de las madres para encontrar sus hijos, lucha

LA POLITICA CAMBIARIA

Luego de la brutal devaluación de noviembre, el dólar, que había llegado a cotizarse a 40 nuevos pesos, descendió en la segunda semana de enero a 29-32 nuevos pesos. Al mismo tiempo, el Presidente del Banco Central Contador Puppo anunció que el Uruguay recibirá del Fondo Monetario Internacional un préstamo de 400 millones de dólares, cuya primera parte será girada en marzo próximo.

Como parte de los compromisos contraídos con el Fondo, el

que está por encima de toda ideología o sectarismo ("Opinar" 23/1/83).

Durante su visita debía realizar una conferencia de prensa, pero la misma fue prohibida por resolución policial.

Es de destacar el hecho, de que a pesar del carácter "sospechoso" que tiene esta organización para los militares, el semanario "Opinar" consagró a esa visita una página entera, incluyendo la nómina de las personas que recibieron los premios.

Banco Central volverá a fijar el tipo de cambio y se harán minidevaluaciones periódicas. El contador Puppo no precisó sin embargo cuando comenzará a aplicarse esa nueva política.

Por el momento la política "transitoria" de libertad de cambios continuará, en la opinión del Presidente del Banco Central "hasta que consideremos que el tipo de cambio ha encontrado su verdadero valor".

Aumento de la desocupación y reorganización sindical

La degradación acelerada de la situación económica en 1982 ha provocado un aumento dramático del problema de la desocupación. Las cifras oficiales señalan que el número de desocupados pasó del 5,5% de la población activa en enero de 1982 a 12,7% a fin de año. Extraoficialmente se estima sin embargo que la desocupación llega al 17%.

El fenómeno afecta particularmente a la industria, en la cual la desocupación a partir del 12,3% del mes de junio, ha venido aumentando a razón del 1% mensual.

No es de extrañar en estas circunstancias, que el ritmo de reorganización del movimiento sindical, manifestado en la creación de nuevas asociaciones laborales de primer grado, acuse un neto estancamiento en los últimos meses. A él se suman las trabas institucionales denunciadas por el balance sindical publicado por la AEBU en su revista, "lentitud para otorgar personerías, la imposibilidad de realizar elecciones de autoridades definitivas y la forma poco fluida en que se ha realizado el ajuste de entidades existentes".

Decreto sobre los Convenios Colectivos

Un decreto del 3/11/82, reglamentó la aplicación de la ley sobre los convenios colectivos de trabajo. Dos artículos de dicho decreto han sido particularmente criticados por los medios sindicales, como contrarios al interés de los trabajadores. El artículo establece: "El convenio colectivo será celebrado entre un empleador y sus empleados. Los empleados podrán estar representados por una asociación laboral de primer grado o por delegados del personal electos por este último en votación secreta". Esta disposición podría ser la puerta abierta a los patronos para dejar de lado los nuevos sindicatos demasiado contestatarios.

Más grave aún es la disposición del artículo 6 del estatuto: "El convenio colectivo sólo podrá contener disposiciones más favorables para el empleado que las establecidas en la legislación laboral o las estipuladas en los contratos individuales de trabajo."

En casos excepcionales y debidamente fundados el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social podrá autorizar el registro de Convenios Colectivos, con vigencia no mayor de 180 días, que no se ajusten a lo dispuesto en el inciso anterior". En la situación excepcional en que vive el país, es de temer que los "casos excepcionales" no van a faltar, especialmente para reducir los ya menguados salarios.

LOS MILITARES Y EL PROCESO

El clima preelectoral ha sido propicio para que la plana mayor de la dictadura diera su opinión sobre las instancias posteriores a los comicios de noviembre y en particular sobre lo que aparece como la diferencia más importante a superar con los interlocutores civiles: la institucionalización del COSENA.

El primero en pronunciarse sobre el problema fue el "presidente" Alvarez, que en una rueda de prensa realizada en la ciudad de Artigas afirmó: **"una de las razones por las que entendemos que el COSENA tiene que existir como órgano asesor del gobierno, entre otras funciones, porque los problemas de seguridad son muy importantes"**.

La misma posición, del COSENA como organismo asesor con algunas reservas en cuanto a funciones propias que podría tener, fue retomada tanto por el Brigadier General de la Fuerza Aérea, M. Buadas, como por el General Rapella, Comandante de la División de Ejército Nº1.

Menos precisa, y aparentemente más dura fue la posición del Comandante de la Armada R. Invidio quien refiriéndose a una decisión de la Comisión de Asuntos Políticos de las Fuerzas Armadas confirmó que las Fuerzas Armadas tienen que tener cabida en el COSENA

porque en lo que tiene que ver con la seguridad nacional su posición debe ser oída para evitar que en el futuro se vuelvan a pasar momentos como los que se han pasado. Los Comandantes de las Divisiones III y IV del Ejército se pronunciaron por su parte en término muy similares.

La posición más dura sobre este problema fue sin duda la expresada por el Comandante de la División II, General Bonelli, quien, luego de hacer el elogio de las libertades (¿?) obtenidas bajo el gobierno militar, continuó:

"Mucha de esa libertad se obtuvo por medidas aconsejadas a este gobierno por el Consejo de Seguridad Nacional y como nosotros, a la postre, las Fuerzas Armadas, siempre vamos a ser el último baluarte, vamos a ser los responsables de la paz, de la libertad y de la seguridad que existe en el país, nosotros vamos a exigir, lo digo desde ahora, que nadie entre en confusión, que se sigan diciendo que no, vamos a exigir y va a ser una condición de esta apertura, que en la futura Constitución de la República figure el Consejo de Seguridad Nacional".

"Lucharemos pese a todo y a todos los que se opongan"

Antenoche, víspera del décimo aniversario del 9 de febrero de 1973, el Teniente General (R) Gregorio Alvarez, Presidente de la República nominado por la Junta de Oficiales Generales y designado luego por el Consejo de la Nación, en 1981, se dirigió a la ciudadanía por cadena de radio y televisión para leer un mensaje conmemorativo del referido aniversario.

El objeto del mensaje, según expresara, fue el de "rememorar aquellos trascendentes sucesos y realizar, a la luz de su perspectiva, un análisis de la situación presente y de las posibilidades de futuro."

Reiterando conceptos muchas veces expresados por los jefes militares, señaló que "las Fuerzas Armadas se vieron obligadas a actuar en la escena política del país —de la que tradicionalmente habían estado apartadas— como resultado de la gravísima crisis producida en el país en los campos económico, político y social y cuyas consecuencias, de no haber sido evitadas, habrían terminado definitivamente con la libertad y el estilo de vida de nuestra Patria."

Señaló que, a su juicio, las razones que "Indujeron a los poderes públicos de la época a poner a cargo de las Fuerzas Armadas la conducción de la lucha antisubversiva", fueron: "la insuficiencia del poder político, afectado por muchos años de prácticas demagógicas e irresponsables para los altos intereses nacionales y, notoriamente desbordado por la acción delictiva de las organizaciones subversivas", "la generalizada alarma pública ante tal estado de cosas" y "la preocupación partidaria por la probable imposibilidad de convocar a elecciones nacionales para noviembre de 1971."

"A medida que la lucha se desenvolvía —agregó luego— se conocían públicamente insospechadas situaciones, y llegándose a las causas íntimas, iba poniéndose al descubierto, ante los ojos asombrados de todos los uruguayos, la pavorosa magnitud de la postración económica, social y política que sufría la nación y la imperiosa necesidad de restaurar rápidamente ese enorme deterioro, caldo de cultivo de la sedición, para que el cruento sacrificio no fuera en vano."

LA CAUSA CONCRETA DEL 9 DE FEBRERO DE 1973

"Al cabo de ocho meses de operaciones exitosas, durante 1972, las FF.AA. lograron infligir una severa derrota al aparato militar y logístico de las organizaciones sediciosas que con fuerte apoyo exterior actuaban en el país." "La exitosa campaña contra la subversión, calurosamente aplaudida por la opinión pública, causó, desde que sintieron que el peligro directo e inmediato del terrorismo había pasado, gran preocupación en algunas dirigencias políticas y determinados círculos parlamentarios al tener la maliciosa presunción de que los planteamientos públicos realizados por las FF.AA. y su creciente respaldo popular, estaban orientados a buscar la sustitución del poder político, cuando su finalidad no era otra que la de reivindicar la vigencia del orden y la auténtica legalidad."

"La mencionada preocupación de ciertas dirigencias políticas —añadió poco después— llegó al extremo que las indujo a presionar al Poder Ejecutivo para que, mediante la designación de un nuevo jefe"

político de Defensa Nacional y su posterior e inmediata acción, se desarticularan los mandos militares y se cancelara toda acción de las FF.AA. en su misión de restablecer el orden interno, la paz social y encauzar al país hacia el desarrollo nacional."

"Este hecho fue el detonante que hace diez años promovió la crisis de febrero,

pues los mandos militares, advirtiendo las irreparables proyecciones de la maniobra que se ensayaba a nivel político, plantearon de inmediato sus preocupaciones y discrepancias al Presidente de la República y basados exclusivamente en superiores motivos impuestos por la seguridad y felicidad presente y futura de la Nación, le solicitaron el relevo del nuevo Secretario de Estado cuya autoridad se vieron en la obligación moral de desconocer."

"Tales son algunos de los hechos incontrovertibles que en este aniversario recordamos a nuestros conciudadanos."

"También resulta necesario recordar en todo momento que las FF.AA. del Uruguay no asumieron la responsabilidad de coparticipar en la conducción política del país para construir un Estado totalitario, como ha ocurrido y sigue ocurriendo en muchas partes del mundo, ni para entronizar ninguna forma de poder personal despótico, sino única y exclusivamente para asegurar oportuna y espontáneamente el retorno a la plena vigencia de la democracia representativa y el correcto funcionamiento de los partidos políticos, fundamentalmente aquellos de raíces y vocación nacionalistas."

EL PRESENTE

"En estos momentos, de acuerdo con los ideales expresados, nos encontramos siguiendo escrupulosamente las distintas etapas del plan político reestructurado para lograr la anhelada reinstitucionalización democrática. Es así que, tal como fue anunciado oportunamente, se confeccionó y promulgó la Ley Orgánica de los Partidos Políticos —pieza jurídica sin precedentes en el Uruguay— a los efectos de posibilitar su reactivación dentro de formas de actuación que eliminen, en lo posible, las causas que motivaron sus falencias anteriores."

Luego de hacer referencia a las elecciones internas del pasado mes de noviembre —que calificó como "un acto cívico de irreprochable corrección— y los deberes que competen a las autoridades partidarias

—actualización de cartas orgánicas y programas de principios, diálogo constitucional— señaló: "Confiamos en que, mediante el contacto leal, respetuoso y constructivo, alcanzaremos las soluciones requeridas y así poder concretar un texto que, sin reservas ni ocultamientos, conforme a todos. La responsabilidad histórica

de los que actuarán, como representantes de sus respectivos sectores de opinión, en la instancia mencionada, resulta muy significativa, pues es imprescindible lograr dicho acuerdo para poder pasar a las etapas siguientes del proceso político programado."

"Como no escapará al criterio juicioso de nuestros conciudadanos, es necesario que exista un clima de comprensión y respeto mutuo para que, actuando constructivamente y teniendo sólo como norte los altos intereses nacionales, se vea facilitado el diálogo y acrecentadas sus posibilidades de éxito."

Hizo luego mención el Tte. Gral. Alvarez a la actual situación de "transición", en la que "aún quedarán en vigencia algunas normas de emergencia hasta la consagración de la nueva Constitución", y a la necesidad de "una evolución moderada, que no provoque inestabilidades". Los integrantes de las Convenciones de los tres Partidos reconocidos en estos momentos, agregó: "están integradas por dirigentes que han asumido la responsabilidad de representar a sus conreligionarios en una tarea que los obliga a la mesura, ya que deben velar por el bien común y buscar los caminos de la concordia."

CRITICAS A LOS PARTIDOS

"No nos parece —dijo— que la madurez y la ponderación que la hora histórica que vivimos necesita, esté dada por actitudes emanadas de campañas pre y post electorales en que no se destacaron referencias ni repudios: a la acción del marxismo internacional; a los latentes engendros subversivos y tupamaros; a las graves causas que originaron el proceso cívico-militar de excepción en curso; y a la asociación supranacional irónicamente denominada convergencia democrática y que ha unido en un frente amplísimo a ciertas tendencias políticas domésticas con organizaciones foráneas de fechoría del marxismo internacional."

"Asimismo se nos ocurre poco edificante: provocativas menciones; acciones agresivas; aprovechamiento del debido respeto a los muertos para justificar la exaltación de los que renegaron de la causa de la democracia para afiliarse a la alianza política comunista subversiva; falta de respecto y consideración a personas que por su edad y limpiada trayectoria pública y personal merecen el reconocimiento de sus conciudadanos aunque se discrepe con sus ideas; burdas posturas demagógicas que procuran algún transitorio éxito electoral a través de la agresión verbal y el desprestigio calumnioso de sus oponentes y, por último, lo que es más alarmante, la reaparición de algunos procedimientos reñidos totalmente con la pureza democrática, claramente reeditados de la conocida técnica marxista de manejo de aquellas asambleas

sindicales y estudiantiles tan superadas como repudiadas, en que los gritos, los alucos, la presión psicológica, el terrorismo verbal y la amenaza física lograban imponer cualquier tipo de excesos como decisiones unánimes."

¿UN CUARTO PARTIDO?

"No podemos crear —expresó también el Presidente Alvarez— que la inmensa mayoría del pueblo oriental con su elevada cultura cívica y su acendrado amor por la paz, la justicia y la democracia, esté conforme con estas actitudes y crea conveniente que los Partidos tradicionales, que son parte genérica de la historia de este país, sean conducidos de esta manera. Pensamos que estas desviaciones justifican que se abran los cauces para que un decisivo y decidido contingente de ciudadanos que hasta ahora se ha mantenido expectante y aparentemente prescindente del acontecer político, se vuelque en una gran vertiente nacional de voluntades que restauran y preservan las genuinas orientaciones, prácticas y pensamientos de nuestros grandes Partidos tradicionales, en definitiva, de la Orientación".

"Tenemos que ver muy claro que el país ha sufrido demasiado en el pasado como para permitir que una tarea de la enorme trascendencia como la que tenemos por delante, esto es, echar las bases fundamentales del Uruguay del futuro, pueda ser perturbada o interferida por el influjo de pasiones, impaciencias o intereses personales o sectoriales. Tengan por seguro que no se ha conducido este proceso de resaca de del país de la crisis mas grave de su historia, para que se permita que, después de tantos años de tremendos esfuerzos en

todos los frentes, se vuelva sin más a la anarquía y el caos."

EL FINAL DEL MENSAJE

"En el mensaje que dirigí a la ciudadanía al asumir la presidencia de la República, prometí totales garantías para la culminación del proceso."

"También dije que creía necesario, al asumir la plena responsabilidad por las plenas garantías que protegen los derechos ciudadanos, intimar, a quienes pasaban a ejercerlos, una plena responsabilidad en su ejercicio."

"Al concluir este mensaje, que recuerda la primera década del compromiso que las Fuerzas Armadas asumieron con el pueblo en Febrero del año 1973, creo necesario reafirmar aquellos conceptos en su integridad."

"Es oportuno destacar entonces, que las orientaciones, motivaciones, objetivos y propósitos del proceso no han cambiado en absoluto y que mantiene total vigencia, por lo cual declaramos solemnemente que nadie debe poner en duda que jamás retornaremos a la situación político-institucional, social y moral que fue la causa de la crisis padecida y origen del proceso iniciado en 1973."

"Hemos afirmado antes y lo ratificamos hoy, que sólo con la ayuda consciente, abnegada y generosa de todos los orientales, hemos de lograr el objetivo último, fundamental y permanente del proceso de reconstrucción y consolidación nacional: la felicidad y la causa del pueblo oriental por el cual lucharemos pese a todo y a todos los que se opongan."

NUEVO REQUERIMIENTO DE W. FERREIRA ALDUNATE.

3 de Marzo de 1983

Volvió a hacerse hincapié, anteaer, en el pedido de captura que la Policía de Montevideo ha librado, hace ya tiempo, contra Wilson Ferreira Aldunate. Según declaraciones del Jefe de Policía, Cnel. Varela a "El País", "simplemente es un expediente que vino del Ministerio del Interior, de un trámite de captura como se hace en forma normal", refiriéndose a la publicación, en el Boletín de Ordenes N.º 1 de la Jefatura de Policía de Montevideo, de 26 ciudadanos, el último de los cuales es el ex Senador y ex candidato a la Presidencia de la República.

La orden indica que el requerido está "imputado de asistencia a la asociación subversiva, atentado contra la Constitución en el grado de conspiración seguida de actos preparatorios, ataque a la fuerza moral de las FF.AA. y actos capaces de exponer a la República al peligro de una guerra o de sufrir represalias".

opinión

Llama la atención, indudablemente, que si, tal como lo ha recordado el Cnel. Varela, "hace largo tiempo atrás hubo una solicitud de captura", que ahora se reitera, no se hayan comenzado los trámites tendientes a obtener la extradición de tan notorio ciudadano sabiéndose, como sin duda se sabe, el país, la ciudad, la calle y el número de la finca donde se encuentra.

En esos mismos días Ferreira Aldunate realizaba reuniones con sus correligionarios en Brasil.

Las FFAA han tratado claramente de, por un lado, realizar una advertencia de tipo personal, y por el otro, establecer marcos políticos claros de su proceso de "apertura".

Además del Editorial,
posición del Consejo de Redacción de DIALOGO,
incluimos tres artículos que valoran
desde distintos ángulos las elecciones
internas de los partidos y la coyuntura política actual.
A pesar de ciertas reiteraciones
cada uno hace aportes desde su óptica.

Luis Pacheco Ramirez
ubica los resultados dentro del proceso general del país,
las causas del ascenso militar,
su búsqueda de institucionalización, el peso de los
Partidos Tradicionales,
los problemas de la izquierda, el rol del voto en blanco
y las tendencias futuras.

Aureliano Rodríguez-Larreta desarrolla los marcos legales
e institucionales de las elecciones partidarias,
el rol de las Convenciones y las opciones del optimismo,
la crítica o la duda legítima.

Luis Eduardo Cladera esboza una interpretación comparativa
de resultados electorales y la valoración de una
"especificidad uruguaya", no comprendida
por distintos sectores, a los que vincula elementos autocríti-
cos.

reflexiones sobre las elecciones

Luis PACHECO RAMIREZ

Las elecciones internas del 28 de noviembre de 1982, lejos de ser un acontecimiento de trascendencia limitada a las fuerzas políticas reconocidas por la dictadura, han servido para que se expresara con fuerza el repudio a los candidatos y a la política del régimen. En consecuencia se inscriben entre las numerosas manifestaciones de una voluntad nacional y democrática, junto a la heroica Huelga General de junio de 1973 y el Plebiscito de noviembre de 1980.

A través de los resultados expresados trataremos de analizar los rasgos generales del actual escenario político uruguayo y sus tendencias futuras.

Las elecciones internas en el proceso de institucionalización

¿Cuál era el objetivo de la dictadura en estas elecciones internas? La respuesta a esta pregunta explicará la trascendencia del voto expresado. Pero para dar una respuesta cabal es necesario recorrer el propio proceso que llevó al Golpe de Estado de 1973. A nuestro entender éste fue el resultado de una confrontación de fuerzas en la que el sistema de dominación entonces vigente y en el que participaban distintas fracciones de la burguesía, sintió el peligro de ser rebasado por la amplia corriente popular que crecía y se organizaba en todo el país.

La cuestión no es aquí saber si realmente el cambio revolucionario estaba a la orden del día. Los acontecimientos que siguieron muestran que el movimiento popular y las fuerzas políticas que lo componían no habían adquirido la madurez suficiente como para encarnar un proyecto alternativo de cambios reales para el Uruguay.

Y fue necesaria la irrupción de las Fuerzas Armadas y el tránsito por formas de Estado de Excepción pues la crisis objetiva que atravesaba el sistema de dominación se expresaba también en el seno de los partidos en el poder, atomizándolos en fracciones representantes de intereses de diversos sectores de clase. La resolución de la crisis de dominación implicaba para el sistema la operación de un doble ajuste de cuentas.

El primero contra los sectores populares, para el cual algunas medidas como la votación del Estado de Guerra Interno lograron la adhesión del conjunto de la clase política tradicional.

El segundo, en el seno de la clase dominante, desplazando del poder los sectores ligados a la pequeña y mediana producción nacional.

Tal corte en la vida política del país no podía hacerse desde el ámbito de las representaciones políticas entonces vigentes pues su propio fundamento y las formas de permanencia en el poder estaban en el tapete. El sistema utilizó como ariete la institución clásicamente formada en su última defensa, las Fuerzas Armadas.

Esta ~~disgresión~~ tiene por objeto reafirmar que nos encontramos frente a un proceso que debe ser analizado globalmente, y que los militares llegaron al poder para cumplir ciertos fines precisos. Y más que nada, para indicar que la dictadura es un fenómeno de ruptura institucional puntual, excepcional dentro de un proceso que necesita seguir formas de funcionamiento normales, con sus políticos en primera línea y el reaseguro militar en los cuarteles. Así, la "institucionalización" del régimen aparece como fundamentalmente necesaria.

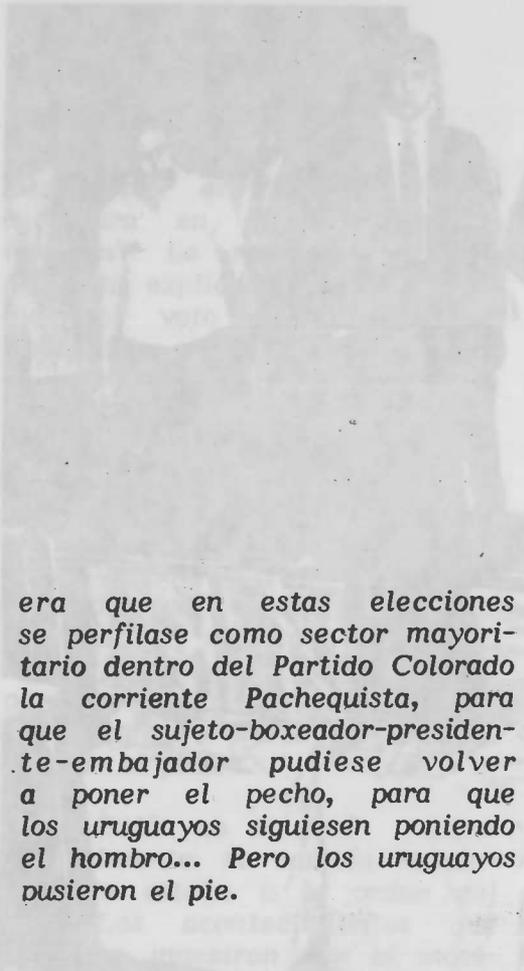
Faltaba saber cómo institucionalizar. Este punto generará la crisis de 1976 que culminará con el alejamiento de Bordaberry y la reafirmación por parte de la dictadura de los Partidos Tradicionales. A partir de allí hace su camino la idea del



cronograma. El objetivo era dar un contenido institucional definitivo a las medidas de excepción tomadas por la dictadura, para lo cual sus personeros redactan un proyecto constitucional "mamarrachezco" y antidemocrático sin previa consulta de la clase política tradicional. Esta ajusta las cuentas acumuladas y manifiesta su desacuerdo impulsando en el plebiscito el voto por el NO.

Las Fuerzas Armadas no cesan en su empeño, y orientan el marco legal en forma tal que

la actividad partidaria puede comenzar a reactivarse sin la participación de las corrientes políticas de izquierda -sus más acérrimos enemigos- y sin que puedan actuar dentro de los partidos tolerados los dirigentes más caracterizados por sus posturas progresistas. Sin comprometerse con tal o cual fracción política, ponen todo su peso para hacer triunfar dentro de los partidos aquéllos incondicionales que en Noviembre de 1980 supieron decir SI. El Partido Nacional lo sabían perdido. El objetivo acariciado



era que en estas elecciones se perfilase como sector mayoritario dentro del Partido Colorado la corriente Pachequista, para que el sujeto-boxeador-presidente-embajador pudiese volver a poner el pecho, para que los uruguayos siguiesen poniendo el hombro... Pero los uruguayos pusieron el pie.

El aislamiento de la dictadura

El resultado de las elecciones internas expresa ante todo el profundo aislamiento interno de la dictadura que se ha extendido respecto de lo manifestado cuando el Plebiscito del 80. En efecto, si sumamos los votos de los candidatos que en aquella instancia se definieron por el NO obtenemos en 1982 la cifra de 1.076.830 votos (83,2% de los votos emitidos) considerando naturalmente entre ellos los resultados del

voto en blanco. En 1980 el NO había recogido 945.176 adhesiones, 57% de los votos emitidos. Correlativamente los votos por las corrientes que dijeron SI a la dictadura pasan de 707.118 (42,7% de los votos emitidos en 1980) a 216.620 en las elecciones internas de 1982.

Estas cifras expresan de manera fría pero concluyente el rechazo de la población frente a los dos proyectos básicos que la transición dictatorial busca introducir en la sociedad uruguaya. Por una parte, la reforma institucional tendiente a instaurar una democracia limitada y autoritaria, encuadrada dentro de la doctrina de la Seguridad Nacional y bajo el control de las Fuerzas Armadas. Por otra, la introducción del modelo económico y social que analizáramos en diversos artículos publicados en **Diálogo**.

A este rechazo masivo, se le agrega un fracaso adicional. En efecto, la cruzada de las Fuerzas Armadas estaba dirigida contra las fuerzas de izquierda a las que se persiguió a sangre y fuego. Su política oscurantista les negó el derecho a expresarse, creyendo que así dejarían de existir políticamente. La importancia del voto en blanco reside en que reafirma ante las masas populares y ante quienes querían olvidarlo, la existencia de las corrientes de izquierda en Uruguay.

Más allá de los cuestionamientos que deba plantear a los que en esta instancia apoyamos esta iniciativa la diferencia de los votos obtenidos en el

82 respecto de los expresados en favor del Frente Amplio en Noviembre de 1971, el voto en blanco sin lugar a dudas sirvió de receptáculo para que se expresara una identificación y movilización conjunta de aquellos ciudadanos de "tercera categoría", que desde hace más de 10 años vienen sufriendo los más duros golpes.

Por encima de la falta de espacio político legal, consecuencia lógica de su derrota y de la correlación de fuerzas con las Fuerzas Armadas, ellos irrumpen en el escenario político para hacer valer sus fuerzas en las instancias de negociación que se abren y de las cuales no participan, para que no sean olvidados los presos, los exilados, para que sus libertades elementales no sean sacrificadas

en el altar del realismo político. Irrumpen finalmente para dejarnos entrever nuevos combates por la libertad.

El voto en blanco en nada debilitó el peso de las corrientes opositoras de los partidos tradicionales. Por el contrario, las cifras parecen indicar que numerosos militantes del Frente Amplio prefirieron el voto "útil" por una corriente de oposición dentro de uno de esos partidos. Cualquier análisis del resultado electoral realizado en el país reconoce en el voto en blanco una actitud concientemente antidictatorial y la dictadura ni siquiera intentó recuperar para sí el resultado de esta tendencia. Quienes persiguieron y encarcelaron a los ciudadanos que propusieron esta iniciativa no iban a poder, luego, recuperarla. Los uruguayos no somos tontos.



El peso de los Partidos Tradicionales

Otro de los elementos característicos de los resultados del 28 de Noviembre es la votación masiva en favor de los Partidos Tradicionales. Es que para los uruguayos, los sectores opositores de esos partidos encarnan una tradición democrática nacional que desean rescatar como forma de liberarse del yugo cívico-militar.

No cabe duda que los representantes de esas fracciones creen posible y proponen proyectar hacia el futuro los ideales liberales arraigados en nuestro pueblo, que se correspondieron con un estadio del desarrollo del capitalismo en Uruguay.

Más allá de nuestra visión del proceso y de la imposibilidad objetiva de que el Uruguay vuelva a ser el de ayer, frente a las penurias cotidianas y ante la falta de otros proyectos que, acordes con su sentimiento democrático, logren mostrarse viables, resulta natural que nuestros compatriotas busquen refugio en los recuerdos del pasado embellecido en la memoria colectiva. Este estado de cosas se encuentra reforzado por las reglas de juego que caracterizaron estas elecciones, y que devienen del mismo proceso en el cual sufrimos la derrota. La izquierda fue excluida y esta exclusión se refleja en la polarización en torno a los partidos tradicionales. Es por

esto que no pensamos que sea correcto afirmar que la elevada votación a estos partidos implica una reafirmación del bipartidismo. Por el contrario. Las divisiones en su seno tienden a hacerse más nítidas y por encima de una formulación que permite hacer vibrar las fibras tradicionalistas de los uruguayos con divisa, muchos más lazos parecerían unir entre ellos los sectores conservadores y los sectores más avanzados de cada partido.

Prueba de esto son las formulaciones explícitas de esta realidad desde el seno mismo de estas formaciones, en las cuales se alzan voces —de sus mejores gentes, sin duda— en favor de un acuerdo por encima de los partidos y contra la reacción.

En ese sentido también, la sacrosanta Ley de Lemas, reaseguro estructural del bipartidismo y de todo lo obscuro que arrastró la política tradicional en el Uruguay, está siendo más y más cuestionada.

Finalmente cabe preguntarse si la excelente votación que obtuvo el Partido Nacional en todo el país, y aún en departamentos en los cuales era tradicionalmente minoritario respecto del Colorado, no es la expresión de un proceso en el cual votantes de izquierda consideraron más útil votar la corriente Ferreirista que aportar su concurso al voto en blanco o a una corriente de avanzada dentro del Partido

Colorado (CBI por ejemplo), y en el cual algunos seguidores tradicionales de este partido prefirieron orientar su voto hacia la corriente que asumió una prédica antidictatorial más definida.

Lo cierto es que en estos 10 años de alejamiento del ejercicio directo del Poder, los Partidos tradicionales han recuperado un nuevo dinamismo, claramente vehiculizado por sus corrientes más avanzadas, que en una situación de represión y proscripción de los partidos de izquierda, del movimiento sindical y del movimiento estudiantil, y ante las carencias y reiteraciones de los planteos izquierdistas tradicionales, lograron canalizar

la inquietud transformadora y el militantismo generoso de las nuevas generaciones que irrumpieron en el proceso político. Y estas corrientes jóvenes, a la vez que modifican parcialmente la cara visible de sus partidos, levantan la resistencia natural de las fracciones más conservadoras y, paradójicamente, aportan junto a su nuevo dinamismo los gérmenes del cuestionamiento al bipartidismo.

La importante enseñanza que debemos extraer es que si una nueva corriente de izquierda busca desarrollarse en los próximos años en el Uruguay, deberá

forzosamente a nivel ideológico saber integrar y dar respuestas a los amplios sentimientos democráticos y pluralistas de nuestro pueblo, reelaborando su concepción de la Democracia Popular, del Partido y de la construcción del socialismo. Y a nivel político, superar su sectarismo y su radicalismo maniqueísta para saber establecer vínculos de respeto, mutua concesión y de progreso a través de la lucha de ideas con los sectores avanzados de los Partidos tradicionales, grupos que expresan políticamente los intereses de fracciones de clase comprometidas con ciertas transformaciones antioligárquicas y antimperialistas, y de base social definitivamente popular.

¿Pero por qué hablar de la necesidad de una nueva izquierda? ¿Por qué no creemos posible que los cambios que el país necesita puedan impulsarse dentro de ellos? Estas estructuras aportaron en el pasado todo lo positivo que tuvieron para consolidar un país capitalista moderno. Pero agotaron ese aporte, y aún en una época mucho más favorable que la actual, el peso de los compromisos estructurales de esos Partidos con sus sectores más conservadores y con el capital internacional impidió la profundización del proceso de modernización que en particular tendría que haber pasado por la resolución del problema agrario. En el plano internacional, el contexto se



caracterizaba por una debilidad relativa de los centros hegemónicos de los cuales dependíamos, debido a diversos factores: las dos guerras mundiales, el pasaje de nuestra región del área de influencia británica al dominio norteamericano, etc.

La crisis del 29 se tradujo en el paréntesis Terrista. En el plano nacional se daba una situación objetiva tal que la proyección de los intereses de las diversas clases en pugna encontraban un término de entendimiento en una política

impulsada desde un Estado paternalista y redistribuidor, ejecutor de una política favorable a la incipiente burguesía industrial. Existían a la vez un excedente de divisas y las oportunidades capitalistas de reproducción ampliada en el agro, o en la naciente industria nacional. El crecimiento del poder adquisitivo de los asalariados no entraba en contradicción directa con los intereses del empresariado industrial pues la producción de este sector no estaba destinada a la exportación sino precisamente al mercado interno, etc. En tales circunstancias resultaba natural que tomasen cuerpo las representaciones del consenso social en desmedro de la lucha de clases.

El Uruguay de hoy muestra una faz agudamente conflictiva. Los diversos intereses de clase asumen descarnadamente su antagonismo real y la dependencia externa corroe el país. El conjunto de transformaciones infraestructurales que puedan tener cabida en el marco de acuerdos nacionales y democráticos hieren directamente sectores de clase preponderantes en dichos partidos, y en consecuencia la estructura partidaria en sí misma. En el marco de la lucha que opone proyectos de sociedad distintos, lo que está en juego trasciende hoy aquellos objetivos puramente nacionales y democráticos, que -aunque positivos en sí- tienen en última instancia su razón de ser y a nuestro entender su viabilidad real, en el marco de un tránsito ininterrumpido hacia el socialismo.

Las fuerzas políticas que restrinjan su acción al mero cumplimiento de objetivos parciales, tomando así como referencial objetivo la teoría y la práctica de un período fenecido, al no poder entonces definir una ruptura radical con el imperialismo y la oligarquía -por sus lazos de clase y su miedo al socialismo- ven su compromiso real en los hechos mucho más restringido que el de su postura de principios, a menos que sean empujados más allá por un movimiento popular en alza.

Por el contrario, planteos de corte socialista que hoy pueden parecer utópicos o descolgados de la realidad si se mira solamente la estricta correlación de fuerzas reales o se razona

en base a los espacios políticos tolerados, pueden adquirir en el futuro una vigencia manifiesta si saben asentarse en las capas sociales potencialmente interesadas por el cambio, desarrollar un diálogo político con el conjunto de las fuerzas progresistas y crear una nueva alternativa ideológica.

El proceso político después de la elección

A pesar de su aislamiento, la dictadura sigue teniendo la iniciativa política en el Uruguay por tener el poder de las armas, y difícilmente las negociaciones con ella podrán llevar los hechos más allá de la correlación de fuerzas real. Al contrario, en el monólogo entre el régimen y las nuevas autoridades partidarias, éstas estarán siempre confrontadas a una contradicción entre sus formulaciones liberales y el riesgo de hipotecar un proceso en el cual tienen todo para ganar si se les asegura que sus partidos se reintegrarán a los asuntos de gobierno, pero bajo qué condiciones!!

En función de esto, todas las formas de movilización popular independiente respecto de las negociaciones con la dictadura -y el voto en blanco fue una de ellas- son positivas para evitar que en cualquier circunstancia las fuerzas populares sean sacrificadas en aras de un realismo cortoplacista.



Frente a este nuevo revés, la dictadura orientará su acción en base a dos caminos íntimamente relacionados. Por un lado intentará, nuevamente sin comprometerse directamente con una corriente política particular, desplazar los términos de la contradicción al interior mismo del campo del NO. En tal sentido, podrá aprovechar el hecho de que no todos sus integrantes se hallan en contraposición excluyente con la política del régimen y tratarán de abrir brechas que se agrandarán cuando irrumpan por ellas los más recalcitrantes y conocidos oficialistas. El contenido del número 88 del Correo de los Viernes, próximo a Sanguinetti, fechado 3 de Diciembre de 1982, autoriza todas las inquietudes sobre lo consecuente de ese sector, sin duda uno de los eslabones más débiles de la cadena opositora, ligado a la 15 y con ella al equipo económico de Vegh Villegas.

Paralelamente a este proceso, las Fuerzas Armadas desplazarán el marco legal y reglamentario en forma tal que se vea favorecida la acción y coordinación de los sectores conservadores, sin por tanto llegar a impedir que el próximo candidato a la Presidencia por el Partido Nacional responda al Ferreirismo, situación prácticamente inaceptable para la dictadura pero que ésta se encuentra internacionalmente comprometida a respetar.

En tales circunstancias es importante constatar la posibilidad de acuerdos en torno a un programa mínimo de reconstrucción nacional cuyo contenido podría retomar puntos presentes en las plataformas opositoras, que entre otros incluyen el restablecimiento total de las libertades y una crítica radical del actual modelo económico, proponiendo algunas de ellas la moratoria de la deuda del sector productivo, el estudio de la nacionalización del sector financiero y el de una reforma agraria.

Un llamado de tales características -y del cual la izquierda no debería estar ausente-, sin comprometer la independencia ni las estrategias de sus componentes, permitiría reagrupar fuerzas y colocar el debate en su plano más concreto, que es el del futuro de nuestro país.

El resultado electoral constituye sin duda un triunfo popular. Pero es sólo una escaramuza frente a las duras batallas que se darán en el futuro, principalmente en torno a tres ejes: los proyectos de institucionalización de la presencia militar en la acción gubernamental, la limitación de las libertades y el proyecto económico y social. Todos los sectores tienen que definirse concretamente sobre cada uno de estos puntos.



Ahora serán más duras aún las negociaciones y la oposición se agrietará bajo los golpes del realismo político. Todo aquello que coadyuve al crecimiento de una movilización popular será doblemente positivo:

porque frenará las tendencias a la conciliación, siempre presentes en toda negociación, y porque volverá a templar las fuerzas que sin duda estarán presentes en las grandes confrontaciones a venir. ✨

Luis Pacheco Ramirez

1983:

¿reforma o ruptura?

Aureliano Rodríguez-Larreta

Los días y semanas que han seguido a las elecciones internas en nuestro país nos han llenado de una creciente expectativa. Pasada la euforia que exteriorizaron los compatriotas en todas las ciudades del país después de la votación popular, la gente se sumergió en el abismo de la "flotación" del peso, o sea, de la desbocada devaluación de la moneda, que no cesa. Valentín Arismendi se despide así, completando, con la política monetaria y arancelaria, el más ortodoxo modelo de política económica neo-liberal.

Pero entrado ya el mes de enero, y a la vista del "consuelo" que significa ese 15% de aumento salarial, el pueblo, que votó bien y que sigue juntando bronca en los bolsillos agujereados, empieza a volcar sus esperanzas nuevamente en los inminentes hechos políticos que se avecinan. En febrero se reunirán las convenciones de los partidos, elegidas por

el voto del 60% del registro electoral, es decir, por un voto normal dentro de cualquier canon democrático. La reunión de las convenciones está cobrando una importancia, dentro del país, totalmente desconocida en el Uruguay de antes, en el Uruguay que conocimos antes del derrumbamiento de las instituciones.

Noticias que llegan de allá, aparentemente limitadas a hechos y cosas de familia, reflejan que la convocatoria de las convenciones está condicionando los planes de estudio y hasta de veraneo y descanso de muchas familias. Es a partir de ahí, precisamente, de esa importancia decisiva que se atribuye al año recién comenzado y a la actuación de las convenciones de los partidos tradicionales, que debemos comenzar nuestro análisis.

OPTIMISTAS Y CRITICOS

Vayan por delante, en primer lugar, las dudas, incluso las dudas "institucionales", que la original modalidad del proceso político puede estar suscitando en muchos compatriotas.

Antes que nada, yo me cuestionaría: ¿qué son estas convenciones? ¿qué serán las autoridades ejecutivas que de ellas emanarán?

Si las miramos con estricto legalismo, no son más que la representación interna de tres partidos, es decir, sólo invisten la soberanía de un sector de la ciudadanía blanco, otro colorado y otro cívico, en el interior de los partidos respectivos. Sus decisiones, por lo tanto, no tendrán otro valor que el de una opinión y una voluntad expresada por los órganos propios de esta función social y política, pero carente de posibilidades institucionales de ejecución.

Puesto que, como se sabe, la voluntad de los partidos sólo puede ser efectiva a través de los cargos públicos ejercidos, y éstos no existen en el Uruguay de hoy.

Sin embargo, la situación emergente del voto popular del 28 de noviembre autoriza un enfoque político de la cuestión, bajo cuyo prisma crecen enormemente las posibilidades de actuación de los órganos deliberativos y ejecutivos de los partidos autorizados. Dentro de una total anormalidad institucional, se aceptan las reglas de juego impuestas por los militares y se llega a la conclusión de que han nacido y tienen documento válido de identidad, de acuerdo con aquellas reglas, los "interlocutores válidos" que el régimen exigía para discutir el futuro institucional del país.

Siguiendo con el enfoque político, pero desde una perspectiva optimista, podemos llegar a conclusiones positivas y hasta ilusionantes. Las convenciones son, indiscutiblemente, las únicas autoridades de algo, en todo el país, elegidas por el voto popular y legítimamente representativas.

Si bien no ejercen soberanía, la anormalidad institucional puede llegar a atribuirles, aunque sin inmunidad alguna, el valor moral de una representación nacional. Ante el Gobierno de facto de las Fuerzas Armadas, su fuerza moral, bien ejercida, podría resultar arrolladora.

Dicho enfoque político, no obstante, puede ser discutido desde una perspectiva escéptica y crítica, por muy atendibles razones. Supongamos que los partidos se sientan a una mesa negociadora con los militares (como creo que deben hacerlo, otra cosa es el cómo y el para qué) y admiten el planteamiento de una reforma constitucional o de una nueva constitución, que al fin y al cabo es lo mismo.

Si se acepta, como muchos dirigentes parecen aceptarlo, que ése será el tema principal de la discusión, entonces las convenciones partidarias vendrían a convertirse en un mal sucedáneo de la asamblea nacional constituyente reclamada por unanimidad de los sectores opositores en 1980.

¿Sería admisible que tales órganos partidarios oficiaran de "cortes constituyentes", de acuerdo con la conciencia democrática de los uruguayos? Aun en el caso de los parlamentos regularmente constituidos, como lo fueron las Cortes Generales españolas elegidas

en 1977, que elaboraron la Constitución de 1978, se considera poco ortodoxo que cuerpos legislativos, no elegidos para otro fin, se limiten a una función constituyente que una vez cumplida determina su disolución. El argumento fundamental es que ha faltado la necesaria discusión pública que concluye en la elección de los constituyentes, quienes llegan a sus escaños con unas ideas y un mandato públicamente conocidos.



Un festejo significativo: la hija de Ferreira Aldunate (blanco) y el líder colorado Julio María Sanguinetti

En el caso de los partidos uruguayos autorizados, la cuestión sería muchísimo más grave. Las convenciones partidarias no son parlamento ni asamblea nacional de ningún tipo; fueron elegidas en un marco de exclusiones antidemocráticas; no fueron elegidas como resultado de un debate o campaña electoral de contenido constitucional; y, por último, pero lo más importante, actuarían únicamente a resultas de una negociación con otro poder, el militar, que vendría a atribuirse, por esa vía, un ilegítimo poder constituyente, al que aspira abiertamente.

WILSON : CREER O REVENTAR

A todo esto habría que agregar la falta de garantías con que funcionarán los partidos, ya que los convencionales pueden ser objeto de diversas formas de represión -como ya lo fueron los candidatos- por lo cual se debe partir del principio de que las asambleas partidarias elegidas el 28 de noviembre no actuarán en ningún momento en el pleno ejercicio de la libertad. Ningún proyecto constitucional puede ser admisible, por lo tanto, para referendo popular, si emerge de tal procedimiento.

En síntesis, podría convenir en que las autoridades partidarias vótadas por el pueblo serán, por su propio peso, un formidable contrapoder, creado por los "genios" políticos de las FF.AA. uruguayas, de ideología opuesta al régimen; y que su fuerza moral, bien utilizada, podría romper el segundo calendario político de los militares. Pero que, si por el contrario, los partidos aceptaran el principio de discutir una reforma constitucional, se colocarían al borde de una nueva burla al espíritu democrático del pueblo uruguayo y en el umbral de un histórico retroceso.

El 4 de diciembre pasado, en México, dijo Ferreira Aldunate ante un auditorio de 200 uruguayos, que "han cambiado todos los temas de discusión" y que no se discutirá sobre la Constitución en el 83, como quieren los militares, porque **"el Uruguay tiene Constitución"**. De lo que se trata, expresó Ferreira, "es de preguntar cuándo empiezan a respetarla". Aceptando que dialogará "con Dios y con el diablo", agregó que "de lo único que hay que hablar es de la fecha en que restituyen las libertades públicas y sueltan a los presos, y... de la fecha en que se van".

Ferreira Aldunate tuvo el valor de admitir que fue por culpa "nuestra" (dijo) que después del plebiscito de 1980 "no pasó mucha cosa". Aceptó que "la oposición uruguaya cometió un grave error de apreciación" (esperando definiciones del régimen) "en vez de articular lo que íbamos a hacer nosotros". **"El pueblo -agregó- no solamente triunfó sino que se sintió victorioso, y esta vez no va a tolerar que nadie le estafe su victoria"**. Y enfatizó que "la victoria es de todos", pues todos los caminos "eran igualmente honorables en la medida en que se entendían como modos para atacar el enemigo".

Ante la sinceridad y rotundidad de estas declaraciones, no cabría otra actitud que la más entusiasta credulidad. No es la primera vez que W.F.A. tiene la gallarda actitud de reconocer un grave error en público.

Ya lo hizo en 1972, ante la Convención de su partido, cuando debió arrepentirse de haber votado el Estado de Guerra Interno y la Ley de Seguridad del Estado.

Menciono este antecedente para demostrar, no únicamente la indiscutible honestidad política del líder nacionalista sino también el hecho de que, a pesar de la fuerza de su liderazgo, no siempre el Partido Nacional va por los caminos radicalmente democráticos de su inspiración personal. No obstante, en estos momentos históricos, y ante la reciente demostración de su caudal político acrecentado, yo opto por eso, por creer, o reventar.

PERO DUDAR ES LEGITIMO

Podría acabar, de esta manera, un artículo optimista. Sin embargo, un análisis correcto no debe esconder el otro lado del pensamiento. Puedo albergar serias dudas sobre cuál será la actitud del Partido Colorado, es decir, del sector batllista triunfador dentro del coloradismo.

Pero no siendo un experto en ese partido, prefiero aportar mayores reflexiones en torno a mis más profundas dudas en cuanto a las verdaderas motivaciones de algunos sectores nacionalistas, aun dentro del grupo ferreirista "Por la Patria".

En setiembre de 1980, en plena pre-campaña por el plebiscito constitucional, algo se iluminó de golpe dentro de mi mente, como consecuencia de la lectura de un artículo que fue, para mi, revelador.

En el semanario "Noticias", comenzaba a destacarse el presbítero Juan Martín Posadas, amigo de la adolescencia, a quien aprecio y admiro por su jerarquía intelectual y honestidad personal.

Como final de un artículo dedicado a analizar el tema "Fractura Institucional y Fractura Nacional", reclamando la creación de un nuevo clima de convivencia y reencuentro de los uruguayos, decía Posadas:

"Ahora bien, este cambio de clima, ambientador de la reconstrucción nacional, no lo puede producir ninguna ideología ni ningún hombre de ideología. Ni la ideología marxista, ni la ideología de la seguridad nacional, ni ninguna otra. Las ideologías son excluyentes y ahora se trata de integrar. Recomponer la fractura nacional que nos aqueja es tarea para los viejos y tradicionales partidos políticos del Uruguay.

Es tarea del P.Nacional y del P.Colorado; dos tradiciones políticas autóctonas que siempre tuvieron la virtud de captar y entusiasmar a los uruguayos de todas las condiciones, desde las más altas a las más bajas. Dos tradiciones políticas a las cuales, sobretodo en un tiempo, se les imputó no tener ideología alguna y que hoy, quizás por eso mismo, están más aptos que nunca para incorporar, para no excluir, para amalgamar a los orientales".

Pasó el plebiscito del 3ON, corrió el agua bajo los puentes, y hoy nos encontramos exactamente en la situación querida y prevista (¿sugerida, tal vez?) por el presbítero Posadas.

Durante el mismo tiempo transcurrido, "el cura Posadas" escribió permanentemente en "La Democracia", hizo campaña por la lista de Ferreira Aldunate dentro del Partido Nacional, fue en los primeros lugares de la lista, clausuró la campaña electoral por televisión y ahora es convencional.

Según informaciones de primera agua, la Iglesia le ha dado permiso, limitado a ser convencional, "para discutir la reforma de la Constitución en lo que se refiere a la enseñanza", no pudiendo actuar más allá de ese tema. Tampoco podrá ser, en el futuro, candidato a cargos electivos.

Lo que quiere decir que no sólo en la Iglesia sino dentro de las altas esferas del propio sector de Ferreira Aldunate, se tiene el convencimiento de que las convenciones van actuar como verdaderos órganos constituyentes, y líbreme Dios de pensar mal, pero más bien me parece que ciertos intereses desean volver a introducir la vieja discusión de la libertad de enseñanza en el Uruguay (y mire usted por dónde, vamos a encontrar "infiltrados"), algo que además de innecesario e históricamente superado, intenta abrir un nuevo camino de retroceso cultural y político.

De manera que, volviendo a hacer una síntesis, mantengo la necesidad de dar un amplio crédito a las palabras del líder nacionalista en el exilio (y también a los sólidos editoriales de los semanarios batllistas concretando el público compromiso de los militares con el programa político) pero sin dejar de ver, de forma muy crítica, las gruesas hipotecas con que sus respectivas victorias electorales han tenido lugar.

No olvidemos al Precursor: "Nada debemos esperar sino de nosotros mismos".

Aureliano Rodríguez-Larreta



Votación y especificidad uruguaya

Luis Eduardo CLADERA

Si algún día el país tuvo cola de paja, habrá que buscarla en el basurero de la historia.

A más de dos meses de las elecciones internas, todavía no he podido borrar la emoción vivida a las siete menos cuarto de la mañana del 1º de diciembre, cuando un compañero de DIALOGO, me llamó por teléfono para pasarme la información que tenía después de haber hablado con su familia en Montevideo. La oposición había ganado en todo el país, el pueblo festejaba en 18 de Julio.

Los amigos muertos, los compañeros presos, desfilaron en mi cabeza; y el orgullo sin chauvinismo, ni nacionalismo de golpearse el pecho, de pertenecer a un pueblo, que volvía a demostrar, como en noviembre del 80, que no tiene "cola de paja".

Es mi intención tratar dos puntos: las grandes tendencias de la votación y su relación con algunos aspectos de la actualidad por un lado y una visión de la especificidad uruguayaya por el otro; lo que me obliga a reflexiones autocríticas.

El lector encontrará en la parte informativa de este número de DIALOGO las cifras de votación (no oficiales) y cuadros de elecciones anteriores que le permitirán hacer comparaciones y sacar sus propias conclusiones.

LAS GRANDES TENDENCIAS DE LA VOTACION

En primer lugar hay una tendencia más marcada al voto opositor que en el plebiscito de 1980; 988.315 votos para las corrientes antidictatoriales que representan alrededor del 80% de los sufragios (blancos opositores, colorados antipachequistas, voto en blanco), contra 273.000 de los oficialistas (Gallinal-Pacheco). En 1980 hubieron 57,8% de votos por el NO (877.396) contra 640.410 por el SI; lo que podría indicar que mucha gente que votó el SI lo hizo confundida. Se puede interpretar también que al ser mayor el porcentaje de abstención en 1982 (39,5%) que en 1980 (15%), se abstuvo un mayor porcentaje de "siistas", dado que no había voto obligatorio.

Esta tesis es desechable, ya que por un lado en 1982 no se permitió el voto interdepartamental (alrededor de 100.000

votantes) y es posible decir que el electorado que se abstuvo, estadísticamente, responderá a las opciones políticas genera-

les. A pesar de algunas opiniones pre-electorales, la abstención no tuvo un signo político claro y expreso. Puede cubrir todo el abanico de opiniones, desde el oficialismo (Bolentini) a un repudio general al régimen. Si la instrucción de Gregorio Alvarez, de formar un "partido del proceso", realizada en su discurso del 9 de febrero (1), parte del supuesto que contará con una votación masiva de los abstencionistas de noviembre seguramente, se volverá a dar de narices contra la pared. Esperamos que su iniciativa prospere y se presente a las elecciones del 84.

La conclusión más clara e indiscutible es que de las elecciones internas la oposición democrática al régimen militar, en todos sus matices, sale extremadamente reforzada. La derrota política del modelo autoritario es total; el marco de maniobra de los generales es cada día menor. El discurso de Alvarez es un intento de respuesta a esa situación, en donde él busca abrirse una salida.

En la prensa opositora (e incluso oficialista) se refleja claramente este panorama post-electoral. Temas como el de los uruguayos desaparecidos en Argentina, veladamente la amnistía, referencias al movimiento Paz y Justicia, la insistencia en el pluralismo y la desproscripción de la izquierda, el rechazo expreso a la inclusión del COSENA en la Constitución, tienen una

difusión y amplitud que no habían tenido antes.

Comienza a insinuarse un fenómeno de mayor radicalismo opositor, entre otras razones porque es claro que mirando las elecciones nacionales del 84 podrán triunfar las corrientes verdaderamente antidictatoriales.

Pero sería miope suponer que es un fenómeno coyuntural.

Los homenajes a Zelmar Michelini y a Gutierrez Ruiz en las Convenciones del Partido Colorado y Blanco respectivamente; las declaraciones de Jorge Batlle en "Búsqueda" del 19 de enero (causa de su clausura por 5 ediciones) en las que enfrenta al gobierno y toda su legislación, mostrando como tratan de embretar el proceso político, definiéndose contra la Ley de Lemas y por la estructuración de programas partidarios definidos, con un único candidato a la presidencia; el episodio del destituido consejero de estado Barrán, y otros indicadores manifiestan la necesidad de quienes hacen política en el país de definirse claramente **fuera y contra el proyecto militar**. La dura crítica de Gregorio Alvarez a los políticos y a las Convenciones de los partidos señalan el clima de antagonismo que se está formando justo en el período en que se deberían ir dando las condiciones para el "diálogo" entre autoridades partidarias elegidas y FFAA.

Este es otro reflejo de la mayor votación por el Partido Nacional (80.000 más que el P. Colorado) y dentro de él de "Por la Patria"

y el "Movimiento de Rocha", producto de su identificación con una postura intransigentemente antimilitarista y democrática. Es de hacer notar que este sector no pudo tener órgano de prensa regular y su propaganda no fue muy explícita. Junto con la adhesión partidaria tradicional hubo un apoyo a posturas concretas que parten del golpe de estado de 1973 (exilio y requerimiento de Ferreira Aldunate, asesinato de Gutierrez Ruiz en Buenos Aires, rechazo político total a las opciones del régimen), que está unida a la caída porcentual de los sectores conservadores blancos de Gallinal y otros de 228.569 en 1971 a alrededor de 130.000.

Reafirmando la misma tendencia en el Partido Colorado y a nivel nacional el gran derrotado es Pacheco Areco (379.515 sufragios en 1971 y apenas 143.258 en el 82). El representaba el principal peligro de nucleamiento conservador. Si bien es posible que se pueda presentar como candidato presidencial (tiene 125 convencionales y precisa 126), es claro que no podrá ganar una elección nacional.

"unidad y Reforma" mantuvo casi intacto su caudal electoral de 1971 (242.804) obteniendo 228.020 votos, constituyendo el sector mayoritario del Partido Colorado.

"Libertad y Cambio", sector que lidera Tarigo, logró un interesante caudal electoral (22% del Partido).

y junto con la Corriente Batllista Independiente (11.000 votos, 10 convencionales) son dos nuevas agrupaciones con planteos

de renovación y en el caso de la CBI de profundización progresista del batllismo.

A nivel de la Convención del Partido Colorado hay una afirmación de la alianza de "Unidad y Reforma"-*"Libertad y Cambio"*, fortalecida por la disolución después de las elecciones de la "Unión Batllista Radical" de Flores Mora y Vasconcellos (h), que se integraron en la lista común presentada por los primeros grupos citados.

A estos indicadores de tendencias, presentadas a vuelo de pájaro, correspondería agregarle dos aspectos. **El primero** es el significado del nuevo requerimiento de Ferreira Aldunate, a través del cual la dictadura le señala un duro límite a la corriente que gana las elecciones y por su intermedio al conjunto de la oposición, diciendo quien es el que tiene el poder real. La oposición sabe que las negociaciones no serán fáciles. Las FFAA se preparan a defender su "bunker". Solamente una gran movilización popular, masiva, mayoritaria y bien dirigida podrá desplazarlos de sus posiciones.

El segundo es una pregunta obligatoria para quienes quieren mirar cara a cara la realidad del país: ¿por qué la izquierda no capitalizó políticamente los diez años de dictadura a pesar de ser su primera víctima?. Existe una respuesta obvia y verdadera, pero a mi modo de ver insuficiente y simplista,

que es su ilegalidad y la represión sufrida. Consciente de que es una parte importante de la razón, pienso que hay factores más profundos que están en la base misma de la historia y de la especificidad uruguaya, que se vincula además a coordenadas más universales.

LA ESPECIFICIDAD URUGUAYA

El Uruguay es un pequeño país, no tiene ni podría tener aspiraciones de oprimir o hegemonizar otros pueblos o regiones. Está entre dos colosos: el Brasil y la Argentina. Su propia conformación como nación se hizo hasta bastante después de la Guerra Grande, cuidándose de subsistir frente a una voluntad imperial brasilera y una poderosa oligarquía unitaria porteña. La profunda vocación de autonomía oriental se une desde el **Exodo** al libertario y democrático ideario artiguista.

Y si también es cierto que el surgimiento como Estado se vincula a la política de balcanización de los británicos, no hay un complejo histórico de culpa frente a la independencia. Porque se ganó luchando y porque, ¿qué habría sido de nosotros como provincia argentina o brasilera? La participación uruguaya en la criminal guerra de la Triple Alianza que destruyó al heroico Paraguay, fue sentida como una gran vergüenza.

Y quedó muy claro que era el precio que pagó Venancio Flores para ser apoyado por las potencias extranjeras para llegar al poder. El Uruguay fue el único de los países de la Triple Alianza que no sacó provechos ni económicos, ni territoriales de esa injusta guerra. Y el único que devolvió los "trofeos" de guerra al Paraguay, buscando reparar en forma honorífica y política los daños causados al Estado y al pueblo guaraní.

La implantación del Estado moderno en el Uruguay que culmina con el batllismo, va a consolidar la democracia liberal, la conciliación nacional, la tolerancia y la coparticipación política de los partidos tradicionales, poniendo fin definitivo a los fenómenos de guerra civil que dominaron en el siglo XIX. El ascenso social de una importante clase media, una relativa redistribución de la riqueza realizada por el Estado (en detrimento de los ganaderos y en beneficio de la burguesía industrial y de los servicios públicos), una legislación social y obrera conquistada por su lucha, en parte apoyada por un Estado-Providencia, con el telón de fondo de coyunturas favorables para los precios internacionales de la lana, cueros y carne.

Ese crisol histórico, económico, político y cultural va a consolidar una sociedad civil y una autonomía relativa del aparato estatal y político frente a los grupos sociales económicamente

más poderosos. La propia dictadura de Terra que comienza en 1933, y que significa una alianza en el poder de los sectores oligárquicos, no va a interrumpir el crecimiento económico, ni la importancia del Estado en la dirección de la economía, ni la relativa protección de la industria liviana nacional.

Por último, la oposición a la implantación del servicio militar obligatorio que se manifiesta al fin de la segunda guerra (encabezada por Herrera), va a dar el golpe de gracia a la inclusión de los "valores" de la mentalidad militar (jerarquía; obediencia; antisolidaridad fuera del grado; opresión del más débil, etc., partes integrantes de la "ideología cuartelera"), en el seno de la sociedad uruguaya, tan ostensible en los países en que éste existe, apenas se rasca un poco.

La relativa "excepción" de la Argentina y el Uruguay, dentro de lo que Yves Lacoste denomina como países que representan un "problema" para su clasificación ya que "se los considera a menudo como "países subdesarrollados", pero su PNB per cápita supera los US\$ 1000 y sobretodo sus condiciones sociales son muy diferentes a los Estados del tercer mundo..."(2); el prolijo resumen de la "historia económica del Uruguay contemporáneo", realizado por Henry Finch (3), nos refrescan las "razones" de aquella fórmula triunfalista y autocomplaciente de "como el Uruguay no hay" de los años 50.

La comparación es una necesidad científica especialmente en ciencias sociales, no con la idea de crear mitos, sino justamente para poder valorar la especificidad de un proceso histórico, político, sociológico, cultural, ideológico y económico en su real dimensión. Los uruguayos sabemos desde hace mucho tiempo que una serie de transformaciones consolidadas en la época del batllismo, en otros países para lograrlas implicaron o una revolución o una larga guerra civil, y en muchos casos las clases dominantes y el imperialismo impidieron a los pueblos la concreción de esas conquistas. Nacionalizaciones, industrialización relativa, salud, educación, mejoras de las condiciones de vida, etc.

Los rancheríos, los pueblos de ratas, los cantegriles, el éxodo rural, los asalariados agrícolas, siguieron siendo el testimonio humano de las intocadas estructuras agrarias atrasadas, aún en el Uruguay de la "época rosa".

De la misma manera que la mayoría de las conquistas sociales de los trabajadores y de los estudiantes se lograron como producto de luchas y de movilizaciones de largo aliento en donde hubieron mártires y situaciones de extremada dureza.

Pero es evidente que el estilo predominante fue el reconocimiento real de la libertad de las organizaciones sindicales y estudiantiles, del diálogo, del parlamentarismo, del Estado

actuando como regulador de las relaciones entre grupos y clases sociales. Las transformaciones se realizaron a través de reformas y de conciliación de intereses.

Esta realidad -que creemos objetiva- era parte del "pecado uruguayo" para muchos de los que integramos la "nueva izquierda" o la "izquierda revolucionaria" de los años 60. La hipocresía en muchos aspectos de la "democracia burguesa", las injustas estructuras económicas, la dependencia del extranjero, el "balcón hacia Europa" que era culturalmente el Uruguay, su desvinculación de la realidad latinoamericana, nos llevó a intentar una catharsis, que tiraba la criatura junto al agua del baño.

Esta gruesa y grosera autocrítica -que me propongo desarrollar y explicar en próximos artículos- no busca poner en tela de juicio las **razones profundas** de nuestra rebelión que eran y siguen siendo totalmente justas, sino los caminos emprendidos para transformar la realidad. Principalmente en dos aspectos complementarios: la insistencia en los métodos de lucha (particularmente la lucha armada) y el aferrarnos a varios "modelos" de "revolución" (basicamente la cubana, la soviética y la china). Esto unido a una ansiedad de "ideologización" -que me toca muy de cerca- que nos llevó a una incompreensión olímpica de la realidad nacional. Claro que esta ignorancia en lo que me es personal era acompañada de larguísimos análisis teóricos que partían de la "aplicación creadora del marxismo-lenin-

nismo a la realidad nacional".

Teoría que estudiábamos asidua y profundamente, en sus distintas variantes; pero una falta de conocimiento concreto del mundo, de la evaluación más real de las experiencias históricas, unido a un desconfiado provincialismo de las fuentes de información, nos inducía a un maniqueísmo "ideologista". Lo que venía de cierto lado era "bueno", lo que venía del otro lado era "malo", sin capacidad de discernir las realidades objetivas, y evaluar comparativamente. Quienes poseían una experiencia más desarrollada, seguían aferrados al horizonte ya envejecido y superado en los años 60, del estalinismo, el trotskismo, el anarquismo, la socialdemocracia y ciertas variantes de la época: el foquismo-militarismo y el maoísmo.

La mentalidad de la izquierda uruguaya no había evolucionado mucho más allá de la "guerra civil española", la "guerra fría" e incluso la irrupción de los movimientos nacionales del tercer mundo eran fenómenos poco comprendidos y en parte mistificados. Lo mismo que una concepción de la política de "vanguardismo" maquiavélico y sectario.

El enraizamiento social de la izquierda, la defensa de las reivindicaciones populares y de la soberanía, el lúcido planteo sobre los necesarios cambios de las estructuras económicas del país, algunos ejemplos parciales de participación democrática directa de las bases (ciertos sindicatos y gremios estudiantiles, Comités

de base del Frente Amplio -no siempre muy bien vistos por parte de sus propios integrantes), no alcanzaban para dar garantías a una sociedad como la uruguaya de **superación para mejor** de lo conocido y querido por el pueblo.

El régimen de "partido único", el "centralismo democrático" monolítico, las tendencias "militaristas", seguían y siguen planeando como modelos que no pueden ser aceptados, ni compartidos, vistos como elementos extraños y extranjerizantes en la realidad del país.

La dictadura militar produjo un corte profundo en esa realidad. La crisis de los partidos tradicionales, su inmovilismo y carencia de perspectivas, de los años 60 (paralelo a la crisis económica, a la rebaja del nivel de vida y a la mayor dependencia del imperialismo), se vio también modificada. Los 10 años de despotismo militar y de política económica neoliberal han removido el conjunto y el interior de estos partidos. Sus contenidos democráticos y nacionales se han revitalizado, ciertos sectores se han rejuvenecido. Sus actitudes mayoritariamente opositoras han respondido al profundo sentimiento y conciencia antidictatoriales de nuestro pueblo.

Desde este ángulo en nada pueden extrañar los resultados de las elecciones internas.

Estas tendencias que se manifiestan a la luz del día para todos los que no quieran ponerse anteojeras, no las ponemos

en evidencia para mirar hacia atrás, hacia el pasado, para recrear el "viejo Uruguay". El mundo de hoy plantea disyuntivas muy diferentes, los desafíos tienen viejos y a la vez nuevos componentes.

La izquierda uruguaya está muy atrasada en su maduración interna. Una profunda reflexión colectiva doctrinaria, política y táctica está al orden del día. La comprensión profunda de la democracia y del pluralismo, la concreción de un proyecto nacional en el marco de una confluencia nacional de todos los sectores progresistas, la defensa de los trabajadores y de los humildes, están en la base de la apertura de una alternativa para derrotar la dictadura y abrir una vía de democracia estable y procesando los cambios que el país necesite.

La experiencia recogida en el decenio anterior, en el exilio y en el interior del país, abren las puertas para esta imprescindible reflexión.

Es difícil y duro plantear esto a quienes han vivido la muerte de compañeros queridos, la cárcel, el exilio y la represión de los "generales", la mayoría de quienes leen estas líneas. Sin embargo sólo despojándonos de la "cola de paja" del sectarismo, la incompreensión y la intolerancia es que podremos forjar una vía al socialismo pluralista en el Uruguay que parta de nuestra especificidad histórica y social.

Luis Eduardo CLADERA *

NOTAS

(1) "No podemos creer que la inmensa mayoría del pueblo oriental con su elevada cultura y su acendrado amor por la paz, la justicia y la democracia, esté conforme con estas actitudes y crea conveniente que los Partidos tradicionales, que son parte genérica de la historia de este país, sean conducidos de esta manera. Pensamos que estas desviaciones justifican que se abran los cauces para que un decisivo y decidido contingente de ciudadanos que hasta ahora se han mantenido expectante y aparentemente prescindente del acontecer político se vuelque en una gran vertiente nacional de voluntades que restauren y preserven las genuinas orientaciones, prácticas y pensamientos de nuestros grandes Partidos tradicionales; en definitiva, de la Orientalidad", Mensaje por cadena de radio y TV de Gregorio Alvarez, en ocasión del 10º aniversario del pronunciamiento militar del 9 de febrero de 1973, cit. en "Opinar" del 10/2/1983.

(2) Yves Lacoste, "Les pays sous-développés", Presses Universitaires de France, Paris, 1979, pag.17.

(3) Henry Finch, "Historia Económica del Uruguay Contemporáneo", Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo 1980.

THE INTERNATIONAL

2



B28

B281591042 A

Valentin Aismendi

(THE LAST OPTIMIST)



ONE LUSIAP

la militancia independiente III

Las cuestiones del combate antiimperialista y del avance hacia el socialismo vienen a ser planteadas en la experiencia del pueblo uruguayo en estrecha vinculación con las de la más amplia democracia y de una profunda concepción de la soberanía. Lo cual nos hace extremadamente reacios a los mecanicismos ideológicos que funcionan bajo el signo de la conversión doctrinaria, así como a los burocratismos políticos sustentados en la adopción de modelos. Esas características nacionales cimentadas en la historia, determinan la forma en que el área ideológico-política surgida de la crisis del país progresista-liberal y del equilibrio internacional que lo hiciera posible, ejerce su función crítica sobre la experiencia que le es propia.

Tras dos artículos dedicados a las facetas políticas e históricas del proceso de la militancia independiente, el último de una serie de tres focaliza el terreno ideológico que le es propio.

UNA ALTERNATIVA EN LA DIVERSIDAD

Independencia y culpabilidad

El primer aspecto que singulariza la independencia política en el universo ideológico uruguayo es su rol transgresor. Transgresión que llega a ser vivida como culpabilidad, ante lo que supone la infracción de

un código de conducta política, que prescribe férreamente la pertenencia partidaria como regla de oro. Indicios de una postura defensiva: la crítica de las organizaciones políticas existentes, de la ausencia de planteos que convenzan, seguidos frecuentemente de la aclaración de que "la independencia no existe"; suelen ser elementos centrales de la justificación ideológica de la independencia política.

Una cierta indiferencia ante su singularidad y masividad, resulta síntoma de una dificultad para asumir los términos de una situación política personal y colectiva.

Tal vacío conceptual no se explica sino por la presencia de un elemento que arroja sombra sobre el campo de reflexión que le es propio, reteniendo la atención de los individuos y grupos que lo componen: la pertenencia partidaria. Este elemento de la conciencia ideológica ha logrado independizarse y sobreponerse a otras formas, generando en torno suyo un consenso que se ve ratificado frecuentemente entre los mismos independientes. La única faceta crítica que parece oponerse a su primacía, escapa a la ideología y proviene de la insidiosa esfera de los hechos: la independencia política, asumida o larvada, se acrecienta.

Que la independencia política y la pertenencia partidaria tiendan a oponerse como rasgos de la realidad política, constituye un síntoma mayor de una extendida y honda crisis ideológica. Independencia política y pertenencia partidaria, meros estados de organización, no conllevan en sí más que el valor de formas de conciencia colectiva al servicio de ciertos contenidos sociales, políticos e ideológicos. Para que los estados de organización se conviertan en contenidos en sí, es necesario que las formas de conciencia operen un cierto desplazamiento de valores, del plano de la existencia social, hacia el plano de la representación ideológica.

Es este tipo de desplazamientos de valores que, en el entrelazamiento social, político y cultural de los procesos históricos, da lugar a las configuraciones ideológicas nacionales.

En efecto, reconstruyendo el tránsito de lo social a lo ideológico en sentido inverso, las pautas sociales, políticas y culturales de la realidad uruguaya justifican ampliamente, en su proceso histórico, la condensación de la pertenencia partidaria como valor ideológico singular.

Nuestro país nace a la vida independiente bajo el signo de un estado que permite cristalizar las contradicciones geopolíticas que amenazaban su existencia social desde la colonia. Pese al marasmo de las guerras civiles y la sujeción a la voluntad imperial que implicaba la balkanización de que nacimos, el país se constituye social y políticamente dirimiendo sus contradicciones en función de la entidad estatal.

Desde entonces, la conciencia nacional se conforma y organiza a través de las formas propias a la comunidad estatal, de orden político-ideológico.

Más tarde, en un período de disminución relativa de la dominación imperial y de las tensiones sociales, el estado se vuelve resorte fundamental del proceso social, mediante una vigorosa intervención en el proceso económico y en la redistribución social del ingreso nacional. La extensión de los aparatos estatales a la estructura orgánica de la sociedad afecta a las mismas formaciones partidarias, que por medio de diferentes

mecanismos bipartidistas, coparticipan en la administración del aparato del estado.

Así, durante el período batllista, la pertenencia partidaria conlleva en sí misma y se convierte de por sí, en el eje socio-político por el que transita la participación de las masas; mediante la intervención en los mismos centros de decisión estatales, orientando por su intermedio los poderosos aparatos de intervención social y cultural de que se había dotado el estado.

Ese papel global de la pertenencia partidaria como valor ideológico que nuclea amplios contenidos sociales y aún culturales, explica su independencia respecto a una estricta racionalidad teórico-política, su carácter de valor ideológico, que supera "en sí" la mera concepción teórica de la acción política. Por la misma razón, esa fuerte valencia ideológica explica que su contrario, la independencia política, aparezca teñida de una cierta "irracionalidad" y aún culpabilidad, al oponerse al orden establecido de la conciencia ideológica uruguaya.

Dado ese rol central de su contrario, la independencia política no puede afirmar su negatividad originaria sino convirtiéndola en positividad crítica, atravesando el conjunto de la problemática ideológica que determina su oposición. De ahí su valor histórico, como factor de reformulación, en el marco de una constelación ideológica en crisis.

Una constelación ideológica en crisis

Si la pertenencia partidaria aparece rodeada de una cierta situación crítica, ello es producto de la articulación que opera en relación a un conjunto de elementos. Concebida bajo el ángulo del pasaje de la participación social a la acción política, en torno a un estado sumamente activo en la realidad social, concitando un consenso nacional en el marco de las estructuras partidarias; su función de nexo socio-político estaba estrechamente vinculada a la estabilidad de las estructuras político-institucionales.

Estas últimas, asentadas sobre el bipartidismo, no podían por definición desarrollarse en la perspectiva de un diferendo ideológico que amenazaba la estabilidad de un consenso nacional trabajosamente logrado. De ahí que el bipartidismo acentuara el carácter pluri-clasista y difuso ideológicamente de los partidos tradicionales, relegando al plano histórico la identidad de esas formaciones.

Los partidos tradicionales se vieron, en consecuencia, de más en más sujetos al devenir socio-económico, sin potencial político-ideológico que les permitiera reaccionar ante la avalancha de factores negativos que se acumulaban en el horizonte de la sociedad uruguaya. Buscando una respuesta a ese inmovilismo, un importante desplazamiento político del electorado da la victoria al Partido Nacional en las elecciones del 58, tras ochenta años de primacía del Partido Colorado. En el marco de una crisis

en ciernes, cuyos primeros efectos ya se hacían sentir, ese desplazamiento político-electoral implicaba que la motivación socio-económica pasaba a revestir un rol determinante en la conducta política de la población; relegando a un segundo plano la identidad histórica y dando comienzo a la crisis del bipartidismo uruguayo.

En ese entonces, el valor social de la pertenencia partidaria se ve modificado, tendiendo a desplazarse del terreno político-ideológico al social-reivindicativo. Este progresivo desplazamiento marca la crisis del bipartidismo, cuya base de sustentación reside en la capacidad de "administrar" en un cierto dosaje socio-económico, el proceso de las contradicciones de clases; manteniéndolas en un marco ideológico dominante, en cuyo seno las formaciones tradicionales no constituyen más que variantes secundarias.

La incapacidad de los partidos tradicionales para dar respuestas en términos de iniciativas político-ideológicas capaces de movilizar a las mayorías sociales, combinada con el desplazamiento -bajo los efectos de la crisis- de la motivación política tradicional hacia la motivación reivindicativa, aparece una mayor movilidad y presencia de la izquierda en el escenario nacional. Izquierda que se había desarrollado principalmente en los espacios sociales que los aparatos políticos tradicionales no habían integrado a la estructura bipartidista; remitiéndose a neutralizarlos relativamente mediante un reformismo

progresista sabiamente administrado desde las cúpulas partidarias y las estructuras estatales. Esa implantación social lograda por la izquierda, había implicado durante décadas la aceptación del rol de válvula social del sistema bipartidista; rol cuya contrapartida le valía la penetración ideológica de importantes capas populares y la hegemonía sobre aparatos sociales y culturales capaces de operar en el marco de la estructura político-institucional del país.

Profundamente determinados por su rol en la estructura bipartidista, los dispositivos ideológicos y organizativos montados por la izquierda tradicional, no se encontraban en situación de canalizar la avalancha de movilidad social y política que genera la crisis del bipartidismo. Remitiéndose a integrar esa movilidad social y política a las estructuras institucionales, no puede sino defraudar la motivación esencial del desplazamiento a la izquierda de amplios sectores nacionales: asentar sobre el rol autónomo y alternativo del movimiento popular, una respuesta a los factores estructurales de la crisis.

Esa movilidad social de los años sesenta es captada por el desarrollo de una nueva izquierda, representada principalmente por la guerrilla, que logra encarnar, entre amplios sectores de juventud, la esperanza de una alternativa a la amenaza dictatorial en ciernes. Esta nueva izquierda, sumida en la crisis que le da origen y factor ella misma de esa crisis, no logrará trascender el papel

de testimonio radical de la convulsión histórica de entonces. Su oposición frontal a la estructura bipartidista, su afán de concordia popular por la vía fusional de la acción, le impidieron una cabal comprensión del trasfondo ideológico-político del país; que pese a lo agudo de su crisis, perduraba en la conciencia nacional bajo el doble signo del bipartidismo y el reformismo progresista.

La imposibilidad de canalizar la movilidad social de entonces, sin por ello fracturar el contexto tradicional prevaleciente en lo ideológico, conlleva la incapacidad de formular una alternativa a la creciente hegemonía de la oligarquía y el imperialismo sobre el aparato del estado.

Esta dinámica obedece a poderosos imperativos de reestructuración capitalista, que surgen en la escena nacional e internacional. La contradicción en que entra esta reestructuración capitalista con los intereses de las mayorías sociales, impone su instauración por la vía dictatorial, dando fin a la concordia nacional, que reposando sobre esos intereses mayoritarios, habían instaurado durante medio siglo el bipartidismo y el reformismo progresista.

La configuración ideológica uruguayo-batllista queda, bajo la dictadura, privada de la constelación de valores que constituía su universo social: el bipartidismo, el reformismo progresista y la concordia nacional. Pero la desarticulación de esta constelación ideológica no implica simultáneamente la disolución de los elementos

que la componen estructuralmente; sino que conlleva la liberación de los mecanismos que la vinculan al proceso social y político.

Desde este punto de vista, la militancia independiente representa más una continuidad que una ruptura con los mecanismos de participación socio-política que vehiculara aquella configuración ideológica uruguayo-batllista. Al liberar esos mecanismos de toda atadura a valores formales de representación política, permite vincular esta última a las características del movimiento popular bajo la dictadura; que implican una reformulación de los estados de conciencia y organización más allá de referencias hoy perimidas.

De la crisis de los modelos a la independencia real

La principal consecuencia de la crisis de valores ideológicos que afronta el Uruguay, como efecto del descalabro del modelo Batllista de sociedad, es la primacía del movimiento social sobre todas las otras formas del proceso nacional. Primacía que implicará una fuerte remoción de las estructuras que lo han articulado hasta el presente y su reformulación en profundidad.

Esta primacía, lejos de obedecer a una conclusión signada por cualquier radicalismo o antipartidismo, está inscrita en las líneas de fuerza de la reconstitución democrática de la sociedad uruguaya: ella ha dado vuelta definitivamente la página de los modelos y se encuentra

enfrentada a una hoja en blanco que sólo podrá llenar de sí misma.

La originalidad de esta postura histórica que gana tendencialmente terreno, proviene del estrepitoso fracaso del modelo neocolonial que tuviera en nuestro país uno de sus exponentes más acabados. La necesidad de articular las estructuras nacionales y en primer término las institucionales, a partir de la dinámica interna de nuestra sociedad; está determinada ante todo por la extensión e intensidad de la dominación dictatorial, que intenta sofocar todos los espacios de contenido social. Razón por la cual la lucha por la democracia se ve sustentada en el mismo movimiento social; habiendo sido la misma razón de ser de la dictadura, el impedir la conjunción del movimiento social y la conciencia democrática del país: conjunción explosiva en virtud de la debilidad estructural de la dominación oligárquico-imperialista.

Pero el movimiento social no se fortalecerá solamente de cara a la dictadura, como terreno privilegiado en que las fuerzas antidictatoriales pueden desenvolver su acción y asestar golpes al enemigo. Su fortalecimiento provendrá también de la crisis del modelo capitalista-occidental en su conjunto, incapáz de asegurar siquiera el desarrollo de sus propios engendros, como lo demuestran hoy nuestro país y sus vecinos social e históricamente semejantes.

Esta crisis de las pautas democrático-liberales que guiaran desde sus inicios el desarrollo de nuestra sociedad, se ve acompañada del descrédito de los modelos socialistas que se postularan como alternativas prestigiosas. Descrédito que en nuestro país proviene de la natural repulsa, que en virtud de una honda raigambre democrática, inspira toda dinámica dictatorial. Esta repulsa nuestro pueblo la ha demostrado en su propio terreno histórico, llenando muchas de las páginas más nobles de la resistencia democrática de nuestro continente; razón de más y postulado que lo lleva a oponerse radicalmente a la violación de la libertad de otros pueblos.

Se encuentran así reunidas las condiciones de una profunda reformulación social e institucional del país, con las que coadyuvan, en el plano ideológico, a la elaboración de formas alternativas de conciencia y representación del proceso social.

Por lo cual, nuestra afirmación de la primacía del movimiento social en el período de reconstitución democrática, resulta expresamente formulada en una dimensión dialéctica; como readecuación del conjunto de las fuerzas populares en la síntesis de elementos ideológicos y organizativos capaces de encauzar la acción antidictatorial. O sea, que los sectores populares y el país real se enfrentarán consigo mismo para decirse, ante el desafío que impone la dictadura y la crisis de los distintos modelos ideológicos, su propia palabra e identidad.

La acción política se encuentra así confrontada a nuevas vertientes, tanto en lo que hace a su vinculación con el movimiento social, al que se verá sumamente ligada, como en lo que respecta a su ruptura con universos importados. La independencia, tanto del movimiento social respecto a las estructuras políticas, como de éstas ante todo modelo de pensamiento, serán las condiciones de independencia real sin la cual no habrá Uruguay como contenido.

La militancia independiente no es más que la prefiguración, individual y sectorial, de una profunda tendencia histórica, que adoptará en el devenir

NB: Los artículos que publicamos en "Perspectivas" tienen, por la naturaleza misma de la sección, un alcance que escapa al análisis coyuntural. Por eso mismo, algunas de las afirmaciones que apuntan a plazos prolongados y procesos estructurales, pueden parecer en contradicción con los hechos actuales.

En el caso de nuestra afirmación acerca de la crisis de la constelación ideológica uruguaya-batllista, de ser confrontada con mera consideración inmediata, al resultado de las elecciones internas de noviembre del 82. En particular, en lo que hace a una cierta reafirmación del bipartidismo que podría inferirse de la amplia votación de los partidos tradicionales (86%) y del modesto resultado de la izquierda expresada a través del voto en blanco (6,5%).

de su proceso, formas múltiples y originales. Hoy se ve alentada por el marco universal de un movimiento obrero y popular que corta amarras con aparatos políticos y estatales; mediante el pluralismo de las luchas sociales en occidente, la radicalidad popular de las luchas nacionales en los países del este y el designio de identidad económica y social de los pueblos del Tercer Mundo, que claman por construir su propia historia.

Mañana, ganará la calle y el sentimiento de un Uruguay que no será más que la hechura de sí mismo.

Ricardo Viscardi

El análisis de las elecciones internas será desarrollado más extensamente por otros compañeros de **Diálogo**, que sabemos aportarán elementos críticos tendientes a una visualización general de esa coyuntura electoral.

Por nuestra parte, hacemos algunas puntualizaciones acerca de cómo situar esos aspectos actuales en función de nuestro trabajo de "Perspectivas":

1) La "victoria" del bipartidismo que podría suponer ese 86% global (Partido Blanco-Partido Colorado), no puede dejar de ser considerada como producto indirecto de la imposición de la dictadura; que excluye a la izquierda tras haberla decimado mediante la prisión y el exilio, persiguiendo sistemáticamente, por lo demás, todas

las expresiones de prensa y asociación que la encarnaban en esta coyuntura (censura de la prensa favorable al voto en blanco y arresto de los miembros del Comité por el voto en blanco).

2) El alto porcentaje de votación de los partidos tradicionales se logra a costas de la tradición. El Ferreirismo desborda a sus émulos partidarios y al "adversario histórico" por la izquierda, sumando votos que provienen del mismo descreimiento en la pluralidad real de las opciones, que lo ungen por ser el único sector en liza -la figura de Ferreira mediante- con áurea nacional y radicalmente opositor. Ese crecimiento no es un crecimiento del Partido Nacional sino de la conciencia antidictatorial.

En tal sentido resulta más elocuente -en ausencia de una figura nacional de perfil antidictatorial-, la votación dentro del Partido Colorado, en el cual, a más del sector pachequista pro-dictatorial, se desgaja un sector de centro-derecha liderado por Sanguinetti y un sector marcadamente antidictatorial, encarnado por Tarigo y la CBI. Esta diferenciación, neta en la postura política y el contenido programático de estos dos últimos sectores, tendría que ser considerada como una copia más fiel de la realidad interna que la que expresa la votación del Partido Nacional: dentro de uno y otro partido tradicional se diferencian -a parte del pro-dictatorial- un sector cuya oposición llega hasta los principios constitucionales y otro que también entiende

oponerse en términos de proyecto histórico y concepción socio-económica.

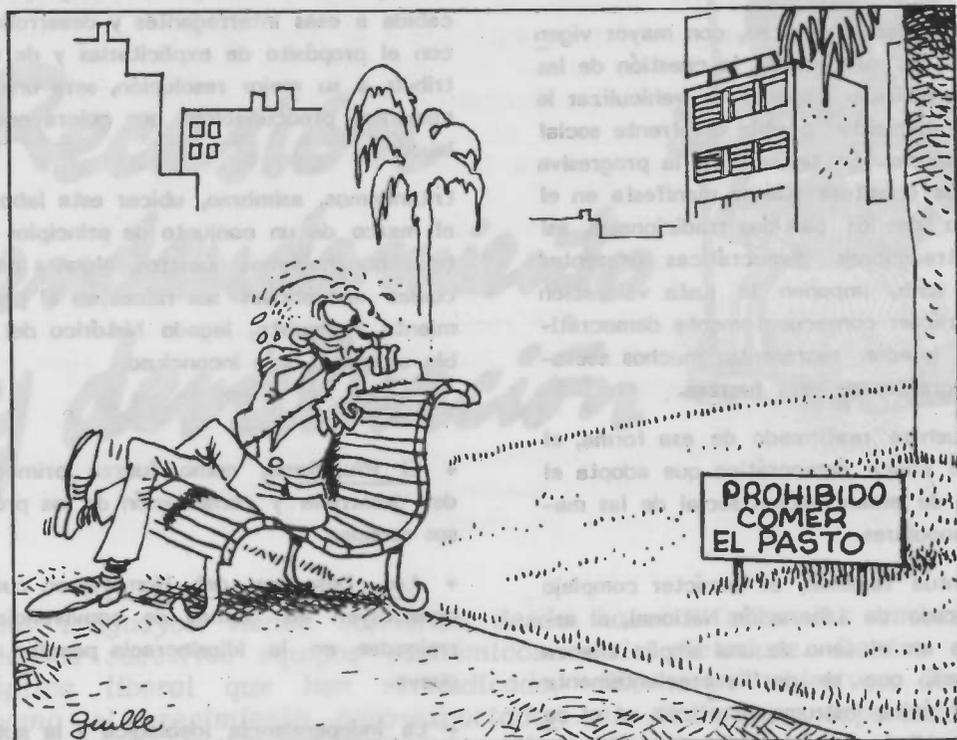
Es en esta óptica que resulta significativo el Acuerdo Interpartidario (Blancos con Colorados) propuesto por Tarigo aún antes del acto eleccionario, mostrando a las claras hasta qué punto la vía real de acumulación de fuerza antidictatorial escapa al antiguo juego bipartidista de los "adversarios históricos".

Si el reforzamiento del bipartidismo supone un Acuerdo Nacional, encarnando un Proyecto de Reconstrucción Democrática; con capítulos acerca de los objetivos históricos de ese proceso y sobre la conducción socio-económica que supone: bienvenido sea ese "Bipartidismo"!... que de dentro o de afuera suyo, no puede sino fortalecer el que fuera proyecto histórico de siempre de una izquierda de vocación nacional. Ante esta progresiva diferenciación inter e intra-partidaria, Ferreira no podrá, a la corta o a la larga, permanecer en la indefinición programática que le permite un cúmulo sin riesgos, pero atado al inmovilismo de la ambigüedad.

3) Es indudable que el modesto porcentaje del voto en blanco, comparado con el 20% de las elecciones del 71 y habida cuenta de lo pasado después y en el presente; aunque representativo de una implantación que mantiene una dimensión nacional, no es solamente adjudicable a la represión y el exilio, si bien estos aspectos operan también en una dimensión dinámica (movilización, arrastre de calle, etc.). Ello refuerza nuestra

concepción acerca de la necesidad y vigencia de una reformulación y readecuación socio-política, pero también ideológica, del movimiento popular.

¿No es esa necesidad de forjar una izquierda con auténtica estatura nacional, el justo corolario y la adecuada respuesta a la crisis del bipartidismo?



Dialogo

temas

y principios

El momento histórico por el que atraviesa el país motiva el surgimiento de inquietudes y reflexiones que nuestra publicación intentará recoger como expresión del más amplio debate antidictatorial.

La lucha por la Democracia se ha constituido en el vasto telón de fondo en que se inscribe la acción del conjunto de las fuerzas antidictatoriales. Ello es producto de la misma situación concreta, caracterizada por la supresión prolongada de los espacios legítimos de representación y consenso social.

Esa principalidad de la lucha democrática en el período, implica la necesidad de una mayor integración de las reivindicaciones sociales a una amplia plataforma antidictatorial, conformando un solo haz de medidas concretas tras las cuales movilizar las más amplias fuerzas populares.

Al mismo tiempo plantea, con mayor vigencia que en el pasado, la cuestión de las alianzas políticas capaces de vehicular la mayor organicidad posible del frente social antidictatorial. En tal sentido, la progresiva tendencia opositora que se manifiesta en el conjunto de los partidos tradicionales, así como tradiciones democráticas presentes en su seno, imponen la justa valoración del carácter consecuentemente democrático que puedan representar muchos sectores integrantes de esas fuerzas.

Se encuentra reafirmado de esa forma, el señalado cauce democrático que adopta el proceso de emancipación social de las mayorías populares.

Se acentúa también, el carácter complejo del proceso de Liberación Nacional, al articularse en el seno de una amplia alianza de clases, que se perfila crecientemente como el único instrumento eficaz en el camino que lleva a la consolidación de la soberanía y a la erradicación definitiva de la sujeción imperialista.

Este proceso de lucha por la democracia y la Liberación Nacional, se encuentra en el corazón mismo de la problemática latinoamericana y de una forma más general en la de todo el Tercer Mundo, donde se plantea la vigencia de las cuestiones del no alineamiento, de la transformación del injusto orden económico internacional actual, del derecho de cada pueblo a resolver sin injerencias externas sus propios asuntos, libre de toda tutela.

El conjunto de esas circunstancias sociales y políticas que se han ido conformando en el período dictatorial, así como el desarrollo de la situación latinoamericana e internacional, conlleva el surgimiento de ricas interrogantes acerca de aspectos complejos del proceso socio-político uruguayo. Dar cabida a esas interrogantes y desarrollarlas con el propósito de explicitarlas y de contribuir a su mejor resolución, será una permanente preocupación que guiará nuestra labor.

Entendemos, asimismo, ubicar esta labor en el marco de un conjunto de principios políticos que hacemos nuestros, algunos de los cuales encuentran sus raíces en el pensamiento Artiguista, legado histórico del pueblo uruguayo, aún inconcluso.

+ El Pluralismo, como fuerza primordial del desarrollo y constitución de los procesos sociales.

+ Los Derechos del Hombre, en cuanto constituyen las formas de convivencia arraigadas en la idiosincracia popular uruguaya.

+ La Independencia ideológica y la autonomía política del Movimiento Popular, en tanto que expresión de la radicalidad democrática del proceso de emancipación social.

+ La Autodeterminación de los Pueblos, por ser una bandera necesaria a todo proceso de Liberación Nacional consecuente.

+ El Socialismo, sin apegarse a modelos, entendido como la máxima expresión de la participación democrática y pluralista en el poder político y en la gestión del patrimonio colectivo de la sociedad, enraizado en sus mejores tradiciones. ❀

Recesión endeudamiento y devaluación



Los uruguayos vienen sufriendo desde hace 9 años las embestidas de los sucesivos equipos económicos de la dictadura. Dentro de la óptica liberal que han reivindicado, alternaron objetivos diversos como el crecimiento agro-exportador, el dinamismo exportador no tradicional, el Uruguay como plaza financiera internacional, la búsqueda del equilibrio presupuestal, etc. Y utilizaron una sola herramienta: la brutal transferencia de ingresos desde los asalariados hacia el sector empresarial, simultánea con otra que transfiere recursos dentro de este sector hacia el subsector capitalista vinculado a las finanzas.

La prédica liberal es sin embargo pura ideología. El libre juego del mercado en realidad oculta una férrea voluntad de abrir el país al capital financiero internacional. Por encima de la autorregulación de los agentes económicos se dió una fijación dirigista del tipo de cambio, del nivel de salarios y de la oferta monetaria, así como una fuerte incidencia del Estado en la fijación de las tasas de interés.

Desde su primera formulación en 1974 el modelo económico, con altibajos, fue cumpliendo sus objetivos, para alegría de pocos y tragedia de muchos. El año 1982 parece marcar el desenlace de agudas contradicciones acumuladas en la aplicación del modelo, que se expresaron en estas circunstancias en una fuerte recesión, en el endeudamiento del sector productivo, en el desastroso resultado de nuestro comercio exterior y en el déficit del Presupuesto Nacional. Es en este marco que se inscriben las decisiones recientemente adoptadas.

El día 25 de noviembre el gobierno aprobó un paquete de medidas económicas que, encuadrándose dentro de la misma óptica general del modelo implican una inflexión de ciertos instrumentos hasta ahora férreamente defendidos. La modificación más importante concierne al abandono del tipo de cambio fijo preanunciado y su sustitución por un tipo de cambio flotante fijado libremente por el juego de la oferta y la demanda. Completan este punto la reafirmación de la política de desgravación arancelaria (rebaja del nivel de protección), la eliminación de las medidas de estímulo a la exportación (reintegros, prefinanciación) y la aprobación de un impuesto -en principio transitório- sobre las exportaciones tradicionales. Este paquete está adornado con un aumento de salarios para el sector público y privado de 15% efectivo a partir del 1º de enero de 1983.

La economía y la política recorren procesos que inter-actúan entre sí, y resulta claro que dentro del contexto en el que se desarrollará la vida política del país a partir de las elecciones internas de los Partidos, del 28 de noviembre próximo pasado, se generalice la falta de confianza en la continuidad del modelo y en consecuencia tiendan a agravarse sus dificultades.

El presente artículo pretende comentar el nivel de los distintos indicadores de la actividad económica nacional, así como evaluar los efectos que tendrán sobre los mismos las medidas económicas recientemente aprobadas.

1. UNA ECONOMIA ENFERMA

La economía nacional se encuentra en una fase profundamente recesiva. En efecto, el PBI acusó un crecimiento negativo de -8% entre el primer semestre de 1981 y el primer semestre de 1982. La tasa de desocupación aumentó hasta representar 11% de la población activa.

El cuadro siguiente nos detalla el "crecimiento" del PBI por sectores, en el período de referencia:

Agropecuario	- 4.8%
Pesca y caza marítima	- 7.6%
Industrias manufactureras	- 14.5%
Electricidad gas y agua	+ 1.2%
Construcción	- 9.4%
Comercio	- 21.2%
Transporte y almacenamiento	- 13.9%
Otros	- 1.6%
Producto Bruto Interno	- 8.4%

En él podemos observar que los sectores que acusaron más dinamismo los años anteriores y que emplean más asalariados (industria, pesca, comercio, transporte, construcción) son los que se vieron más duramente

perjudicados. Y en este estado de cosas incidieron principalmente tres factores específicamente relacionados con la crisis mundial a través de la orientación que el propio modelo aplicado definió.

En primer lugar, las elevadas tasas de interés deprimieron la inversión productiva y aumentaron los costos financieros de las mismas. Ellas estaban condicionadas por los niveles practicados en el mercado internacional sobre todo porque se apostó a esta política de recurso al capital financiero para equilibrar una balanza de pagos deficitaria.

Por otra parte, el endeudamiento masivo del sector productivo y el abultado crecimiento de sus compromisos con la banca colocaron las empresas industriales, comerciales y agropecuarias en una situación tal que impedía

todo tipo de inversión suplementaria. Los saldos deudores forman el pasivo del balance de las empresas, y como tal impiden liberar recursos que podrían ser destinados al desarrollo de la producción.

Al mismo tiempo la mayoría de las empresas habrán podido contabilizar pérdidas, repercutiendo esto en una baja recaudación del impuesto a la renta (IRIC).

Finalmente la tasa de cambio mantuvo hasta las recientes medidas un peso sobrevaluado artificialmente disminuyendo así la "competitividad" de los productos nacionales, en aras de la cual redujeron en prácticamente 50% el ingreso salarial. En consecuencia se explica el retroceso de las actividades ligadas a la exportación. Las cifras confirman claramente esta afirmación.

EXPORTACIONES ENERO/JUNIO (Millones de dólares)			
	1982	1981	Variación %
● ANIMALES Y PRODUCTOS REINO ANIMAL	142.9	220.2	-35
● Carne vacuna	87.0	148.1	-41
● PRODUCTOS REINO VEGETAL	58.4	64.0	-9
● GRASAS Y ACEITES, ANIMALES Y VEGETALES	3.5	4.2	-17
● PRODUCTOS ALIMENTICIOS, BEBIDA, TABACO	10.6	17.8	-40
● PRODUCTOS MINERALES	3.6	5.3	-32
● PRODUCTOS DE LAS INDUSTRIAS QUIMICAS Y CONEXAS	17.2	15.5	11
● MAT. PLAST. ARTIF., CAUCHO Y SUS MANUF.	5.6	13.1	-57
● CUEROS, PIELS Y PRODUCTOS DE CUERO	63.9	63.3	1
● Pielés y cueros	38.0	26.1	46
● Manufacturas de cuero	15.0	17.7	-16
● Pelotería y Confecciones de Peletería	10.8	19.6	-45
● MATERIAS TEXTILES Y SUS MANUFACTURAS	143.8	183.3	-22
● Lanas Sucias	57.9	69.9	-17
● Lanas Lavadas	8.2	10.8	-24
● Tops	43.3	55.4	-22
● Prendas de vestir	11.6	18.9	-39
● CALZADOS	4.4	6.3	-30
● MANUF. DE PIEDRA, MINERALES, CERAMICA Y VIDRIO	5.2	8.6	-40
● METALES COMUNES Y MANUFACT.	3.1	4.3	-28
● MAQUINAS Y APARATOS, MAT. ELECTRICO	2.8	7.2	-61
● MATERIAL DE TRANSPORTE	1.7	7.0	-76
● OTROS	4.1	6.6	-38
— TOTAL	470.9	626.8	-25

Podemos constatar que los retrocesos más significativos se concentran en los rubros carne y textil mientras que el cuero se mantiene relativamente estable con un retroceso significativo de sus manufactu-

ras. El Uruguay exportó menos y con menor valor agregado. Un rápido análisis de las cifras de importación permite constatar que estas se contrajeron a pesar de la sobrevaluación del peso:

IMPORTACIONES ENERO/JUNIO (Millones de dólares)		1982	1981	Variación %
● PRODUCTOS REINO VEGETAL		20.1	35.3	-43
● GRASAS Y ACEITES ANIMALES Y VEGETALES		1.2	1.7	-29
● PRODUCTOS ALIMENTICIOS, BEBIDAS, TABACO		11.4	22.5	-49
● PRODUCTOS MINERALES		286.8	301.6	-4
● Petróleo Crudo		277.3	244.8	-13
● PRODUCTOS IND. QUIMICA Y CONEXAS		55.8	86.2	-18
● MAT. PLASTICAS, CAUCHO Y DERIVADOS		22.0	33.6	-35
● CUEROS, PIELS, PROD. DE CUERO		2.8	5.6	-50
● PAPEL Y SUS APLICACIONES		8.9	11.7	-24
● MATERIAS TEXTILES Y SUS MANUFACT.		15.8	31.0	-49
● METALES COMUNES Y SUS MANUFACTURAS		24.5	49.2	-50
● MAQ. APARATOS Y MATERIAL ELECTRICO		78.2	138.0	-45
● MATERIAL DE TRANSPORTE		40.1	118.4	-66
● OTROS		25.1	30.5	-28
— TOTAL		584.2	859.7	-31

Esta constatación confirma que el consumo nacional sigue de cerca la caída del ingreso. Por otra parte, muestra indicadores de recesión que se proyectarán a mediano plazo en la medida que se puede constatar que los retrocesos más importantes se encuentran concentrados en el rubro bienes de capital (máquinas, aparatos y material eléctrico, que se reduce un 45%). La inversión productiva está paralizada y la tendencia recesiva tardará en revertirse.

Finalmente resulta chocante constatar que el rubro petróleo representará 46% del monto total de nuestras importaciones, y que un país como el nuestro deba comprar en el exterior productos alimenticios, cueros, textiles, papel, por valor del

10% del importe total cuando en buena medida podrían ser elaborados en Uruguay con mano de obra y materia prima nacional.

Esta no es la óptica de la conducción económica que persiste con su política de rebaja arancelaria. Si consolidamos las cifras del comercio exterior de los seis primeros meses del año para el último trienio, obtenemos la evolución siguiente:

	1980	1981	1982
Exportaciones FOB	424.8	626.8	471.0
Importaciones CIF	831.3	859.7	594.2
Saldo	-406.5	-232.9	-123.2

(cifras en millones de dólares)

El cuadro muestra un relativo enlentecimiento en el crecimiento de nuestro déficit comercial. Es posible que a pesar de la sobrevaluación del peso uruguayo, la pérdida de poder adquisitivo sobre el mercado interno y las transferencias de capitales hacia el exterior se hayan acrecentado más rápidamente que la pérdida de competitividad de nuestra economía. De todas formas lo que es constatable es que una relación de precios favorable por la sobredevaluación del peso argentino respecto del uruguayo creó una transferencia de ingresos hacia la vecina orilla que golpeó con peculiar dureza al comercio nacional.

Un reciente artículo del Cr. Faroppa publicado en **Opinar** del 12 de agosto, "**Un modelo económico agotado**", hacía notar las cifras de crecimiento que detallamos a continuación, para el trienio 1979-1981:

+ **50%** para las transferencias por fletes y rentas de colocaciones en Uruguay, rubro que muestra el crecimiento de la parte de plusvalía drenada hacia el exterior por cuenta de inversiones productivas y sobre todo financieras.

+ **100%** para las transferencias por viajes al extranjero, que incluye las compras realizadas por uruguayos en la argentina, fenómeno masivo y anecdótico del último período.

+ **500%** para las compras de bienes de consumo extranjeros.

II. LAS MEDIDAS ADOPTADAS

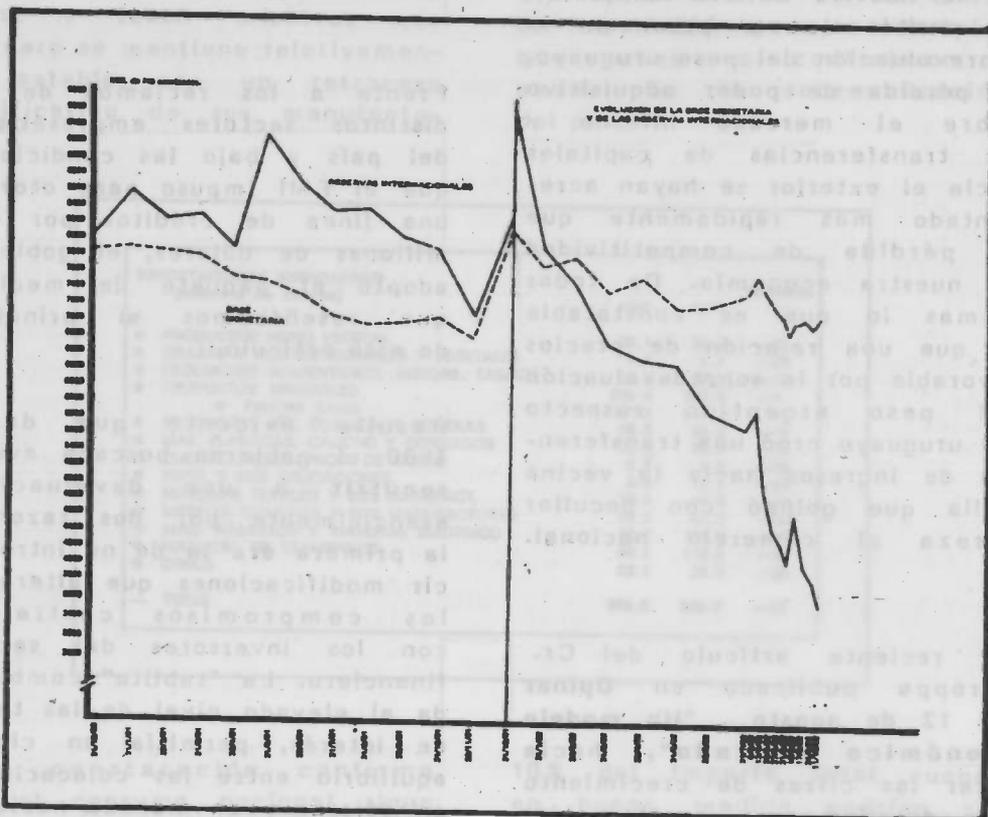
Frente a los reclamos de los distintos sectores empresariales del país y bajo las condiciones que el FMI impuso para otorgar una línea de créditos por 400 millones de dólares, el gobierno adoptó el paquete de medidas que reseñábamos al principio de este artículo.

Resulta evidente que desde 1980 el gobierno buscaba evitar recurrir a una devaluación, esencialmente por dos razones: la primera era la de no introducir modificaciones que alterasen los compromisos contraídos con los inversores del sector financiero. La "tablita" combinada al elevado nivel de las tasas de interés, permitía un cierto equilibrio entre las colocaciones en dólares y en moneda nacional que a su vez permitía limitar la pérdida de divisas del Banco Central.

Sin embargo este proceso de pérdidas de reservas se acelera desde diciembre de 1981 y el crecimiento paralelo del nivel de las tasas de interés no puede compensar esta situación. La crisis de confianza en el modelo parece de todas formas en marcha (ver gráfico extraído de **Búsqueda** N°161 indicando la evolución de las reservas internacionales y del nivel de las tasas de interés).

La segunda razón, la más difundida por los voceros oficialistas, es la que concierne al endeudamiento en dólares de los mismos sectores que estaban reclamando

RESERVAS INTERNACIONALES DEL BANCO CENTRAL



la devaluación. En efecto ella aumentaría en términos nominales la deuda contraída y haría más difícil el cumplimiento de los vencimientos. Por ser un punto de primordial importancia lo analizaremos en un apartado específico del presente artículo.

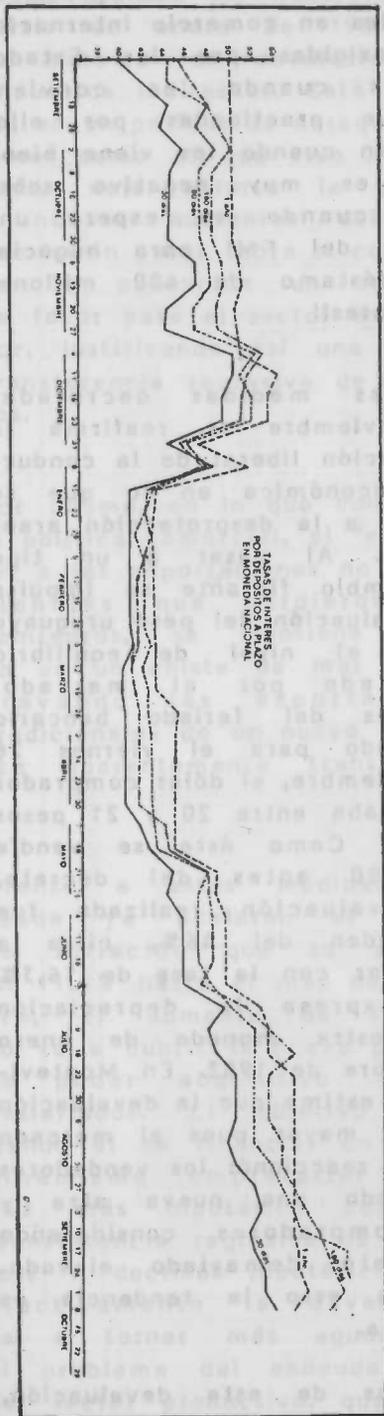
A fines del mes de junio el gobierno decreta una serie de medidas que buscan paliar el déficit del Presupuesto Nacional y favorecer las exportaciones. Con el fin de lograr el

primer objetivo, impulsan dos medidas que aún están vigentes:

- un aumento del IRIC (impuesto a la Renta de la Industria y Comercio) que pasa del 25 al 30%.

- el escandaloso impuesto del 1% sobre los sueldos, presentado como destinado a financiar la construcción de viviendas económicas, y utilizado en realidad -tal como lo reconocieron después- para cubrir los gastos públicos.

TASAS DE INTERES EN MONEDA NACIONAL



Cabe recordar que tal como lo hicieramos notar en nuestro artículo sobre el Cónclave de Piriápolis publicado en **DIALOGO** N°9, el gobierno en pleno se había comprometido en aquella instancia a disminuir drásticamente el gasto público, proponiendo como criterio mantener constantes en términos nominales respecto del año anterior las partidas de gastos. Ocurrió en realidad lo contrario y esta formulación que parecía poner un poco de orden en el gran cuartel, no pasó de ser una mera cortina de humo.....negro.

Opinar del 16 de septiembre publicó un artículo del Cr. Faroppa titulado "El Presupuesto de Defensa Nacional" en el que se nos recordaba que en el quinquenio 1977-1981, mientras el Ingreso Nacional había aumentado de 20,1%, el consumo familiar lo hacía en 16,8%, y el gasto gubernamental crecía un 31,3%. Las Fuerzas Armadas no parecen dispuestas a aceptar una disminución de sus privilegios.

El cuadro que sigue nos detalla la evolución del ingreso y del gasto público expresados como porcentaje del PBI.

	Ingreso	Gasto	Superavit
1976	14.2	16.8	- 2.6
1977	14.5	15.6	- 1.1
1978	14.3	15.3	- 1.8
1979	16.7	15.9	0.9
1980	16.0	15.8	0.2
1981	17.1	17.1	0.0
1982	1er trim. 12.7	23.0	- 10.3
	2do trim. 15.0	20.8	- 5.8

Las cifras del primer semestre del presente año son significativas del estado de nuestra economía: recaudación impositiva en baja (respecto de un PBI que también disminuyó en términos reales) debido al aumento del número de empresas deficitarias entonces no gravadas por el IRIC, y por la disminución general del consumo que implica una recaudación menor de impuestos indirectos (en Uruguay el IVA por sí solo representa en promedio el 40% de la recaudación impositiva total!!). El gasto estatal, rígido por su estructura, aumenta fuertemente respecto del PBI y también en términos reales. El resultado es un nivel de déficit inaceptable por los organismos internacionales, que el gobierno busca corregir por la vía más regresiva: aumento de impuestos directos e indirectos, creación del impuesto a los sueldos, y baja de la protección social de los trabajadores.

El segundo objetivo planteado en el mes de junio era el de favorecer las exportaciones sin devaluar el peso uruguayo. La solución encontrada fue la de simular una devaluación aumentando en 10% los aranceles y subsidiando las exportaciones en la misma proporción, manteniendo -claro está- los salarios congelados hasta fin de año. El tipo de cambio seguía siendo preanunciado en la "tablita" aunque se aceleraba lentamente la tasa de devaluación. La filosofía de fondo sigue siendo disminuir el salario real para dar mayor competitividad al sector exportador.

Estas medidas no logran restablecer la confianza perdida en

el modelo ni se mostraron eficaces en términos de comercio exterior. Y para colmo de males se apartaban de las prácticas liberales en comercio internacional exigidas por los Estados Unidos cuando les conviene (aunque practicadas por ellos también cuando les viene bien). Esto es muy negativo sobre todo cuando se espera una misión del FMI para negociar un préstamo de 400 millones de dólares!!

En las medidas decretadas en noviembre se reafirma la orientación liberal de la conducción económica en lo que se refiere a la desprotección arancelaria. Al pasar a un tipo de cambio flotante se impulsa la devaluación del peso uruguayo hasta el nivel de equilibrio apreciado por el mercado. Después del feriado bancario decretado para el viernes 26 de noviembre, el dólar comprador se situaba entre 20 y 21 pesos nuevos. Como éste se vendía a 13,80 antes del decreto, la devaluación realizada fue del orden del 46%, cifra a comparar con la tasa de 16,3% que expresa la depreciación de nuestra moneda de enero a octubre de 1982. En Montevideo se estima que la devaluación no fue mayor pues el mercado aún no reaccionó: los vendedores esperando una nueva alza y los compradores considerando el costo demasiado elevado. Pese a esto la tendencia es a la alza.

En aras de esta devaluación, se resuelve la derogación del 10% de reintegro y recargo adicional decretado en junio. Asimismo se dispone la elimina-

ción del sistema de reintegros para evitar retorsiones por prácticas desleales de comercio, y se plantea su reemplazo a partir de enero de 1983 por un sistema de devolución de impuestos indirectos. Esta medida, en un período de desequilibrio fiscal como el que vive nuestro país, deja abierta la puerta a nuevos aumentos del IVA que harán pesar sobre el conjunto de la población un régimen de favor para el sector exportador, justificando así una nueva transferencia regresiva de ingresos.

Por último, en lo que concierne la política comercial, el "estímulo" a las exportaciones no tradicionales que perdieron sus reintegros, se mantiene -esto no es un chiste de mal gusto- gravando las exportaciones tradicionales de un nuevo impuesto aparentemente transitorio!!

Frente a estas medidas que desde ya aceleran el ritmo de inflación que se situaba en 1,6% hasta el mes de octubre, el aumento de salarios no ya a cubrir la nueva pérdida de poder adquisitivo de los asalariados. El objetivo sigue siendo el de financiar un nuevo dinamismo empresarial cada vez más hipotético con una transferencia regresiva de ingresos. Y decimos hipotético pues efectivamente la devaluación va a tornar más agudo aún el problema del endeudamiento del sector productivo, que solamente una moratoria correctamente orientada por un gobierno popular y democrático permitiría revertir en favor de las grandes

mayorías sociales de nuestro país, al poner las fábricas y campos uruguayos a trabajar eficazmente hacia un objetivo de verdadera reconstrucción nacional.

III. ENDEUDAMIENTO INTERNO

El monto y estructura del endeudamiento del sector productivo son una muestra de las expectativas que otrora la conducción económica despertara en los empresarios, de la irresponsabilidad del sector financiero que buscó colocar activamente los capitales invertidos por no residentes con la finalidad de incrementar sus beneficios a costa de un riesgo creciente de insolvencia de los deudores, y de la imposibilidad de mantener una ficción económica en donde las altas tasas de interés (26% por colocaciones en dólares, 35% por colocaciones en moneda nacional) no llegan a ser cubiertas por los rendimientos de los términos reales de la economía.

En lo que concierne al sector industrial, al 30 de junio la deuda contraída se elevaba a 1.170 millones de US\$ de los cuales 23,8% son compromisos con el BROU y 76,2% con la banca privada. El 67,8% de la deuda -o sea la suma de 793 millones de US\$- fue contraída en dólares

En cuanto al sector agropecuario, su endeudamiento se eleva a 1.400 millones de dólares. No disponemos de datos sobre su composición en moneda nacional y divisas, pero La

Democracia del 25 de junio publicó cuadros reseñando la estructura de la deuda agropecuaria, que agregamos a continuación, y con los cuales podremos aventurarnos a estimar dicha proporción.

CUADRO I

DEUDA POR SECTORES Y FUENTES DE FINANCIAMIENTO (MILES DE NUEVOS PESOS CORRIENTES)

Años	AGRICOLA			PECUARIO			TOTAL AGROPEC.
	Bca. Priv.	BROU	TOTAL	Bca. Priv.	BROU	TOTAL	
1970	2.697	8.290	8.987	8.983	5.505	14.485	23.475
1971	2.210	10.406	12.616	11.580	9.518	21.098	33.714
1972	3.076	14.220	17.218	24.932	14.547	39.479	56.775
1973	5.180	30.846	35.826	57.250	35.402	92.852	127.478
1974	8.544	88.326	96.870	87.016	63.414	150.430	247.300
1975	21.014	168.823	187.837	99.520	101.271	200.791	388.628
1976	42.500	284.256	326.756	181.024	161.629	342.653	669.409
1977	87.050	434.400	521.450	434.055	268.896	702.951	1.228.401
1978	184.532	902.465	772.997	1.001.400	413.498	1.414.898	2.127.895
1979	433.014	833.300	1.266.314	3.307.197	1.191.603	4.498.800	5.765.114
1980	697.682	1.028.761	1.726.443	5.570.157	1.525.343	7.095.500	8.821.943
1981	970.452	1.585.670	2.556.122	6.948.080	1.615.298	8.563.378	11.119.500

DEUDAS DEL SECTOR AGROPECUARIO (Saldos al 31/12 de cada año en miles de N\$ de diciembre de 1970 (1)).

CUADRO II

Años	Banca Privada		BROU y Plan Agrop.		TOTAL	
	N\$	Índice (2)	N\$	Índice	N\$	Índice
1970	11.680	100	11.795	100	23.475	100
1971	10.164	87	14.685	126	24.849	106
1972	10.600	91	10.887	92	21.487	91
1973	13.309	139	14.081	119	27.390	117
1974	9.830	84	15.610	132	25.440	108
1975	7.431	64	16.528	140	23.959	102
1976	9.845	84	19.639	168	29.484	126
1977	14.594	125	19.804	168	34.403	147
1978	22.358	191	19.697	168	41.955	179
1979	39.163	335	20.321	172	59.484	253
1980	45.952	393	17.454	148	63.406	270
1981	44.877	384	20.387	173	65.264	278

(1) Deflactado por el índice general de precios al consumo.
(2) 1970 = 100.

CUADRO III

CREDITO POR SECTORES Y FUENTES DE FINANCIAMIENTO (Saldos al 31/12 de cada año en miles de N\$ de diciembre de 1970 (1)).

Años	AGRICOLA				PECUARIO				TOTAL AGROPEC.				
	Bca. Priv.	%	BROU	%	TOTAL	%	Bca. Priv.	%	BROU	%	TOTAL	%	
1970	2.697	100	8.290	100	8.987	100	8.983	100	5.505	100	14.488	100	23.475
1971	1.629	60	7.670	122	9.299	103	8.535	95	7.015	127	15.550	107	24.849
1972	1.164	42	5.362	86	6.546	73	9.438	108	5.505	100	14.941	103	21.487
1973	1.104	41	8.534	104	7.838	85	12.205	136	7.547	137	19.752	136	27.390
1974	879	33	9.086	144	9.965	111	8.952	100	6.523	119	15.475	107	25.440
1975	1.295	48	10.285	183	11.580	129	6.135	68	8.244	113	12.279	85	23.959
1976	1.872	69	12.520	199	14.392	160	7.978	89	7.119	129	15.092	104	29.484
1977	2.438	90	12.278	195	14.718	164	12.158	135	7.531	137	19.687	136	34.403
1978	3.188	117	11.668	185	14.823	165	19.203	214	7.929	144	27.132	187	41.955
1979	4.834	168	8.726	139	13.259	148	34.829	385	11.598	211	48.225	319	59.484
1980	5.115	190	7.842	120	12.657	141	40.837	485	9.912	180	50.749	350	63.406
1981	5.500	204	6.987	143	14.487	161	39.377	436	11.400	207	50.777	350	65.264

(1) Deflactado por índice de precios al consumidor de la DGEC.

Ellos muestran la aceleración del ritmo del endeudamiento con la banca privada a partir del año 1979, sin duda derivado de las expectativas inducidas por las medidas de agosto de

1978. A fines de 1981, esa porción del endeudamiento agropecuario se elevaba a 68,7% del total. Sabiendo que las operaciones realizadas por la banca privada fueron princi-

palmente cifradas en dólares, al igual que ciertas operaciones con el BROU, podemos estimar que por lo menos 60% del endeudamiento agropecuario fue contraído en moneda extranjera, lo que representa la suma de 840 millones de dólares.

¿Cómo se reparte esta deuda entre los diferentes productores? Un artículo titulado "Agro y Pobreza" publicado en **Opinar** del 14 de octubre indica que los 1000 productores que poseen campos de superficie mayor a 2.500 hás., que representan

- * 1,8% del número de productores,
- * 30% de la superficie,
- * 28% del stock bovino,
- * 26% del stock ovino,



Y la banca sólo pudo consentir créditos tan increíblemente elevados por existir un entrelazamiento de intereses con estos grandes terratenientes.

tienen contraído el 45% de la deuda del sector, o sea la suma de 625 millones de dólares. Entre ellos 154 deben 255 millones y 21 de estos terratenientes 88 millones de dólares. Esto quiere decir que el 0,03% de los productores agropecuarios contrajo el 13% de la deuda, un promedio de 4 millones de dólares cada uno!!

Es forzoso pensar que este nivel de endeudamiento fue orientado hacia fines especulativos pues la inversión en el sector jamás siguió un ritmo de crecimiento tan elevado.

Ese es uno de los grandes problemas del país.

La modalidad de refinanciación de la deuda agropecuaria, dispuesta por el gobierno antes de la devaluación, no deja de provocar a la Federación Rural.

En efecto, el gobierno otorgó el derecho a refinanciar 35% de la deuda del sector con la banca privada -deuda en dólares, como vimos-, para productores de menos de 2500 hás. Esta medida concierne entonces 98% de ellos, que podrán refinanciar el 60% de su deuda (ya que el 40% restante fue contraída por los de mayor superficie). Pero más allá de estos límites generales que tienden a dejar de lado los casos más escandalosos, son las instituciones financieras las que decidirán las modalidades concretas de renegociación, en las que incidirán las amistades y los acomodos de capitalistas presentes a la vez en la banca y en el agro.

Los productores deben haber acogido con furia la noticia de la devaluación; después que el gobierno les había dicho... pueden pagar más adelante vuestra deuda en dólares...., se dieron cuenta que de la noche a la mañana estaban dos veces más endeudados que antes!! Como consuelo reciben el impuesto suplementario para sus exportaciones.

Pero la situación es dramática. Entre el 25 y el 30 de noviembre la deuda evaluada en pesos del sector productivo pasó de 22.500 a 33.000 millones. Y en esa situación de ahogo financiero la mismísima banca puede faltar de liquidéz para enfrentar sus propios compromisos con los inversores financieros y llegar a precipitar así una crisis del sistema bancario de proporciones nunca vistas en la historia del Uruguay.

Viendo las cosas como son, se comprenden los crecientes reclamos por una moratoria de la deuda, y sobre todo por evitar que todos los recursos productivos nacionales comprometidos como garantía en la liquidación de la deuda sean transferidos a través del sistema bancario a capitalistas extranjeros.

El pueblo uruguayo tendrá que tomar en manos propias, si controla la banca, sus fuentes principales de riquezas pues su destino está en juego.

CONCLUSION

Esta devaluación lejos de restablecer la confianza de los inversores precipita el modelo económico y el país todo en una crisis sin precedente y de riesgo evidente.

Ciertamente los productos uruguayos en el mercado internacional aparecerán más competitivos, pero después de un período recesivo, un nuevo crecimiento de la actividad económica implica un esfuerzo de extensión y tecnificación del parque agro-industrial, de almacenamiento y transporte, que deberá hacerse con un dólar más caro, sin recursos internos disponibles, y sin poder ahondar ni el endeudamiento externo ni el déficit presupuestal.

En tales circunstancias estas medidas aportarán poco y seguramente los brillantes economistas del régimen buscarán la forma de hacer que los trabajadores financien aún más el modelo con su sobretrabajo.

Frente a esta "evolución" las plataformas opositoras presentan numerosos puntos comunes sobre las medidas económicas a adoptar para frenar el remate del país, en abierta contradicción con las perspectivas económicas y sociales del régimen. A pesar de que se pueda dudar, más allá de la honestidad de ciertos planteos avanzados, que en el seno de esos partidos y en la situación mundial actual, se puedan liberar todas las fuerzas de cambios necesarias que se vieron frenadas en períodos pasados más proclives a estas transformaciones, precisamente por ello y frente a la urgencia de la hora, muchos de esos puntos pueden desarrollar-

se en acuerdo con las plataformas de cambios desde hace años levantadas por diversos sectores de la izquierda y del movimiento sindical uruguayo.

Esto implica que la izquierda independiente, que sigue buscando una nueva identidad, profundice sobre aquello que Danilo Astori en sus recientes trabajos denominara "El Proyecto Alternativo".

Porque de su formulación explícita, concreta y acertada, enraizada en la realidad nacional y en la dinámica de cambios que el Uruguay necesita, depende que esa "nueva izquierda" pueda existir orgánicamente algún día en Uruguay, como una fuerza real y de masas, realizando un aporte específico y original.

Luis Pacheco Ramirez *

La recesión no se hizo esperar. El 10 de Diciembre, el dólar se cotizaba a 28 US\$ a la compra y 31 US\$ a la venta, lo que representa una devaluación del 102,8% respecto del valor del tipo de cambio al 26 de noviembre y de 40% entre

el 29 de noviembre y el 10 de Diciembre.

Ese día el Ministro Valentín Arismendi renunció a su cargo, y fué sustituido por el titular de la Cartera de Industria y Energía, Lusiardo Aznárez.



DONDE ESTAN?

*Porque dibujé tu rostro
y no lo sé,
Porque creció tu pensamiento
y está perdido en el aire,
Porque siento tu grito
y me lo cubre el silencio,
Porque estás en mi mesa
y no puedo compartir mi pan.*

Navidad de 1982

*Madres de uruguayos
desaparecidos en Argentina.*

Montevideo, noviembre de 1982.

De nuestra mayor consideración:

Somos padres de más de 120 jóvenes uruguayos desaparecidos en Argentina, un buen número de ellos luego de su detención, efectuada ante testigos. Desde hace más de 5 años reclamamos por ellos sin resultado alguno.

Como es de público conocimiento, recientemente se ha denunciado la existencia de cementerios donde se enterraron muchos cuerpos sin identificación. Varios países de Europa (Italia, España, Alemania, Suecia, Francia) han reclamado por sus ciudadanos. También lo han hecho, en América, México y Venezuela.

Pensamos que el momento es decisivo y que existe la posibilidad de que en el problema de los desaparecidos se llegue a una conclusión definitiva sin que se esclarezca debidamente la situación de los uruguayos, que tiene un carácter particular, por las siguientes razones:

1º) Porque en muchos casos se trataba de refugiados de ACNUR, por lo que el delito se agrava con una violación del asilo otorgado por dicho organismo de Naciones Unidas.

2º) Porque la desaparición se produjo a consecuencia de operativos que revelan una cacería de uruguayos en suelo argentino y existen muchos testimonios en poder de la ONU que involucran en ellos a oficiales uruguayos en violación de fronteras, es decir del derecho internacional. Dicha violación de fronteras quedó de manifiesto, por otra parte, en el episodio vivido por los niños uruguayos Anatole y Eva Julien, desaparecidos en Buenos Aires y encontrados en Chile, donde habían sido abandonados.

Para nosotros es de vital importancia que se denuncie la situación y se presione ante nuestro país, ante Argentina, ante los demás países y ante los organismos internacionales, para el total esclarecimiento de los hechos, que nos permita encontrar a aquellos de nuestros hijos que estén con vida y a nuestros nietos. Pensamos que, dadas las especiales circunstancias que se viven en Argentina, lo que no se aclare hoy puede quedar para siempre en las sombras.

En consecuencia, pedimos a usted(es) que continúe(n) e intensifique(n) su acción solidaria, que agradecemos de todo corazón.

firmas



LAS ESPOSAS DE MICHELINI Y GUTIERREZ RUIZ PIDEN JUSTICIA

Las viudas de Zelmar Michelini y de Héctor Gutiérrez Ruiz asesinados hace casi siete años en Buenos Aires, pidieron a la Justicia argentina la reapertura de la investigación sobre los hechos.

La presentación fue iniciada ante el juez Eduardo M., quien estuvo a cargo del caso, por María Ester Rodríguez de Gutiérrez Ruiz y Elisa Della Piane Iglesias de Michelin.

↓
En la petición judicial, que está patrocinada por abogados vinculados a organizaciones defensoras de los Derechos Humanos, las demandantes solicitan que el Juez cite a declarar al ex Presidente Jorge Videla, al ex Ministro del Interior, Albano Harguindéguy, y a los ex Comandantes en Jefe de la Armada, Almirante Emilio Massera, y de la Fuerza Aérea, Brigadier Orlando Agosti.

Videla, Massera y Agosti integran la Junta Militar cuando se produjo el asesinato de los dos políticos uruguayos, en mayo de 1976, dos meses después del golpe de Estado que derrocó al Gobierno de María Estela Martínez de Perón.

Gutiérrez Ruiz y Micheli residían en Buenos Aires desde 1973, cuando el entonces Presidente uruguayo Juan María Bordaberry cerró el Parlamento y junto a las FFAA dio un golpe de Estado.

Los dos políticos fueron secuestrados en sus domicilios, el 18 de mayo de 1976, por grupos parapoliciales y/o paramilitares en dos operativos realizados con pocas horas de diferencia.

Cuatro días después sus cuerpos acribillados a balazos fueron abandonados en el interior

de un automovil, junto con los de Rosario Barredo y William White Lan.

En su presentación a la Justicia, las viudas de Micheli y Gutiérrez Ruiz dejaron constancia que entre el día del secuestro y el hallazgo de los cadáveres, "ninguna autoridad o empleado militar, policial o judicial, se hizo presente en los lugares en que se habían producido los secuestros o, mejor dicho, las detenciones".

En varios párrafos del escrito se mencionan datos que sugieren que los operativos fueron realizados por fuerzas de seguridad. En su momento, la Policía Federal Argentina informó que "una agrupación subversiva" se había atribuido el doble asesinato.

En la presentación se transcribió una carta enviada, con motivo del crimen, al entonces Presidente Videla por el líder del Partido Blanco Wilson Ferreyra Aldunate, en la que le expresaba: "Cuando llegue la hora de su propio exilio -que llegará, no lo dude, General Videla-, si busca refugio en Uruguay, un Uruguay cuyo destino estará nuevamente en manos de su pueblo, lo recibiremos sin cordialidad ni afecto, pero le otorgaremos la protección que Ud. no dió a aquellos cuya muerte hoy lloramos".



RUBEN BAREIRO-SAGUIER

Un largo y doloroso exilio

entrevista *Olver DE LEON*

Rubén Bareiro-Saguier nació en Villeta del Guarnipitán, en 1930. Se doctoró en Derecho y Ciencias Sociales, y se licenció en Letras en la Universidad Nacional de Asunción. Ex-Profesor de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Asunción (Literatura Latinoamericana). Enseñó en el Liceo Henry IV de París y en las Universidades de Paris X (Nanterre), Rouen y también en la Universidad de Vincennes.

Fundador del "Ateneo Viriato Díaz Pérez", como Presidente del Centro de Filosofía. Fundador de la Revista "Alcor" (1953), órgano de expresión de la promoción del '50 en el Paraguay, de la cual hace parte como poeta. Obras poéticas: "Biografía de ausente" (1954), "A la

víbora de la mar" (1977) y "Estancias, errancias y querencias" (1982). Como narrador ha publicado "Ojo por diente" (1972) traducido al francés con el título "Pact du sang", libro de cuentos ganador del Premio Casa de las Américas, La Habana, en 1971.

Participante en coloquios y conferencias internacionales, ha sido contratado en varias ocasiones como experto para reuniones sobre el encuentro de culturas. Especialista de la cultura guaraní, enseñó esa lengua en la Universidad de Paris VIII. En 1980 publicó un hermoso libro sobre "Literatura guaraní del Paraguay", en la colección Ayacucho de Caracas. Publicó "Le Paraguay" en las Ediciones Bordas de París en 1972, y en colaboración con

Olver Gilberto de León: "Anthologie de la nouvelle hispanoaméricaine" en las Ediciones Belfond (1982) y en colaboración con Jacqueline Baldran "La tête dedans", cuentos, mitos y leyendas indígenas de América Latina, Maspero, 1980. Acaba de aparecer la segunda edición de este libro. Tiene un libro. Ha publicado múltiples trabajos sobre literatura latinoamericana y paraguaya y sobre aspectos de la aculturación.

Actualmente es investigador del C.N.R.S. sobre el tema de literatura guaraní del Paraguay.

Vive en exilio en París, luego de haber sido apresado en su país en 1972 y expulsado por el gobierno de Stroessner.

*¿Cuánto tiempo hace que vi-
ves en Francia? ¿Por qué?*

Hace 20 años. ¿Por qué? Salí porque la atmósfera enrarecida de la dictadura me impedía respirar; salí para no ahogarme; para no convertirme en uno más de los fracasados de mi generación. Hubiera podido convertirme en abogado de empresa (pues tengo el título como la gran mayoría de "intelectuales" latinoamericanos de mi promoción), pero me pareció que hubiera sido cometer una traición a mí mismo, a lo que alguna gente esperaba de mí, y en última instancia a mi pueblo. Por eso salí. Y volvía cada tanto, para trabajar con los jóvenes, ávidos de contacto con lo que se produce en el mundo en el plano de la cultura. Esto duró diez años, con vueltas cada año, año y medio.

¿Y qué pasó entonces?

En 1972, luego de una estadía de dos meses —y de una reciente grave operación— vino una camioneta de la policía política de Stroessner y me llevó a la tristemente famosa Policía de Investigaciones. Allí estuve casi tres meses, incomunicado, en una celda de dos por dos. Una valiente campaña nacional y una enorme internacional me ayudaron a salir de la prisión de la dictadura, en donde hubiera podido seguir hasta hoy, porque la característica de nuestros regímenes fascitoides es la arbitrariedad total, que puede hacer que una prisión de esta laya dure décadas, como ha ocurrido en Paraguay.

¿La dictadura dio alguna razón, algo que tiene que ver con la cultura, con tu obra?

Sí, era acusado de ser "autor de una obra de corte marxista premiada por Fidel Castro" y de "incentivar la lucha de clases", además de haber escrito la letra de una "misa por un continente", en la que se denuncia a la violencia, la arbitrariedad y la injusticia. Con respecto a la "obra marxista", se trataba del libro de cuentos "Ojo por diente", premiado en el Concurso Internacional Casa de las Américas. Aparte de la penuria de la prisión, me encantó saber que unos cuentos podían ser inscritos en la categoría de "marxistas". Stroessner no le va en zaga a Stalin en lo que concierne a sus "descubrimientos" en el plano de la estética. En lo que se refiere a mi tarea de "incentivar la lucha de clases", creo que no merece comentario; tiene la misma dimensión de disparate mezclado con estulticia a la que nos tienen acostumbrados los tiranos de nuestros países.

Quiere decir que desde hace diez años eres un exiliado. ¿Qué ha significado en tu obra esta situación? ¿Crees que el exilio es un desafío?

En efecto, el exilio es un desafío, porque el objetivo de los tiranos al aplicar esa "pena" es el de provocar en nosotros la amnesia histórica, tanto en lo que escribimos como en la memoria del país con respecto al "maldito". Y en este sentido la respuesta al desafío es la de producir, escribir, demostrarles que la palabra es más fuerte que la violencia que ellos usan, que es capaz de atravesar el vacío de la ausencia creado por el destierro. Y es lo que he tratado de hacer. Al comienzo, el extrañamiento tiene un efecto benéfico sobre la tarea de escritor; la distancia te da una perspectiva que, generalmente te permite ver lo que era difícil distinguir cuando estabas metido en la realidad inmediata y cotidiana. Pero a la larga, tu escritura puede resentirse de la falta de raíces, sobre

todo cuando uno se considera autor "enraizado", "terrágeno". Cuando uno escribe con las tripas, las suyas y las de su colectividad, que son vasos comunicantes.

Me sería difícil decirte en qué medida mi escritura cambió en esta década desgarrada de exilio. En todo caso, lo que inclusive yo puedo percibir es que los temas van girando hacia otros motivos que no son los de la patria. Y es natural, pues el escritor no es un árbol sin raíces, y se adapta a las nuevas condiciones históricas y ambientales en que produce. Es una ley de sinceridad y de honestidad. Esto no quiere decir que la dictadura podrá con nosotros. El aliento de la tierra, que sigue nutriendo la palabra de los que, pese a la ausencia física, mantienen la presencia del fuego, los zumos vegetales, la calcinada arcilla de sus entrañas, ha de impedir el desfasaje que pretenden el dictador y sus escribas, hasta el momento de retornar plenamente a la patria.

Hace poco tu compatriota Augusto Roa Bastos fue expulsado también. ¿Cómo podrías definir la relación entre la dictadura y los intelectuales?

Como oposición fundamental. La dictadura considera a todos los intelectuales honestos —los otros no lo son— como enemigos por esencia. Y tiene razón. Es incompatible el ejercicio de la escritura, el manejo de las ideas con la corrupción —material y moral—, con la represión a todos los niveles practicada por la tiranía de Stroessner. Una dictadura no puede aguantar la verdad que puede desprenderse de la confrontación de las ideas; es incapaz de tolerar la honestidad que subyace en la obra de todo escritor consustanciado por naturaleza con el destino de su colectividad. Por eso expulsaron a Roa Bastos —y no se animaron a mantenerlo en prisión, porque es demasiado conocido afuera—, como si se tratara de un infecto. Y en verdad, un hombre de la dignidad y de la capacidad de Roa Bastos opera como

un revulsivo en una sociedad corrompida como la que mantiene la dictadura, pues es la otra cara de la medalla de la podredumbre por ellos instaurada. El odio cerval de la tiranía hacia los escritores es irreversible. Por ello hasta han cometido la "torpeza", con total desprecio de los elementales valores humanos, no ya intelectuales, de expulsar al más grande escritor que jamás produjo nuestro país. La dictadura echa a los intelectuales y acoge con los brazos abiertos a los criminales de guerra nazis, a los gansters internacionales, a los traficantes de drogas —que trabajan con los más altos funcionarios del gobierno—, a los estafadores perseguidos por diferentes países. Es una lógica natural para una dictadura corrompida hasta los tuétanos.

La dictadura de Stroessner es la más antigua de América Latina. Sin embargo, no se habla de ella. ¿Por qué? ¿Cómo llegó a ese estado?

Stroessner llegó al poder con un golpe de estado, contra



su "padre espiritual", Federico Chaves. Y desde hace casi 29 años controla todos los resortes del poder, gracias a una represión sistemática, a una corrupción generalizada y al apoyo incondicional de las potencias "dominantes" en nuestro continente: Estados Unidos y, en el caso nuestro, Brasil. Veintinueve años de estado de sitio, salvo las cinco ocasiones, durante 24 horas que duró la farsa electoral, en que Stroessner se sucedió a sí mismo. Su "doctrina", si así puede llamarse, es la de un vago nacionalismo confuso y de un primario anti-comunismo cerril. Pese a esto, Stroessner ha tenido la astucia de ir aplastando toda manifestación de oposición abierta, implacablemente cuando era "necesario", de manera más sutil, a través de la corrupción generalizada por ejemplo, en otras circunstancias. Y creando su propia "oposición", es decir la comedia "democrática" para convertirse en el modelo para América Latina, tal como llegó a decir el inefable Richard Nixon. Para esto divide las fuerzas predispuestas a dejarse corromper y compra

a algunos grupos corruptos que representan el papel de opositores en las cámaras, cuyo verdadero rol es el de decir "amén" a todo lo que sus amos ordenan. Por la fuerza de la costumbre —casi tres décadas de persecución sistemática—, el dictador ha conseguido que se considere el caso de Paraguay como "normal". Y los medios masivos de comunicación se prestan a las maravillas a ese designio, puesto que ese "pequeño" país no constituye "noticia", por ahora.

¿Existe alguna salida a esa situación?

Naturalmente. El primer paso ha de ser la desaparición, física o política del tirano, cosa probable a un plazo más o menos breve, pues el tiempo existe. Con su desaparición, su sistema ultra-personalista ha de desmoronarse, puesto que en su carácter de providencialismo militar, el dictador es la piedra angular del sistema. Luego está el pueblo. Pese a la persecución, la oposición

existe, en el interior del país, no sólo en el exterior. Depende de la oposición, de su presencia en el momento oportuno, para evitar que el continuismo dictatorial se prosiga luego de la desaparición de Stroessner. Yo confío en esa fuerza, por ello trabajo con el Acuerdo Nacional, constituido en el país, y que es una coalición de cuatro partidos democráticos que han de jugar un papel de primer orden cuando se presente el momento de la alternativa.

Sé que se va a publicar un nuevo libro tuyo de poesía, en Paraguay. ¿Cómo se llama? ¿Podrías hablar del mismo?

Sí, es muy emocionante para mí la aparición de este libro, en el Paraguay, donde la dictadura intenta prohibir mi nombre. Se llama Estancias/Errancias/Querencias, y saldrá en la colección "Alcándara", hecha por dos amigos poetas de mi generación, C. Villagra Marsal y J.M. Gómez Sanjurjo. Se trata de un libro de exilio, en el que por primera vez puedo transponer la dolorosa experiencia de la cárcel a la palabra, por ejemplo. "En medio del camino", "El duro oficio", "Lugares", "Motivos", "Prisión", son los títulos de las diferentes partes del libro. Estos nombres te pueden dar una idea del contenido: exilio, pero activo, no derrotado, ni siquiera nostálgico en exceso; recuperación de la tierra por el camino de las palabras, pero no lacrimosamente, sino con altura y dignidad, con el derecho natural que nos asiste a todos los ciudadanos paraguayos de regresar o de no ser privados de nuestra tierra. El libro es un primer paso hacia el retorno. Y que salga adentro, como un homenaje valiente de mis compañeros de lucha, es para mí un síntoma y un compromiso.

cristina peri rossi

"LA LITERATURA ES EL REINO DE LA LIBERTAD"

entrevista

Roberto Mascaró

La valoración de las obras literarias más allá de la conciencia ideológica del autor, la consideración de la obra como andrógina, la afirmación de la literatura como "el reino de la libertad", son algunas de las aspiraciones que expresa en esta entrevista Cristina Peri Rossi (Montevideo, 1941). Narradora y poeta, autora de más de una decena de títulos, Cristina se ha establecido en Barcelona desde 1972. Paralelamente a su obra literaria, ha desarrollado y desarrolla una heterogénea labor periodística.

El festival "Horizonte '82", realizado durante el mes de junio en Berlín Occidental -enteramente dedicado a la cultura latinoamericana- fue un buen pretexto para esta entrevista, y en ella se desarrollan, además, varios de los puntos que fueron puntos centrales de discusión en los eventos dedicados a la literatura.

La literatura libertad

- Ayer, en la conferencia de prensa que brindaron algunos escritores participantes de Horizonte '82, se formuló una pregunta que me interesa especialmente. Más o menos, se preguntaba esto, que yo ahora te lo pregunto a tí en especial: luego del discurso-inauguración de Octavio Paz (en el que eludió referirse a los problemas políticos de América Latina), que no pudo ser discutido con la presencia del autor; luego del pasaje fugaz de Mario Vargas Llosa por el festival, que tampoco ofreció diálogo muy real con el público y la prensa, ¿piensas que hay ideas que agregar a todo esto, y que las críticas a estas actitudes pueden tener cabida en el marco mismo de Horizonte '82? La pregunta me sigue interesando porque ayer, Luis Rafael Sánchez opinó que "no debíamos ocuparnos tanto de las opiniones de Paz, sino seguir con nuestro trabajo y, en todo caso, emitir las nuestras".

-Creo que la respuesta se está dando en el propio festival. Creo que no hay que dar demasiada trascendencia a las opiniones de los escritores. La obra literaria no se hace solamente con las opiniones (a veces los escritores que menos interesan son los que escriben sus opiniones); las opiniones son variables, en cambio los valores de una obra son permanentes. Yo insisto en que admiro profundamente la obra de Octavio Paz; aunque

a veces pueda no estar de acuerdo con sus opiniones, admiro la dialéctica a través de la cual las presenta y el arte de la palabra que utiliza. A menudo, las obras de los que lo critican son menores a la de él.

Entonces, me parece absurdo hacer hincapié en sus opiniones que, como las de un abogado, las de un zapatero o las de cualquier persona, cambian, y dependen de muchos factores: de evolución psicológica, personal. Creo que las opiniones de los profesionales (también las de los escritores) deben relativizarse. Hay que darse cuenta de que estamos en una pequeña ciudad de Europa, ya que Berlín no tiene mayor peso en lo que sucede en el resto de Europa, y además la realidad es algo mucho más complejo que un discurso.

-Sin embargo, pienso que la obra literaria -creo que muy pocos cuestionarían la obra de Octavio Paz- no puede ser un salvoconducto para opinar. El problema comienza, creo, cuando los escritores comienzan a opinar. Paz no leyó un poema sino que opinó sobre temas políticos de manera -según muchos escritores y gente del público- injusta y equivocada.

-Paz opinó sobre literatura e hizo política en su discurso, como la estamos haciendo todos los participantes. Lo que no hubo fue un intercambio, que hubiera sido muy rico, entre las posiciones. Me parece un contraste necesario, dialéctico, entre distintas posiciones, que lamentablemente no se pudo

confrontar porque Octavio Paz se fue inmediatamente luego de su discurso, y nosotros nos quedaremos con el nuestro. Pienso que esta carencia es más que nada lamentable por el público, ya que nosotros conocemos nuestras posiciones y sabemos que van a variar poco. Creo, por otra parte, que no hubo ningún interés, por parte de los organizadores, de que se estableciera ese diálogo.

-¿A qué se debería la aparente ausencia de posiciones políticas nuevas, de profundizaciones mayores en lo que respecta al tema cultura-sociedad o literatura-sociedad?

-Creo que eso se debe a que faltan científicos en el festival. Faltan sociólogos, historiadores. Ya sabemos que la literatura no es una ciencia, y si les pedimos opiniones a los escritores se llega a posiciones demagógicas, partidistas y carentes de dialéctica.

-Tú, en el coloquio "Mujeres y literatura", definiste a la literatura como andrógina, como algo más allá de la determinación de los sexos. ¿Cómo se conjugaría esta premisa con la creencia de que un coloquio como éste -donde participo solamente mujeres- puede echar alguna luz sobre el tema tratado?

-Yo sostengo que la obra es andrógina, no que los escritores lo sean. Flaubert pudo decir "Madame Bovary soy yo" y Marguerite Yourcenar escribir las "Memorias de Adriano". Los escritores tienen sexo o

no. La fantasía de un sexo. La realidad yo creo a veces de que los seres humanos no tienen sexo y la pretensión de tenerlo es neurótica. Te diría que todos tenemos varios sexos. En algunos momentos puede predominar uno u otro, pero el macho y la hembra son inventos sociológicos, definiciones esquemáticas que no tienen ninguna validez psicológica. Las fantasías de cada uno de nosotros son múltiples, no son unisexuales, y cuando lo son, es por el predominio de determinados prejuicios culturales y nada más.

Lo que yo sostengo es que la obra no tiene sexo, pero lo que reconozco es que la mujer como clase, como grupo social -diferenciado por su papel en la sociedad y en la cultura- ha accedido (lo está haciendo ahora en las sociedades emancipadas) muy tardíamente a la cultura, a las profesiones, a la libertad para escribir o realizar una actividad creadora. Yo también decía que la literatura es el reino de la libertad, reino relativo por supuesto, con sus reglas sujetas a una infinidad de factores. La literatura es uno de los marcos donde la libertad del hombre se expresa. Como la mujer ha accedido muy tardíamente a este reino (aún no lo ha hecho del todo) es que determinadas características que se le atribuyen a la literatura de las mujeres (por ejemplo: ser intimistas, ser poco interpretativa, poco metafó-

La literatura bertad

rica, apegada a lo cotidiano) a mí me cuesta mucho aceptarlos como rasgos esenciales de una literatura femenina (ya que no creo en los sexos). Pero sí los acepto como rasgos determinados por los condicionamientos históricos de la mujer.



MN.

-Sobre esa caracterización de la mujer como clase que tú hiciste, ¿podrías extenderte un poco?

-No soy yo la que hace esta afirmación, sino Lidia Falcón (una marxista española). Ella acaba de publicar tres tomos en los que sostiene -a través

del análisis marxista- que las mujeres constituyen una clase porque elaboran un producto (llamado "hijo") por el cual no reciben ningún tipo de remuneración de la sociedad. Este es un trabajo no remunerado que se convierte en usufructo de la sociedad. Yo no estoy totalmente de acuerdo con esto, ya que no lo he analizado profundamente, pero creo que el llamar a las mujeres "clase social" no es nada nuevo ni

disparatado, y existe una abundante bibliografía sobre el tema. Creo que la observación de Lidia Falcón no es nada delirante, puesto que está inscripta en un análisis según el cual la "plusvalía hijo", haría de la mujer un importante factor revolucionario en el próximo siglo. Darcy Ribeiro hará una

exposición en la cual afirma que la mujer será un factor importantísimo en el desarrollo social de los próximos años, a causa, precisamente, de su condición de clase marginada.

-¿Qué opinas de las llamadas "sociedades emancipadas", donde la mujer recibe una remuneración directa por tener hijos, cuidarlos, etc.?

-En ese caso, este trabajo remunerado produce plusvalía, y aplicando el esquema marxista, está en el lugar del obrero que, a pesar de que se le pague por su trabajo, no deja por eso de ser revolucionario.

-¿Qué significan para tí los movimientos feministas?

-Yo creo que la mujer será un factor importante en las luchas de los próximos años, simplemente porque es la hoy llamada a romper con los roles sociales y los roles psicológicos. Hay una nueva manera de ser mujer que se inventa constantemente, ya que no estaba prevista; a pesar de los baches actuales del movimiento feminista, con el cual no estoy totalmente de acuerdo ni mucho menos. Mi crítica al feminismo, que es la misma que tengo para todas las ideologías reduccionistas, consiste en que no pienso que un solo ángulo nos explique la condición humana, que es inabarcable. Todas las interpretaciones posibles -que no son excluyentes entre sí- sirven para analizar y comprender el hombre. Este no es solamente

el complejo de Edipo, el psicoanálisis no nos explica todo, el marxismo tampoco, y el feminismo tampoco.

-También has dicho en tu ponencia que la guerra por las Malvinas era la guerra entre "el macho Galtieri" y "el macho Thatcher". Yo me he sentido un poco tocado -ya que mi determinación social y cultural es masculina- y he sentido un poco injusta la afirmación. Si en Gran Bretaña ejerce el poder, de una manera brutal y despiadada, un ser con aspecto de respetable ama de casa inglesa, ¿no es hora de que -según tu cuestionamiento a la delimitación de los sexos en macho-hembra- dejáramos de hablar de machos y habláramos simplemente de ejercicio del poder?

-Para mí, el poder ha estado ejercido hasta ahora por hombres. Y por eso, el poder es algo que está signado por la cosmogonía particular del hombre.

-Pero tú afirmas que los sexos son fantasmas, que no existen los "machos". ¿No será que el rol del hombre está signado por la cosmogonía del poder?

-Si tengo que tipificar a la Thatcher tengo que hablar de un macho, a pesar de sus faldas. Como hay hombres que, a pesar de sus pantalones, y por suerte, no responden a las relaciones tradicionales hombre-mujer. El poder ha sido ejercido por los hombres y la mujer, cuando



~~Li~~ **teratura** **bertad**

llega al poder, lo ejerce generalmente **como un hombre**. Yo estoy de acuerdo con Simone de Beauvoir: no se nace mujer, ni hombre: se llega a serlo por imposiciones culturales y del medio de una manera estereotipada. Y se deja de serlo con la rebelión contra las exigencias de ese rol. Una de las cosas con las que estoy de acuerdo con el movimiento feminista es que intenta también cambiar la mentalidad del hombre, como **"macho"**. El hombre debe dejar de lado -y creo que esto debe ser también una carga- su comportamiento machista, su necesidad de mostrar que es macho a cada momento. Esto traerá, creo, una mayor libertad entre los sexos y entre los roles.

-¿Cómo podríamos abrir la expectativa a la aceptación de nuevos comportamientos, donde tengan cabida nuevas ideas sobre estos roles y una crítica a los papeles tradicionales macho-hembra y, al mismo tiempo, seguir calificando actitudes -como la de Thatcher- con rótulos que son los de la tradición?

-A la palabra "macho" van asociados ciertos valores y comportamientos. Lo que habría que abandonar, para ir hacia una sociedad más indeterminada, más libre, es la actitud estereotipada frente al término "macho" o "hembra". Yo no puedo señalar

ningún camino, pero creo que el movimiento está ya en nosotros. Por ejemplo: creo que todos nosotros hemos pensado, alguna vez, en cambiar de sexo, y muchos lo harían si no existieran las dificultades fisiológicas. Pero yo creo que se trata de cambiar nuestra **siquis**, fundamentalmente. Pensar en que no necesariamente la mujer es emotiva y al hombre le corresponde el pensamiento abstracto, cuando hay mujeres con gran capacidad de abstracción y hombres con una emotividad extrema. En literatura, hay hombres que solamente son capaces de un discurso abstracto, pero no por elección sino por limitación, ya que sentirían poco viril e inquietante el otro discurso, el emotivo. Como el niño que se siente poco hombre porque no es hábil en los ejercicios físicos, o la niña que se siente disminuida porque el tamaño de sus senos no corresponde al estereotipo que los medios de comunicación quieren imponer. Muchas mujeres escritoras eligen -a pesar de dominar el discurso abstracto- el otro camino, el de la escritora emotiva. Hay razones históricas y sociales que explican todo esto. Yo reconozco -creo que la psicología lo ha hecho- que las fantasías pueden ser bisexuales, trisexuales, etc., porque son libres. Lo que nos cuesta es el valor de vivirlas, de sentirlas, porque el lugar de las fantasías está determinado por la presión social. Por la imposición que viene de afuera. Muchos de los problemas psicológicos de la sociedad contemporánea vienen de que el niño no se ha sentido capaz de responder

a las expectativas que los modelos tradicionales le presentan. En el adulto hay generalmente una **deserción** de esa libertad original, una estructuración a veces muy rígida, y una falta de libertad. En cuanto al camino a recorrer en estos procesos, lo estamos haciendo todos lentamente, precisamente con las nuevas formas de relación que se crean constantemente entre nosotros.

-¿No sería en el problema del poder donde residiría el nudo de todas estas cuestiones? ¿Cambiando las relaciones de poder no se transformarían también los roles, las relaciones sexuales y la concepción misma de los intercambios humanos?

-Claro que sí. El poder no es solamente el poder político, y está mezclado en todas las relaciones humanas. Entre los amigos puede existir una relación de poder: lo importante sería tomar conciencia de que las relaciones de poder crean siempre roles, donde verdugo y víctima son intercambiables. Lo que sucede en concepciones estatales muy rígidas y en relaciones personales rígidas es que los roles se encarnan de tal manera que se hace imposible cambiarlos, ya que pasan a convertirse en una segunda naturaleza.

-Tú formas parte de una generación o grupo de escritores que vivió determinadas circunstancias históricas que fueron conmociones de Latinoamérica (la Revolución Cubana, los movimientos populares de los años 60).

-Creo que, para los que pertenecemos a una generación, es muy difícil reconocerlo y analizarlo. La única referencia de mi generación es que Angel Rama la ha llamado la "generación de la crisis". Creo que esos hechos históricos que mencionas nos han marcado profundamente. Espero que el exilio nos haya marcado en el sentido de servirnos para reflexionar. Estoy bastante de acuerdo con lo que dice otro exilado, Milan Kundera: "el exilio sirve muchas veces para revisar todo, incluido el lenguaje". Pienso que una manera de hablar es una manera de pensar, y quien no ha modificado la una no ha modificado la otra. En este sentido, pienso que nuestra generación ha vivido dos o tres circunstancias históricas decisivas, y quizá ya no existe como generación, y hay que hablar de casos aislados. Me cuesta mucho pensar que seguimos siendo una generación pese a todos esos quebrantamientos.

-Sin embargo, el exilio mismo sería otra condicionante de esta generación, y se podría pensar que esta experiencia continúa uniéndolos de alguna manera. Pienso en los casos de Antonio Skármeta, Osvaldo Soriano, Osvaldo Bayer, entre otros.

-En realidad, el hecho de haber vivido ciertas experiencias comunes no implica una afinidad esencial. Quizá las vivencias

literatura verdad

sí son comunes, pero creo que la manera de apropiarse de las experiencias es lo que da el tono personal a la obra y establece las diferencias entre los elementos de una generación.

-En un artículo reciente, Antonio Skármeta ha hecho una distinción entre una corriente de escritores hiperrealistas (que comprendería buena parte de lo que fue el boom latinoamericano: García Márquez, Vargas Llosa, Carpentier, etc.) que se caracterizarían por intentar dar una visión trascendente de la realidad y otra, que partiendo de Juan Rulfo se extendería hasta los más jóvenes. A la segunda corriente la llama infrarrealista y la caracteriza por una visión apegada a lo fragmentario, a lo cotidiano y banal. ¿Te parece que tu obra se inscribiría en una de estas dos tendencias?

-Yo no estoy muy de acuerdo con la definición de Skármeta. Yo creo que no depende de lo que se cuente sino de cómo se cuenta. Se tiene visión del mundo o no se la tiene, se viva en un pueblito o en París. Creo que todo depende de cómo se utiliza la experiencia de la realidad, no depende de estar o no apegado a lo cotidiano o a la realidad inmediata.

Lo fundamental es cómo se utilizan los símbolos: los temas no han cambiado demasiado desde los griegos, la diferencia es que Homero utiliza determinados mitos para simbolizar la

realidad y nosotros empleamos otros. Pero, las relaciones con el poder, el amor, la muerte, siguen siendo los grandes temas.

-Recuerdo que Roland Barthes, en "Crítica y Verdad" propone una ciencia de la literatura que estudie, no los contenidos, sino "las condiciones del contenido, es decir las formas". Partiendo de esta propuesta te preguntaría qué cosas te acercan o te alejan de tu generación.

-Creo que es muy difícil para mí compararme. Me interesa sobre todo el símbolo, la metáfora, la interpretación. Cuando escribo sobre niños, estoy lejos de querer hacer una pintura de esos niños, lo que pretendo es manejar un símbolo. Yo me alejo mucho de la opinión de Balzac sobre sí mismo como "secretario de la realidad". A mí no me interesa ser el secretario de la realidad, porque, entre otras cosas, creo que no sería muy buena en esto. Además, existe la realidad misma y otros escritores que hacen muy bien este trabajo. Además, me aburriría mucho. Puedo sentirme muy emocionada frente a una pintura, por ejemplo, en la que el artista ha copiado la realidad. Pero estas diferencias que puedo tener yo con otros miembros de mi generación se ha dado en todos los tiempos. En todas las generaciones hay "secretarios de la realidad" y otros escritores que se inclinan hacia una literatura visionaria, de interpretación. Por ejemplo, dentro de la literatura uruguaya, ¿a qué generación perteneció Felisberto Hernández? Nadie puede decirlo. Con este ejemplo te quiero mostrar



MW.

cómo, a veces, las afinidades determinadas por la época tienen poco que ver con el estilo. A veces sucede así, que hay un escritor personal que no se puede incluir en ninguna corriente.

-Se me ocurre que, entre las figuras literarias de Uruguay de los últimos tiempos que se han dedicado a una literatura simbólica y metafórica, hay abundancia de escritoras: Armonía Sommers, Marossa di Giorgio,

tú misma. ¿Tiene esto alguna relación con lo que hablábamos antes respecto a los diferentes discursos masculino-abstracto y femenino-emotivo?

-Pienso que en el terreno de la creación es donde se cumplen menos los determinismos sociales. El inconsciente aflora, en la creación, de una manera mucho más fácil y es imposible una determinación sexual de la escritura. Por eso mi afirmación de que la literatura es el reino de la libertad. *

REENCUENTROS

"Pero la nombro, Primavera"

D. Viglietti

Quise llegar puntual. Para controlar la angustia. O más exactamente para ganarle al tiempo tanto olvido.

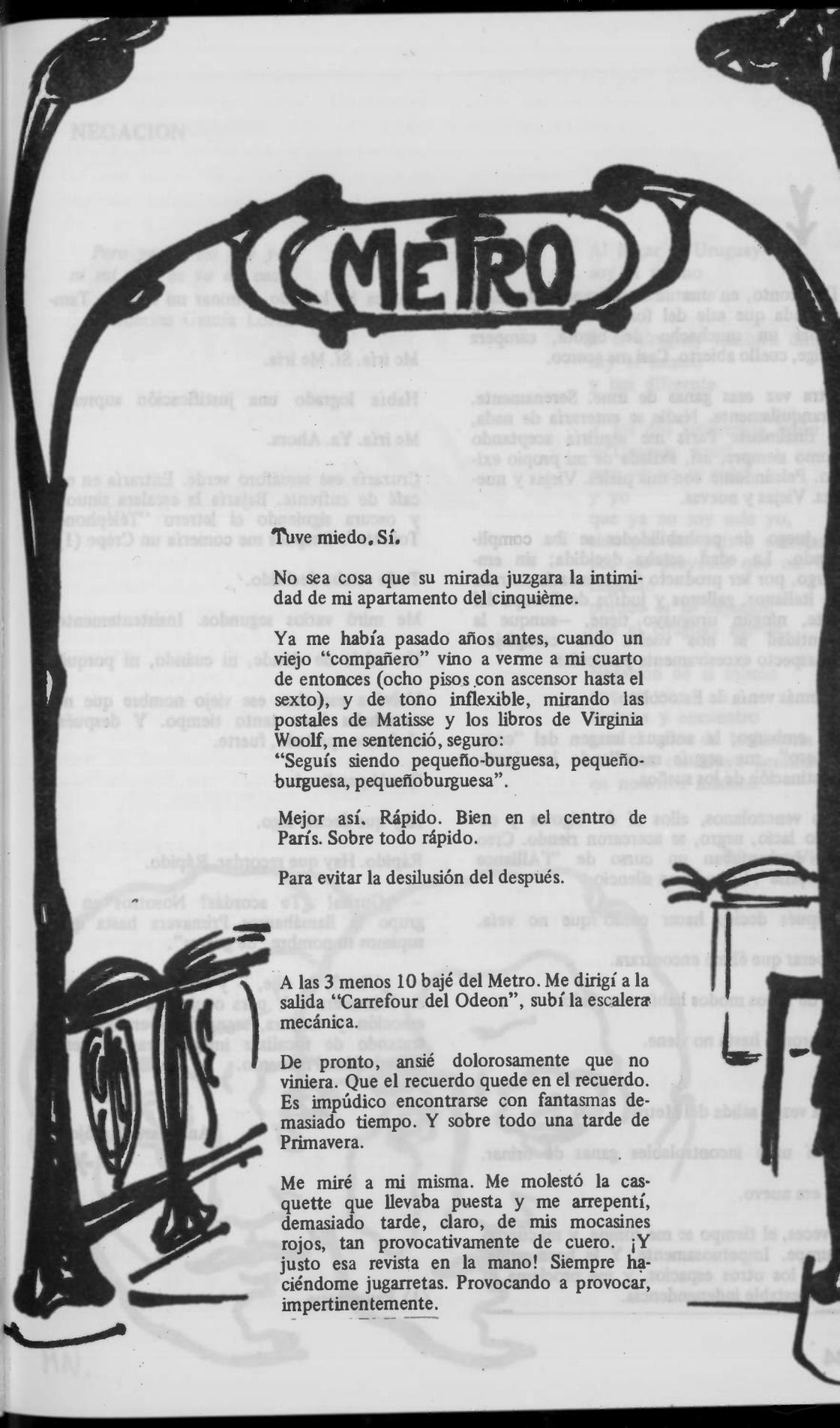
La luminosidad de esa tarde, me desubicó más aún. Recordé imágenes muy viejas de calles solitarias de 3 de la tarde, donde las esquinas se volvían inalcanzables, de tanto asfalto caliente, de tanto cielo azul y parejo. Los contactos se hacían caminando y yo todavía no sabía de ese sentimiento seco que poco a poco me fue invadiendo al acercarse la hora. Eran otras épocas aquellas. Epocas donde la angustia se confundía con la urgencia y la duda sólo se permitía después. Tampoco sabía todavía de muertos. Ni siquiera el arma que llevé al final —locura de suicidio colectivo contra lo inexorable— me enfrentó a la realidad concreta del esperado y temido enfrentamiento.

Eramos entonces demasiado inconscientes, hasta el holocausto, hasta creer mágicamente en la Verdad, la de la Historia y la nuestra.

Durante la llamada de teléfono traté irremediablemente de ubicarlo. Buenos Aires se me ocurrió demasiado cercana. Su voz era ¿cómo decirlo? más vieja.

Chile . . . o quizá ¿por qué no? Montevideo.

No pregunté nada. Tuve miedo de herirlo. Un infinito pudor por nuestro pasado, se mezcló con un respeto grande y redondo. Me sentí vergonzosamente parisina. Hasta la forma de darle el "rendez-vous", con agenda en la mano en el "Danton" de siempre me pareció mezquina.



METRO

Tuve miedo. Sí.

No sea cosa que su mirada juzgara la intimidad de mi apartamento del cinquième.

Ya me había pasado años antes, cuando un viejo "compañero" vino a verme a mi cuarto de entonces (ocho pisos con ascensor hasta el sexto), y de tono inflexible, mirando las postales de Matisse y los libros de Virginia Woolf, me sentenció, seguro:

"Seguís siendo pequeño-burguesa, pequeño-burguesa".

Mejor así. Rápido. Bien en el centro de París. Sobre todo rápido.

Para evitar la desilusión del después.

A las 3 menos 10 bajé del Metro. Me dirigí a la salida "Carrefour del Odeon", subí la escalera mecánica.

De pronto, asíé dolorosamente que no viniera. Que el recuerdo quede en el recuerdo. Es impúdico encontrarse con fantasmas demasiado tiempo. Y sobre todo una tarde de Primavera.

Me miré a mi misma. Me molestó la casquette que llevaba puesta y me arrepentí, demasiado tarde, claro, de mis mocasines rojos, tan provocativamente de cuero. ¡Y justo esa revista en la mano! Siempre haciéndome jugarretas. Provocando a provocar, impertinentemente.



De pronto, en una de las afluencias de gente apurada que sale del fondo del Metro, descubrí un muchacho de bigote, campera beige, cuello abierto. Casi me acerco.

Otra vez esas ganas de irme. Serenamente. Tranquilamente. Nadie se enteraría de nada, y finalmente París me seguiría aceptando como siempre, así, exilada de mi propio exilio. Peleándome con mis pieles. Viejas y nuevas. Viejas y nuevas.

El juego de probabilidades se iba complicando. La edad estaba decidida; sin embargo, por ser producto de esa mezcla extraña de italianos, gallegos y judíos de Europa del Este, ningún uruguayo tiene, —aunque la identidad se nos vuelva más compleja— un aspecto excesivamente particular.

Además venía de Estocolmo.

Sin embargo, la antigua imagen del “compañero”, me seguía martillando las sienes. Obstinación de los sueños.

Dos venezolanos, ellos sí de bigotes y cabello lacio, negro, se acercaron riendo. Creo que comentaban un curso de “l’Alliance Française”. Los odié en silencio.

Después decidí hacer como que no veía.

Esperar que él me encontrara.

Yo de todos modos había cumplido.

De pronto hasta no viene.

Otra vez la salida del Metro.

Sentí unas incontrolables ganas de orinar.

No era nuevo.

A veces, el tiempo se me rompe, y mi cuerpo irrumpe. Impetuosamente. Y le hace guiñadas a los otros espacios, y me proclama su incontestable independencia.

Nunca he logrado dominar mi cuerpo. Tampoco mis deseos.

Me iría. Sí. Me iría.

Había logrado una justificación suprema.

Me iría. Ya. Ahora.

Cruzaría ese semáforo verde. Entraría en ese café de enfrente. Bajaría la escalera sinuosa y oscura siguiendo el letrero “Téléphone-Toilette”. Después me comería un Crêpe (1).

Todo estaba decidido.

Me miró varios segundos. Insistentemente.

No sabía de dónde, ni cuándo, ni porqué.

Volví a escuchar ese viejo nombre que no escuchaba hace tanto tiempo. Y después, el abrazo apretado, fuerte.

Quedé paralizada.

Hay que decirle algo.

Rápido. Hay que recordar. Rápido.

— ¡Gurisa! ¿Te acordás? Nosotros en el grupo te llamábamos Primavera hasta que supimos tu nombre “de guerra”.

— ¿Viste?, le dije, — y nos reencontramos en Primavera—. Y para ocultar la mezcla de emoción y ternura, seguí desesperadamente tratando de focalizar imagen tras imagen, recordando el recuerdo.

Ana María Araújo



(1) Panqueque.

NEGACION

*Pero yo ya no soy yo,
ni mi casa es ya mi casa.*

Federico García Lorca

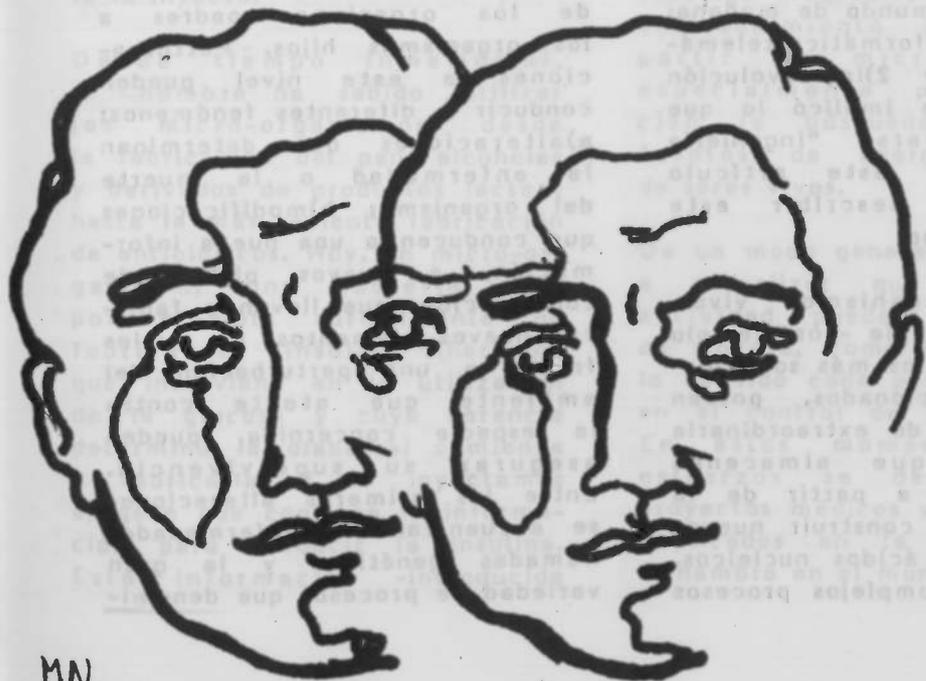
Al llegar al Uruguay diré:
soy el mismo
y tan diferente.

Y el Uruguay también dirá:
soy el mismo
y tan diferente.

Y los dos tendremos razón:
el Uruguay aquél
que ya no es más
y yo
que ya no soy más yo,
sino por ese país a cambiar
por ese proyecto que me viene
negando
porque es la negación
que el Uruguay me da.

Negación de sí mismo
que es yo
historia y encuentro
con el valor de la historia
que nos construye perdiéndonos
en nosotros mismos.

Ricardo Viscardi



INGENIERIA GENETICA:

el mundo del mañana

En todas las épocas, los aportes científicos y tecnológicos han contribuido a provocar reestructuraciones sociales. Hoy estamos en presencia de dos fenómenos científico-tecnológicos que se desarrollan a una velocidad extraordinaria y que es necesario considerar cuando tratamos de concebir el mundo de mañana: 1) el complejo informática-telemática-robótica, y 2) la revolución en biología que implicó lo que dio por llamarse "ingeniería genética". En este artículo intentaremos describir este segundo fenómeno.

Todos los organismos vivos, desde el más simple -por ejemplo un virus- hasta los más sofisticadamente evolucionados, poseen unas moléculas de extraordinaria complejidad que almacenan la información a partir de la cual se van a construir nuevos organismos: los ácidos nucleicos. Una serie de complejos procesos

van a conducir a transformar la información contenida en estas moléculas en planos de construcción, en órdenes precisas, que determinarán el mundo vivo que conocemos, en toda su variedad y perfección.

Esa información se transmite de los organismos padres a los organismos hijos. Perturbaciones a este nivel pueden conducir a diferentes fenómenos: a) alteraciones que determinan la enfermedad o la muerte del organismo; b) modificaciones que conducen a una nueva información, a nuevos planos de construcción, que llevan a fabricar nuevos elementos, los cuales frente a una perturbación del ambiente que atente contra la especie concernida, pueden asegurar su supervivencia. Entre las primeras alteraciones se encuentran las enfermedades llamadas genéticas y la gran variedad de procesos que denomi-

CRITICA

namos con la palabra "cáncer". Las segundas, que llamamos mutaciones, están en la base de la evolución de las especies. Hemos insistido sobre la complejidad de estos procesos. El trabajo de una enorme cantidad de investigadores, de todo el mundo, en los últimos treinta años, ha logrado avances prodigiosos en el conocimiento de esos mecanismos y ha conducido a la revolución científica iniciada hace pocos años, que se ha llamado "ingeniería genética".

Gracias al conocimiento de las moléculas que están en la base de los procesos descritos y a un desarrollo tecnológico considerable, hoy es posible "pescar" un gene, la unidad que posee la información para construir un elemento necesario para la vida de un organismo y descifrar esa información. Estos genes pueden ser introducidos en otros organismos, similares o no al organismo del cual se aisló. El resultado es que el organismo receptor va a expresar la información que se le inyectó.

Desde tiempo inmemorial, el hombre ha sabido utilizar los micro-organismos: desde la fabricación del pan, alcoholes y derivados de productos lácteos hasta la más reciente fabricación de antibióticos. Hoy, un micro-organismo, una bacteria, que por ejemplo normalmente no fabrica la insulina (hormona que interviene en la utilización de la glucosa y cuya carencia determina la diabetes) comienza a fabricarla si le inyectamos el gene que contiene la información para producir la insulina. Esta información -introducida

artificialmente- puede perpetuarse en la descendencia del organismo receptor.

Hemos evocado un ejemplo concerniente a un organismo inferior. Al presente, grandes esfuerzos -que implican grandes inversiones en recursos humanos y presupuestales- se dedican al desarrollo de la ingeniería genética en organismos superiores.

Esta nueva disciplina no nace sin grandes polémicas: los riesgos de las "manipulaciones" genéticas han sido discutidos, analizados, cuantificados; los problemas deontológicos evocados. Una nueva caja de Pandora se presenta al hombre...

La ingeniería genética abre un campo ilimitado de nuevas posibilidades: a) en Medicina, en los dominios de la prevención, del diagnóstico, del tratamiento, de la producción de nuevos medicamentos, en la lucha contra el cáncer; b) en el dominio agro-alimentario: mejora de especies vegetales y animales, enriquecimiento de suelos a partir de micro-organismos especialmente programados; c) en la búsqueda de nuevas fuentes de energía a partir de seres vivos.

De un modo general se comienza a visualizar que esta nueva actividad puede ser creadora de riqueza, como históricamente lo ha sido cada paso del hombre en el control de la naturaleza. En estos momentos grandes esfuerzos se desarrollan en proyectos médicos y en proyectos implicados en la lucha contra el hambre en el mundo.

La ciencia y la tecnología avanzan. El control de la naturaleza es cada vez más grande. No vamos a evocar aquí la polémica entre la relación entre cultura y civilización y ciencia y tecnología. Digamos simplemente que la relación entre ellas no parece ser lineal y que los desarrollos científicos y tecnológicos no implican forzosamente un avance en la construcción de un mundo donde el hombre sea más pleno y feliz y su dignidad respetada. Sabemos, por otra parte, que la ciencia no es neutra, que desde los aparatos guerreros concebidos por Leonardo o por Galileo, cuya concepción hizo desarrollar la Física, a la bomba de neutrones, el avance es considerable.

Hoy estamos en los albores de un control preciso del patrimonio genético de los seres vivos. Quienes estudian el comportamiento social e individual, comienzan a analizar estos nuevos elementos. Ya algunos se han precipitado a extrapolar y establecer las leyes de una "socio-biología", leyes que parecen evocar fenómenos socio-políticos que marcaron este siglo. Otros han elaborado hipótesis

gratuitas sobre la herencia de la inteligencia, cuya única reserva sería atribuida a los laureados por la Academia sueca.

Los logros en Medicina y en el campo agro-alimentario son prácticamente seguros. Nos cabe sin embargo una interrogante: ¿los desastres ocasionados por enfermedades cuya prevención es hoy posible, la mortalidad determinada por enfermedades curables, el hambre en el mundo, se deben, hoy por hoy, a condiciones naturales especiales, a tierras pobres, o bien son situaciones que perpetuaremos para asegurar "la paz y el progreso", al precio de utilizar cereales como moneda política o bacterias y neutrones para disuadir a los "agresivos"?

La caja de Pandora que acaba de abrirse es un paso enorme en el conocimiento de la vida, de su origen, de su evolución, que abre campos insospechados aún por la imaginación más fecunda. Tal vez el "Mundo Feliz" no esté lejos... *

Ricardo Ehrlich

El presente texto es un capítulo de una tesis de filosofía mucho más vasta, de crítica al concepto leninista de verdad y el rol que desempeñó en las valoraciones del movimiento comunista internacional. Esta tesis preparada por el Prof. de filosofía uruguayo Ariel Hernandez, será presentada próximamente en el Instituto Politécnico de Filosofía de la Universidad de Paris VIII.



EL CONCEPTO DE VERDAD EN LA OBRA DE LENIN

Ariel Hernández

Realmente, los apuntes que nos ha legado Lenin en torno al carácter dialéctico del método marxista, y sobre el arduo problema de la definición del concepto de verdad, como asimismo del criterio de elucidación y verificación, aparecen como básicamente endebles e imprecisos, o como meras formulaciones estereotipadas del pensar originario de Marx.

Esencialmente, en "Materialismo y Empirio-criticismo" y en los "Cuadernos Filosóficos" podemos recoger las principales consideraciones que Lenin hace al respecto. Y que son justamente el punto de apoyo de las formulaciones que retomará Arismendi en el capítulo intitulado "Lenin, la Dialéctica y la Teoría del Partido" (capítulo de su obra "Lenin, la Revolución y América Latina"). Ya en "Materialismo y Empirio-criticismo" Lenin sostiene que desde el punto de vista del marxismo son históricamente condicionados los límites de la aproximación de nuestros conocimientos a la verdad "objetiva", "absoluta", pero que es incondicionado el hecho de que nos aproximamos a ella. "Son históricamente condicionados los contornos del cuadro, pero es incondicionado el hecho de que este cuadro representa un modelo objetivamente existente" nos dice Lenin. Ya desde estas líneas, en donde estamos en presencia de un Lenin ya maduro en la elaboración de sus concepciones (transcurre el año 1908) es posible anotar ciertas carencias

conceptuales que permiten situar el inicio de un deslinde con el pensar de Marx, aun cuando Lenin pretenda aparecer como su más puro y ortodoxo continuador. La objeción primaria que cabe, se orienta a destacar las perniciosas consecuencias teóricas que se derivaron de la introducción en el contexto teórico, ideológico, y por ende político, del concepto de "verdad absoluta", tan reiterado por Lenin en el conjunto de su obra.

El empleo del término, nunca fundamentado como concepto teórico por Lenin, implicó, más allá de lo que haya pensado el autor, promover una esclerosis de la propia concepción dialéctica de Marx. Es fácil constatar, que en ningún momento Marx empleó este término ni un similar. Que ningún texto suyo autoriza a pensar lo contrario. Y que ni el más hábil manipulador de citas puede tentar tal empresa. Y decimos por ello que de la tentativa de Lenin (explicable en términos de urgencias político-ideológicas) deriva como consecuencia lógica el evaluar o considerar que el universo físico y/o social sobre el cual operará el concepto de "verdad absoluta", es el cuadro de un universo acabado, finito, limitado, en el cual, y he aquí la primera contradicción, el concepto de transformación entendido como congénito a cualquier proceso, no puede ya cumplir ninguna función. En otros términos: toda postulación de una verdad objetiva, o bien "absoluta", es incompa-

tible en cuanto formulación, en tanto que pretendido concepto teórico y por ende explicativo y operativo, con el postulado marxista de una realidad en perpetua transformación, en permanente cambio y desarrollo. Cambio y desarrollo producto de las propias oposiciones que son el ser de lo real.

Además, y punto esencial tantas veces olvidado, Marx recorrió un camino peculiar para llegar a sostener como concepto teórico la noción de "perpetua transformación". Su camino fue concreto, no especulativo: análisis de una formación social determinada (la Inglaterra de su época), el descubrimiento de las vías de desarrollo contradictorio de esa formación social, y la elaboración posterior de la teoría de un modo de producción económico (el capitalismo), son las pautas que posibilitaron la elaboración de una concepción filosófica del devenir. Concepción en Marx, que no es ajena a dos constantes: 1) resaltar el carácter históricamente relativo de todos los resultados del pensamiento humano, de la actividad humana. O sea, el presupuesto teórico de la asintoticidad del proceso de conocimiento. 2) la transitoriedad de las etapas de desarrollo, y la afirmación del carácter ininterrumpido del devenir, en donde emergencia y perecer de situaciones y condiciones son parte insoslayable de un proceso.

Pero en Lenin, y a veces en la obra de Engels, encontramos un camino distinto. Ambos pretendieron que la transformación y la contradicción se fundamentaban como concepto en base a lo que podríamos llamar una mirada retrospectiva sobre el pasado. Todo ha cambiado, todo cambia, todo cambiará, podría ser el resumen de sus teorizaciones. Pero inevitablemente, tal formulación genera una pregunta muchas veces molesta: ¿Bajo qué condiciones se puede sostener como postulado la afirmación del cambio como condición de lo real, y aplicarlo a un presente y suponerlo en el futuro, fuera del conocimiento de las condiciones específicas de un hecho? Y aún más: si es permisible y fundamentable, una generalización teórica que en función de ciertas constataciones singulares pretenda pasar a una afirmación de tipo universalista expresada en "todo cambia". Solamente cabe una respuesta legítima: como mero postulado *hipotético*, como mera hipótesis de trabajo, que puede haber demostrado su fertilidad, pero que no es argumentable en el plano teórico como postulado incontrovertible.

Por tal razón, cuando reiteradamente anotamos en el discurso de Lenin y en el de innumerables ideólogos de diferentes partidos comunistas, la tendencia a otra formulación del problema, cabe concluir desde el punto de vista lógico, en dos únicas opciones: o desterramos el concepto de "verdad absoluta" como ajeno al marxismo, o lo introducimos a "fórceps", derivando necesariamente que el marxismo entendido de tal forma es contradictorio en sí mismo. Pero siempre es de suponer que para referirse al marxismo, el pensamiento de Marx cuenta... Dicho de otra forma: o aceptamos como explicativo y operativo, bajo condiciones muy precisas y fundamentadas, el concepto de cambio y autogénesis de lo concreto, de lo que denominamos universo físico y social, y concluimos por lo tanto que el concepto de "verdad absoluta y objetiva" (tan caro a Lenin) fue erróneamente introducido u optamos por lo contrario, con todo lo que ello implica.

En la obra escrita de Lenin, podemos afirmar que es perfectamente explicable el error cometido, y no porque él fuera —como lo reconoce— profano en materia filosófica, sino porque sus trabajos teóricos aparecen inscriptos en una problemática contra los empiriocriticistas, que rebasa el campo teórico, y que está totalmente condicionada por urgencias políticas en torno al tema del poder. Y un centro de la labor de Lenin es legitimar a toda costa una concepción ideológica (el marxismo tal cual él lo toma) a través de la elaboración de un sistema cerrado en sí mismo, en donde el referido concepto de verdad absoluta emerge como principio o postulado básico. La polémica ideológica le impuso absolutizar su pensar, desplazando los rasgos de relativismo propios al marxismo, en función de un absolutismo teórico, que derivará en un dogmatismo ideológico.

Además, es ciertamente arduo de explicar en términos de ignorancia filosófica, que Lenin haya caído en el error de no percibir que al postular una verdad objetiva o absoluta como objeto de existencia real, empírica, como enunciado conceptual categórico, entra en contradicción manifiesta con un universo presupuesto como en transformación permanente. Lo cual por otra parte es meramente un enunciado hipotético, propiamente metodológico, pero no sujeto a verificación empírica posible, y asentado sólo sobre las prácticas concretas y ya pasadas del género humano.

Al postular una verdad absoluta al margen de su verificación, se está afirmando—quíraselo o no— la existencia de un objeto de conocimiento al cual nunca —y hé aquí la paradoja— pude haber tenido acceso, desde que el mismo objeto de conocimiento está situado, inapelablemente, en un futuro aún no verificado con relación a un presente constatable. Y aún cuando, en el mejor de los casos, mi propio presente conceptual (el de la ciencia de un “x” momento histórico) pueda posibilitarme prever la aparición de un “x” fenómeno, en ningún momento y bajo ninguna condición me permite afirmar su existencia actual sino a condición de adjuntar los procedimientos de su verificación. Es simplemente una cuestión de relatividad de conocimientos. En otros términos, nunca el conocimiento actual del conjunto del estado de nuestro universo físico o social conocido, nos permite, salvo falsa extrapolación, la afirmación acerca del estado futuro del mismo, sino sólo a título de hipótesis de trabajo.

Y si esto es relativismo, pues bien, nunca Marx fue marxista. Y si Lenin se pudo permitir afirmar en “Materialismo y Empirio-criticismo” que se puede afirmar la existencia de un elemento de relatividad en esta o aquella representación humana, sin negar la verdad objetiva, pero no se puede negar la verdad absoluta sin negar la existencia de la verdad objetiva”, nosotros pensamos que tal categorización muestra la confusión teórica con la cual se movió Lenin en este terreno. Al respecto, Engels, en su “Ludwig” anotaba con respecto a Hegel y el problema de la relación entre pensamiento y ser que:

“Esta respuesta afirmativa es evidente; ya que lo que conocemos del mundo real, es precisamente su contenido según la idea, lo que hace del mundo una realización progresiva de la idea absoluta, la cual Idea absoluta ha existido no se sabe donde y de toda eternidad, independiente y anteriormente al mundo; ahora, es evidente que el pensamiento puede conocer un contenido que ha sido ya, por adelantado, un contenido de ideas. Resulta igualmente evidente que lo que aquí se trata de probar se encuentra ya, contenido tácitamente, en las premisas. Pero ello no le impide a Hegel sacar de su prueba de la identidad del pensamiento y el ser, como segunda conclusión, que su filosofía, porque justa para su pensamiento, resulta por lo tanto la única justa, y que la identidad del pensamiento y el ser debe verificarse por el hecho de que la humanidad hará pasar inmediatamente su filosofía de la teoría a la práctica, y transformará el mundo entero según los

principios hegelianos. He allí una ilusión que comparte en mayor o menor medida con todos los filósofos”.

Dicha anotación de Hegel aparece como el polo opuesto de la de Lenin en “Materialismo...” y retomada por Arismendi (p. 51), de que el pensamiento dialéctico comprende el elemento de relativismo, de la negación, del escepticismo, “pero no se reduce al relativismo. La dialéctica materialista de Marx y Engels comprende ciertamente el relativismo pero no se reduce a él, es decir, reconoce la relatividad de todos nuestros conocimientos no en el sentido de la verdad objetiva, sino en el sentido de la condicionalidad histórica de los límites de la aproximación de nuestros conocimientos a esta verdad”. De aquí resulta que nos preguntemos: ¿dónde está Marx?, ¿dónde está Lenin...? y ¿dónde está R.A.?, quien continuando fielmente a Lenin, sostiene que “ésta es una indicación metodológica, plenamente válida en el campo de la historia, de la sociedad y de las ideologías” y que “renegar” de esta medida metodológica es resbalar al terreno del relativismo. Justamente, pensamos lo contrario: que la problemática radica en poder reconocer que dicho relativismo es intrínseco al pensar de Marx. En tal sentido, es ilustrativo que Engels, en un texto de 1879 se plantee su crítica metodológica al absolutismo filosófico en los siguientes términos:

“En Hegel mismo, esto es místico, puesto que las categorías aparecen en él como su puro reflejo. En realidad, es lo inverso: la dialéctica en la cabeza no es más que el reflejo de las formas del movimiento del mundo real, tanto en la naturaleza como en la historia”.

Y por agregado, y en torno a esta correlación entre lo real y lo pensado, entre lo real y el pensar de lo real, son discutibles las ya clásicas tesis formuladas por Stalin sobre el “necesario retraso” del segundo respecto al primero.

En conclusión, los intentos de extrapolación (tanto temporalmente como históricamente) del cuadro de conceptos que en un momento dado se demostraron capaces de operar u oficiar como realmente explicativos de una realidad concreta y específica, asoman como una caída repetitiva que acosa a toda concepción filosófica. Y que por agregado, la desplaza del terreno de su propia metodología, que es dialéctica, para situarla en el campo de la absolutización y sistematización rígida de sus conceptos. ■



Publicado en "BUSQUEDA" del 29 de diciembre de 1982

Las madres de uruguayos desaparecidos en Argentina, al terminar un año más en nuestra lucha por encontrar con vida a nuestros hijos y nietos, agradecemos a todos aquellos que nos han demostrado su solidaridad.

En nombre de:

Javier Washington BARRIOS FERNANDEZ	16/ 9/1974
Omar CUBAS	16/ 5/1977
Ricardo DEL FABRO	10/ 7/1975
Félix MIGUEZ	9/ 2/1975
Nebio MELO CUESTAS	6/ 2/1976
Winston MAZZUONI FRANCHETZ	8/ 2/1976
Ary CABRERA PRATES	5/ 4/1976
Eduardo CHIZZOLA	17/ 4/1976
José CAETANO MAJOR	4/ 5/1976
Hugo GOMENSORO JOSMAN	13/ 5/1976
Manuel LIBEROFF	19/ 5/1976
Daniel GOICOECHEA	6/ 6/1976
Gerardo GATTI ANTURA	9/ 6/1976
Julio RODRIGUEZ RODRIGUEZ	15/ 6/1976
Hugo MENDEZ	15/ 6/1976
Ruben CANOIA	6/1976
Luis SUAREZ	12/ 7/1976
León DUARTE LUJAN	13/ 7/1976
Marcos AROCENA DA SILVA	13/ 7/1976
Mario Jorge CRUZ BONFIGLIO	26/ 8/1976
Walter BENTANCOUR GARIN	3/ 9/1976
Victor Florentino GUTIERREZ	15/ 9/1976
Juan Miguel MORALES VON PIEVERLING	23/ 9/1976
Joselina KEIM LLEDO de MORALES	23/ 9/1976
Alberto MECOSO MENDEZ	28/ 9/1976
Adalberto W. SOBA	28/ 9/1976
Roger JULIEN CACERES	28/ 9/1976
Victoria GRISONAS de JULIEN	28/ 9/1976
Juan Pablo ERRANDONEA SALVA	28/ 9/1976
Raúl TEJERA	28/ 9/1976
Jorge ZAFFARONI CASTILLA	27/ 9/1976
María Emilia ISLAS de ZAFFARONI	27/ 9/1976
Washington CRAM	28/ 9/1976
Cecilia TRIAS HERNANDEZ	28/ 9/1976
Ruben PRIETO GONZALEZ	30/ 9/1976
Juan Pablo RECAGNO IBARBURU	1/10/1976
Casimira María del Rosario CARRETERO	1/10/1976
Miguel Angel MORENO MALUGANI	1/10 1976
Rafael LEZAMA GONZALEZ	1/10/1976
Carlos RODRIGUEZ MERCADER	1/10/1976
Bernardo ARNONE	2/10/1976
Washington QUEIRO	4/10/1976
Félix Antonio RODRIGUEZ LIBERTO	14/10/1976
Segundo CHEJENIAN	10/1976
Graciela MARTINEZ de CHEJENIAN	10/1976
Norma SCOPLSE de COUCHET	23/11/1976
Carlos HERNANDEZ MACHADO	31/12/1976
Eduardo O'NEIL VELAZQUEZ	18/ 1/1977
Elsa GANDARA	18/ 2/1977
Adriana GATTI CASAL	8/ 4/1977
Jorge GONCALVEZ BUSCONI	14/ 4/1977
Andrés Humberto BELLIZZI BELLIZZI	18/ 4/1977
Luján Alcides SOSA VALDEZ	23/ 4/1977
Germán Nelson GARCIA CALCAGNO	12/ 5/1977
Bianca RODRIGUEZ de BESSIO	16/ 5/1977
Mary Norma LUPI MAZZONE	10/ 6/1977
María Libertad MANCIRO	18/ 6/1977
José Enrique MICHELENA	14/ 6/1977
Graciela DE GOUVEIA de MICHELENA	14/ 6/1977
Mauricio SILVA IRIBARNEGARAY	14/ 6/1977
Jesús SUAREZ MENDEZ	12/ 7/1977
Lourdes HOBBS de HERNANDEZ	13/ 7/1977
Bianca Haydee ALTMAN LEVY	10/ 7/1977
Luis Fernando MARTINEZ SANTORO	29/ 7/1977

Daniel ALFARO VAZQUEZ	11/ 8/1977
Ada BURGUENO PEREYRA	20/ 8/1977
Jorge HERNANDEZ RODRIGUEZ	23/ 8/1977
Alberto CORCHS	21/12/1977
Elena LERENA de CORCHS	21/12/1977
Edmundo DOSSETTI	21/12/1977
Ileana GARCIA de DOSSETTI	21/12/1977
Alfredo BOSCO MUÑOZ	21/12/1977
Julio C. DELIA PALLARES	22/12/1977
Yolanda CASCO de DELIA	22/12/1977
Raúl BORELLI CATTANEO	22/12/1977
Guillermo SOBRINO BERARDI	22/12/1977
Aída SANZ HERNANDEZ	22/12/1977
Elsa FERNANDEZ de SANZ	23/12/1977
Gustavo Alejandro GOYCOECHEA CAMACHO	23/12/1977
Graciela BASUALDO de GOYCOECHEA	23/12/1977
Miguel Angel RIO CASAS	24/12/1977
Alivia CASTILLO	24/12/1977
José Mario MARTINEZ	24/12/1977
María Antonia CASTRO de MARTINEZ	24/12/1977
Juan CARDOZO	24/12/1977
CASTRO GALLO	24/12/1977
Alfredo MOYANO	30/12/1977
María Asunción ARTIGAS de MOYANO	30/12/1977
Jubelino Andrés CARNEIRO DA FONTOURA	30/12/1977
Carolina BARRIENTOS de CARNEIRO	30/12/1977
Carlos CABEZUDO PEREZ	30/12/1977
Gustavo ARCE VIEIRA	27/12/1977
Raúl GAMBARO NUÑEZ	27/12/1977
Tanorio CERQUEIRA	12/1977
Juan Alberto DE LEON	16/ 2/1978
Jorge Hugo MARTINEZ HORMINOQUEZ	20/ 4/1978
María SEVERO de MARTINEZ	20/ 4/1978
Carlos SEVERO BARRETO	20/ 4/1978
Ary SEVERO BARRETO	24/ 4/1978
Beatriz ANGLET de SEVERO	24/ 4/1978
Luis CARVALHO	21/ 5/1978
Fernando DIAZ DE CARDENAS	5/ 6/1978
Raúl OLIVERA CANCELA	5/ 6/1978
Edison CANTERO FREIRE	6/ 6/1978
Héctor GIORDANO CORTAZZO	6/ 6/1978
Helio SERRA	27/ 6/1978
Elena ANORES	7/1978
María Rosa SILVEIRA GRAMONT	13/ 8/1978
José Luis URTASUN TERRA	13/ 8/1978
Félix BENTIN	13/ 8/1978
Ignacio AROCENA LINN	13/ 8/1978
Alfredo LOZA FERNANDEZ	8/1978
Juan Rodolfo RODRIGUEZ MIRANDA	3/ 3/1978
Gustavo INZAURRALDE	26/ 3/1977
Nelson SANTANA SCOTTO	28/ 1/1977
DE LOS NIÑOS:	
Amaral GARCIA	11/1974
Simón Antonio RIQUELO	13/ 7/1976
Mariona ZAFFARONI ISLAS	27/ 9/1976
Boatriz HERNANDEZ HOBBS	8/1977
Washington HERNANDEZ HOBBS	18/1977
Andrina Viviana HERNANDEZ HOBBS	19/1977
Y DE LOS NIÑOS NACIDOS EN CAUTIVERIO:	
Carmen SANZ, hija de Aída SANZ 12/1977: Hijo de María Emilia ISLAS de ZAFFARONI, embarazada de 3 meses, secuestrada el 27/9/1976.	
Hijo de María Asunción ARTIGAS de MOYANO, embarazada de 1 mes, secuestrada el 30/12/1977; Hijo de Yolanda Iris CASCO de DELIA, embarazada a término, secuestrada el 22/12/1977; Hijo de Adriana GATTI CASAL, embarazada de 6 meses, secuestrada el 8/4/1977.	

LAS ELECCIONES Y LA COYUNTURA POLITICA EN BRASIL

por *Sebastião C. Velasco e Cruz*

Después de 4 meses de una tensa campaña electoral, el 15 de noviembre de 1982, cerca de 58 millones de brasileros van a las urnas, en un clima de fiesta, que evoca las grandes conmemoraciones populares del país: el Carnaval y los festejos de la copa mundial de fútbol.

En los días siguientes, a medida que los resultados del lento escrutinio eran divulgados; las tendencias principales se fueron definiendo. En algunos Estados el desenlace de la confrontación se mantuvo algún tiempo incierto, pero al final, se confirmaron los pronósticos de las últimas encuestas de opinión, realizadas antes del plebiscito: el P.D.S. (I) (partido de gobierno) ganaba



(Traducción de *Luis Cladera*)

en 12 Estados, asegurándose en control del Senado y del Colegio Electoral, que deberá elegir el sucesor del presidente Figueiredo dentro de 2 años.

Exceptuando las victorias obtenidas en Rio Grande del Sur y en Santa Gatalina, el P.D.S. venció en los Estados menos industrializados, menos urbanizados y de menor cantidad y densidad de población.

La oposición por su parte, a través principalmente del P.M.D.B., heredero directo del Movimiento Democrático Brasileiro (partido que durante 15 años monopolizó en el plano institucional la representación del descontento de amplios sectores de la población, contra el régimen de fuerza vigente), conquistó la gobernación de 10 Estados, entre los cuales San Pablo, Rio de Janeiro, Minas Gerais y Paraná, confirmando otra vez, su predominio en las regiones más avanzadas del país.

Obtuvo también, por primera vez desde 1964, la mayoría de los Representantes en la Cámara de Diputados, aunque por un margen bastante reducido. En en cómputo general los Partidos de oposición reunidos (P.M.D.B., P.D.T., P.T. y P.T.B.) (1) obtuvieron más del 60% de los votos de todo el país, quedándole el resto al partido gubernamental.

Si tomamos en cuenta las posiciones ocupadas por los partidos de oposición antes del plebiscito, el avance producido en noviembre es impresionante. En cualquier lugar del mundo el balance de los resultados electorales sería: **Derrota del Gobierno, victoria resonante de la oposición.**

Sin embargo otro es el juicio que encontramos en los titulares de los principales diarios y en el texto de muchos articulistas políticos reconocidos por la agudeza de su visión. Se habla de la consolidación del proyecto de apertura, se aplaude al General Figueiredo como el verdadero campeón de esa jornada.

Derrota electoral y victoria política del Gobierno. ¿Cómo desentrañar esta aparente paradoja?

Para entender las ambigüedades, el significado dudoso, no evidente del enorme acontecimiento que fueron las elecciones del 15 de noviembre en la política brasileira, tenemos que partir de esta simple constatación: estas elecciones tuvieron un carácter excepcional. Poco tienen que ver con los plebiscitos que periódicamente se realizan en los países de democracia burguesa estable, momentos de una rutina cristalizada, cuyas reglas dejan poco lugar a la sorpresa, a lo imprevisible.

Por otro lado, ellas difieren también de las numerosas elecciones disputadas en el Brasil post-1964. Y esto no sólo porque por primera vez en 17 años estuvieron en juego los puestos ejecutivos de los Estados, sino porque fueron las primeras en realizarse cuando el Poder no dispone

(1) PDS: Partido Democrático Social. PMDB: Partido del Movimiento Democrático Brasileiro. PDT: Partido Democrático Laborista (Trabalhista). PT: Partido de los Trabajadores. PTB: Partido Laborista Brasileiro (Trabalhista).

más de las prerrogativas que los instrumentos de excepción lo facultaban (2), y se encuentra profundamente comprometido con la gestión de una apertura política controlada; con la cual no puede pura y simplemente romper sin correr el riesgo de precipitar una crisis cuyos resultados difícilmente podrían anticiparse.

La ambigüedad mencionada es resultado y expresión de la duplicidad del cuadro político brasileiro, dividido, como permanece, entre un discurso, un conjunto de instituciones y de prácticas que se remontan a una matriz liberal y, del otro lado, la realidad imponente de un poder militar soberano, que vigila celosamente que no sean transgredidos los estrechos límites establecidos para el proceso de cambio.

Proceso, cambio, límites.

Estos son términos claves, porque designan exactamente los objetivos principales de la lucha política en el Brasil. Atravesando un período oficialmente definido como de transición hacia la democracia ("Juro hacer de este país una democracia", palabras del General Figueiredo en el momento de tomar posesión de la Presidencia de la República), el contenido que ésta va a asumir



Figueiredo en campaña

en el futuro, dependerá del grado de los logros obtenidos por las fuerzas confrontadas en sus empeños de imprimir a la realidad sus propias concepciones con respecto a los siguientes problemas: **el tiempo, el ritmo del proceso; el sentido del cambio; su alcance.**

Desde el inicio del gobierno Figueiredo en 1979, las elecciones de noviembre del 82, fueron concebidas como la conclusión de una etapa.

(2) El Acto Institucional Nº5, vigente hasta fines de 1978, dejaba a discreción del general presidente: cesar mandatos electivos, suspender por 10 años los derechos políticos de cualquier ciudadano; destituir sumariamente funcionarios públicos; decretar el cierre del Congreso; etc., etc.

Como el momento en que las cartas serían echadas sobre la mesa, las fichas redistribuidas abriéndose una nueva "partida".

Entonces, la "apertura" parecía desenvolverse siguiendo un orden más o menos claro: amnistía, reforma de los Partidos, (para romper la camisa de fuerza del bipartidismo artificial existente y hacer más flexible el pleito político), elecciones en el 82 y como corolario, amplia reforma constitucional, a realizarse mediante la convocatoria de una Asamblea Constituyente, o a través de expedientes más sencillos en cuyo debate se esmeraban políticos y juristas de todos los matices. Estaban, por supuesto, quiénes contemplaban el futuro con otros ojos.

A la derecha, los que se inquietaban con la marcha de los acontecimientos, consideraban que la apertura había ido demasiado lejos, se conformaban mal con el relativo grado de libertad existente y cerraban filas para oponer una tenaz resistencia a cualquier iniciativa dirigida a quebrar el monopolio de poder imperante.

A ellos la idea de negociación, de pacto, les era totalmente extraña. Las elecciones del 82 les pesaba como una amenaza mortal.

A la izquierda estaban los que miraban con desconfianza el referido cronograma, quiénes estimaban en otros términos la correlación de fuerzas, quiénes encontraban todavía muy desfavorable la posición del movimiento popular, y persiguiendo cambios profundos

en la estructura social brasileña, rechazaban en consecuencia, la idea de una Constituyente

que a su manera de ver estaría encargada de dar legitimidad a un régimen apenas superficialmente transformado (ésta fue desde el inicio, la actitud asumida por el P.T.).

Pero ambas posiciones disonantes eran minoritarias y aparecían muy discretamente en el debate público.

Es verdad, también, que el Gobierno, jamás se comprometió con la amplia revisión constitucional deseada por las corrientes liberales, además de haber rechazado siempre, por subversivas, la tesis de la Constituyente. Pero su manera de hacerlo era, por lo menos, equívoca.

"El Congreso -argumentaban sus portavoces- tiene el poder y los medios de reaver la Constitución vigente cuando lo considere necesario. No hay por qué, apelar a un formalismo especial". La puerta se mantenía abierta para las especulaciones y las expectativas que de ella se nutrían.

Las elecciones del 82 deberían marcar un punto de viraje en la política nacional. Así, no es de extrañar que hayan estado en el fondo de crisis sucesivas a lo largo de los últimos 2 o 3 años. No sorprende, tampoco, el hecho de que faltando apenas algunos meses para su realización, existiese en diversos medios un gran temor de que las elecciones pudiesen ser canceladas, o por lo menos seriamente distorsionadas por la adopción forzada

de medidas espurias o directamente por el fraude electoral más o menos descarado.

En la base de los anhelos y las expectativas desmesuradas de unos; de las aprensiones y de las manifestaciones violentas de otros, subyacente de la enorme tensión e incertidumbre que encuadraban el proceso electoral hasta el último momento, había un dato sencillo: según todos los indicios, el

probable era que se configurase una situación sumamente paradójica.

De un lado, instituciones representativas en las que tendrían asiento en su mayoría representantes de los partidos de oposición; y del otro, un poder militar preservado incólume, teniendo detrás de sí el apoyo del gran capital nacional y extranjero.



Juruna, de megafone: "Palavra de índio"

gobierno no podía ganar, pero al mismo tiempo, no tenía cómo, ni se disponía a ser derrotado.

En efecto, dado el cuadro legal en vigencia, más que la disputa de las gobernaciones estatales, lo que estaba en juego en noviembre, era la mayoría en el Congreso y en el Colegio Electoral llamado a decidir la sucesión del Presidente Figueiredo. A partir de tales condiciones lo más

En el fondo del escenario: movimientos sociales en permanente conflicto con el orden establecido; pero sin vinculación orgánica con los partidos políticos que ocupaban el espacio institucional, ni dotados de fuerza suficiente para pesar decisivamente en la solución de un impase eventual.

La historia brasilera es rica en precedentes de este tipo;

la solución es previsible: habla fuerte y alto quién puede; el monopolio de la fuerza física se impone como **última ratio**.

Lo que todo indica, es que la emergencia de un cuadro como el esbozado, es hoy una hipótesis desechada. Las elecciones se realizan en un clima de relativa calma, y de acuerdo a las declaraciones de políticos y analistas importantes, se abre ahora un largo período de laboriosas y delicadas negociaciones, no vislumbrándose, por lo menos en el campo parlamentario, el procesamiento de crisis más serias.

Este hecho sugiere algunas indagaciones: ¿cómo entender que temores tan fuertemente sentidos y manifestados hace poco tiempo se vean hoy tan desmentidos por la realidad? ¿Si aquellos temores no eran totalmente infundados en qué y por qué, su razón de ser se vió afectada?

Formular estas preguntas es poner en tela de juicio el significado de estas elecciones para el proceso de apertura y es -yendo más allá- cuestionar el propio sentido de ese proceso.

Sintéticamente, diremos que entre los últimos meses del 81 y el final del primer semestre del 82 el carácter de las elecciones se alteró sensiblemente.

Primero, por el llamado "**Paquete de noviembre**", fruto de una decisión "**revolucionaria**" que instituyó la **vinculación** total de los votos; es decir, la obligatoriedad para el elector de votar en todos los niveles

(Gobiernos Estatales, Senado, Cámara Federal, Asamblea Legislativa -Estatales-, Prefecturas, Cámaras Municipales, Gobernador, Senador, Dep. Federal, Dep. Estatal, Prefecto, Intendente) a candidatos de un único partido, bajo pena de ver anulado su voto.

Esta norma obligaba a cada partido a presentar candidatos para todos los cargos y eliminaba de hecho la posibilidad de coaliciones. Esa jugada fue parcialmente neutralizada por la incorporación del P.P. al P.M.D.B. -los dos grupos mayores salidos del antiguo MDB-.

Así, en noviembre, con excepción de algunos Estados -Rio Grande del Sur, San Pablo, Rio de Janeiro- la disputa electoral se planteó en un cuadro de bipartidismo -gobierno versus oposición- pero, sin la vinculación de los votos, las pérdidas sufridas por el gobierno, hubieran sido aún mayores.

Segundo, la reforma constitucional realizada momentos antes del lanzamiento de la campaña, más importante que el "paquete de noviembre". Entre otros cambios, ella contenía dos novedades fundamentales: a) alteraba el quorum necesario para la aprobación de enmiendas a la Constitución (que volvía a ser de 2/3) y b) alteraba la composición del Colegio Electoral que eligirá al futuro Presidente, de forma tal de garantizar de antemano la mayoría al partido gubernamental.

Eliminadas esas dos grandes áreas de incertidumbre -la posibilidad de cambios en la Constitución por obra de una acción concertada de los partidos de oposición y la eventual necesidad de tener que negociar con éstos la sucesión presidencial- las elecciones podían realizarse sin mayores tropiezos, reducidas como estaban en su alcance y en sus objetivos.

Básicamente: la conquista de las gobernaciones de Estado, cuya autonomía se veía -y continúa viéndose- severamente reducida; sea por la situación de dependencia financiera en que se encuentran frente al poder central, sea por los forzados dispositivos constitucionales que no serán alterados sin la anuencia del **situacionismo** (los hombres del régimen) que continúa manteniendo, de hecho y de derecho, un amplio poder de veto.

Tenemos aquí una parte de la historia que explica lo acaecido. Ella nos dice lo que hizo el poder para retirar de estas elecciones su carga "explosiva", para neutralizar adrede el impacto que ellas podían ejercer en la realidad brasilera.

La otra parte, igualmente importante, debemos buscarla en el campo de la oposición. En efecto, en el curso de un año, se verificó un reordenamiento importante en este ámbito y él se hizo de forma tal de dar garantías al régimen, al alimentar la atmósfera de tranquilidad que hoy reina.

La incorporación del P.P. restableció en el P.M.D.B. el predominio de los "moderados" -término que designaba en los años 70 a la fracción opositora más tímida, más propensa al compromiso, a las concesiones. Ellos estuvieron al frente del P.M.D.B. y fueron los principales beneficiarios de las grandes victorias electorales del partido.

En este contexto, la única nota verdaderamente disonante fue la victoria de Brizola en Río de Janeiro.

Y es él el que ha dicho la frase más pertinente para caracterizar la madeja de conveniencias y complicidades, que parece dar el tono a la escena política actual: **"no hay nada más parecido a un conservador que un liberal en el gobierno"**, en una referencia a la historia política del siglo XIX brasileiro.

Brizola y su proyecto de un partido socialista, de un lado; y del otro el P.T. -que sale chamuscado de las elecciones- son los dos vectores que introducen en la arena político-partidaria, un elemento de indeterminación y alimentan la llama de la esperanza.

Fuera de esto, lo que se esboza, es un cuadro de consenso en las alturas. En cuanto a la base, el grueso de la población continúa viviendo en lo cotidiano, la violencia, las privaciones, agravadas ahora por los efectos de una crisis económica que se torna cada vez más sombría.

Sebastião C. Velasco e Cruz ✱

reportaje

Raúl Alfonsín



Con motivo del pasaje por París del Dr. Raúl Alfonsín, líder de la Unión Cívica Radical de la República Argentina, el Espacio Latinoamericano le realizó un reportaje en directo desde el estudio situado en Massy, y del cual en primicia **DIALOGO** reproduce amplios extractos. El Dr. Alfonsín estuvo acompañado durante la misma del senador radical argentino, en exilio en París, Hipólito Solari Irigoyen.

Este reportaje tiene una gran significación, dada la situación argentina y las perspectivas de una reapertura política. El Dr. Alfonsín, en su periplo europeo, se entrevistó en Madrid con el Primer Ministro Felipe Gonzalez, en París con el Primer Ministro Pierre Mauroy, y en Roma con el Presidente de la República Italiana Sandro Pertini, así como con personalidades políticas de esos tres países.

La entrevista que a continuación reproducimos fue realizada por los animadores del Espacio Latinoamericano: Gustavo Rollandi, José Polo Devoto y Elbio Laxalte Terra.

La Asociación Espacio Latinoamericano, que preside nuestro compañero de Consejo de Redacción de **DIALOGO**, Elbio Laxalte Terra, anima una serie de programas radiales, políticos y culturales sobre América Latina, en la Radio Nord Essonne.

La dirección postal de la asociación es: Espacio Latinoamericano
Boîte Postal 48
91302 - Massy - CEDEX
FRANCE.

Quiero pedirle al Dr. Alfonsín que nos haga una síntesis, de acuerdo a su punto de vista, de la historia de la Unión Cívica Radical.

Dr. Alfonsín: Yo antes que nada quiero agradecer la invitación que me han formulado, que me permite ponerme en contacto con los oyentes habituales de esta emisora, que tanto hace por la democracia en latinoamérica y la comprensión de los problemas de nuestro continente en esta zona de Europa.

La Unión Cívica Radical nace en Argentina más como una propuesta de tipo moral que como una propuesta de carácter ideológico, en momentos en que la especulación financiera había provocado una grave crisis en nuestro país, y en tiempos en que, lo que Irigoyen llamó el régimen falaz y descreído, había desarrollado una política tendiente a hipotecar en la práctica todas las posibilidades de crecimiento de la Argentina. Ciertamente, en situaciones bastante similares a las que hoy estamos atravesando, desde su nacimiento fue una lucha contra las minorías que en nuestro país se refugiaron en la esterilidad de la especulación y conspiración contra la producción. Es un partido antropocéntrico, en cuanto se define por todos los esfuerzos que hay que realizar a favor de la dignidad del hombre; y porque es así, no es ni individualista ni liberal en lo económico, cree

en el planeamiento de la economía y procura producir el desarrollo de la Argentina sobre bases de independencia económica, levantando banderas de auténtico nacionalismo y realizando una lucha permanente contra todo tipo de imperialismo.

¿Cuál es su idea sobre la Argentina y su situación actual?

Dr. Alfonsín: Realmente hablar de la situación de la Argentina resulta doloroso para quien comprende que nuestro país es uno de los países más ricos por su geografía: en Argentina hay una de las tres praderas más importantes del mundo, somos uno de los cuatro países del mundo que no tiene necesidad de importar energía y al mismo tiempo exporta alimentos.

En nuestro país, a raíz de la aplicación de las teorías económicas de la Escuela de Chicago y del Sr. Milton Friedman, de las tesis de las ventajas comparativas, de la apertura irrestricta de la economía y de una nueva división internacional del trabajo, se ha conspirado contra nuestro crecimiento económico, se ha destruido nuestra industria, se ha retraído el producto nacional bruto, se ha producido una de las deudas externas más importantes del mundo y esto se ha traducido en índices sociales de verdadera catástrofe en el marco de una lesión fundamental de las libertades públicas y a los derechos humanos.

Pregunta por teléfono: Soy un joven peronista exilado. En el marco de la crisis actual que vive el país, el gobierno que surja electo, ¿piensa Ud. que debe gobernar en el marco de la unidad nacional y las fuerzas políticas? En este sentido, ¿cuál es su propuesta para el peronismo?

Afirmo categóricamente la necesidad de la Argentina de contar con un gobierno de unidad nacional, como un fundamento de cualquier política que en estos momentos pretenda solucionar los problemas de nuestro país.

Para mí, la unión nacional no pasa necesariamente por un frente electoral, sino por la definición de objetivos nacionales previamente determinados entre las distintas fuerzas políticas y sociales del país y posteriormente a la elección, por la constitución de un gobierno que exprese esa unión nacional.

Respecto al rol que juegue el peronismo, pienso que será en definitiva lo mismo que para cualquier otro partido: el que determine la voluntad popular.

Yo espero que todos comprendamos que el día de las elecciones tiene que ser un día de alegría para todos los argentinos sin distinción de partidos políticos, porque lo que importa es que recuperemos nuestros derechos y nuestras libertades y nos

lancemos a realizar en definitiva nuestra Argentina. Si nosotros triunfamos en las elecciones, le pediremos la colaboración al peronismo.

¿Cual es su opinión frente al conflicto de las Malvinas?

Dr. Alfonsín: ...no hay ninguna duda de que le corresponde (a la Argentina) la soberanía sobre las islas. Pienso además que un gobierno democrático tendrá más posibilidades de éxito en la gestión, puesto que la excusa que Gran Bretaña suele poner con relación a la devolución de la Islas Malvinas, es que no puede permitir que sus súbditos sean sometidos a gobiernos dictatoriales.

¿Es que puede explicarnos rápidamente cual es la propuesta que tiene la UCR para una próxima etapa democrática en Argentina?

Dr. Alfonsín: Primeramente recuperación del estado de derecho con todo lo que ello significa: espero que la primera medida de gobierno sea el levantamiento del estado de sitio. Imperio de la ley emanada de la voluntad general; separación de poderes; estabilidad de la justicia, pero sobre la base del senado; seguridad para todos, que cada uno que

recurra a la justicia encuentre lo que corresponda en ella. Desaparición de cualquier tipo de grupos paramilitares o parapoliciales. Democracia cotidiana de manera que cada uno se encuentre dueño de sus derechos ciudadanos frente a cualquier trámite administrativo.

En segundo lugar, reconstrucción del sistema educacional del país, porque la justificación filosófica de la democracia pluralista es lo que se haga por la igualdad de oportunidades y evidentemente es la educación el pivote fundamental para lograrlo.

Reconstrucción del sistema productivo. Es necesario producir una revolución industrial, para lo cual en una primera etapa habrá que fijarse como objetivo utilizar toda la capacidad ociosa de la industria argentina; tendrá que haber una correcta política arancelaria que proteja la producción nacional; política tributaria que aliente la reinversión y una política crediticia, a través de líneas de redescuento del Banco Central. Un aumento también de la producción primaria, con una política tributaria que premie al buen productor y castigue al mal productor, que permita la incorporación de tecnología.

Todo esto también, para colocar las finanzas nada más que como medio operativo para facilitar la producción. Al mismo tiempo, es impostergable realizar una política social que dé respuestas al requerimiento básico de justicia social. Tenemos más de un millón y medio de desocu-

pados, uno de los salarios más bajos de toda la historia argentina.

Nosotros estamos convencidos de que la correcta política económica se compadece con la política social; vamos a aumentar el nivel de compra del pueblo. Esto permite aumentar la demanda global, y ocasiona o produce la necesidad del aumento de la producción. Y para aumentar la producción es necesario tomar nuevos empleos, y de esta manera se pone en marcha el aparato productivo de la nación.

No decimos sólo esto por una concepción humanitaria, ni porque esté vinculado a la necesidad de mantener la paz social, sino porque sabemos que responde a requerimientos económicos. Lo pusimos en práctica durante nuestro gobierno, y porque allí aplicamos el salario vital mínimo móvil, y desde allí construimos todo el andamiaje de la economía argentina, y se nos dijo que se repartía más de lo que se tenía y que el país no iba a crecer y sin embargo creció como nunca; más de 20% acumulado en dos años.

Se nos dijo que se iba a producir una hiperinflación; sin embargo, la bajamos al 20% en el primer año de gobierno y a los seis meses del segundo, cuando nos derrocaron, estaba en un 6%, de modo que queda demostrado como decía recién, que la mejor respuesta moral, es también la mejor respuesta desde el punto de vista económico.

Otro objetivo básico de nuestro gobierno debe ser el de luchar por la integración de América Latina. No van a ser viables nuestros países con economías auténticamente independientes, si no defendemos en conjunto los intereses del continente. Permanentemente sufrimos la discriminación del Norte, tanto de los Estados Unidos como de la Comunidad Europea.

En el año 1950, América Latina tenía el 12% del total del comercio internacional; hoy día tenemos sólo el 4%; cada vez se deterioran más los términos de nuestro intercambio; cada vez es más difícil colocar nuestros productos en el Norte.

Tenemos que hacer un esfuerzo para internalizar nuestro comercio exterior de América Latina y buscar otras formas de complementación económica, armonizar nuestras políticas financieras. Actualmente debemos más de 300 mil millones de dólares en total en América Latina.

El exilio después de cinco años ha hecho toda una reflexión; muchos, entre los cuales nos incluimos, hemos encontrado en toda esta reflexión, la Democracia, eso que parece tan fácil, pero que en nuestros países no es tan fácil; es difícil de conquistar. En un pasado, no solamente no valorizamos eso, sino que inconscientemente, estoy seguro, muchas veces trabajamos contra esos objetivos. En todo caso creo que el resumen de una reflexión hoy nos

lleva a darnos cuenta que la Argentina necesita de una democracia estable, de una democracia por largos años, que es una necesidad del país. Yo me encuentro en esa posición, y creo que es la de una cantidad de exilados: algunos vemos en Ud., en su movimiento la UCR, la esperanza, otros la encuentran en otros movimientos populares que también plantean el problema de la democracia. ¿Cual puede ser el mensaje a esta gran masa de exilados que lo están escuchando, que Ud. puede dejar, antes de su partida de París?

Dr. Alfonsín: Es realmente importante la pregunta, porque va implícita en la respuesta la responsabilidad de quien ha venido aquí a Europa a conversar con el exilio, no con la soberbia de quien viene a dar una lección, sino dispuestos a dialogar y a procurar encontrar en esa discusión constructiva las mejores soluciones para nuestro país.

Es difícil porque no quiero aparecer como vanidoso, pero tampoco deseo aparecer como escapando a una responsabilidad elemental.

Yo pienso que en definitiva nuestra lucha en cualquier sitio en que nos encontremos, adentro del país o afuera del país, tiene que estar directamente vinculada a procurar trabajar por la dignidad del hombre.

Yo creo que el avance de la ciencia y de la civilización ha hecho que el hombre esté siempre dispuesto a luchar por aquello que siente que le falta para ser plenamente o totalmente respetado en su dignidad.

Si ese hombre vive en los países del Este donde tienen lograda la libertad igualitaria que teorizará Marx y sus discípulos, se levanta y protesta en procura de aquello que siente que le falta para ser respetado en su dignidad y el respeto a sus derechos y prerrogativas individuales. Y si ese hombre vive en Occidente, donde por lo menos en los textos legales tiene logradas las otras libertades que teorizaran Locke y Montesquieu y sus discípulos, también protesta y se levanta en procura de aquello que siente que le falta para ser respetado cabalmente en su dignidad de hombre, es una sociedad más libre, más justa y más igualitaria.

Yo pienso que la tarea que todos debemos realizar está vinculada a esta lucha del hombre al que hay que darle justicia sin quitarle libertad.

Y a todos los amigos de la Argentina que están exilados, que quieran trabajar en serio por esa dignidad del hombre, yo les pido que acepten el camino de la democracia política como tránsito necesario para lograr la democracia social y económica, y hacia eso vamos.

Comprendo las dificultades por las que atraviesan, el dolor que han sufrido, lo que significa estar lejos de la patria y hasta quizá comprendo la desesperación de un sentimiento muy particular de frustración que a veces viene acompañado de sentirse impotentes, la impotencia de hacer algo por nuestro país. Yo quiero decirles que pueden hacer mucho por nuestro país y que la Argentina estará agradecida por lo que hagan.

Pueden difundir aquí en Europa los que son nuestros problemas, hablar con dirigentes políticos de Europa y explicarles la necesidad que tenemos de una solidaridad que no puede estar exclusivamente vinculada a lo que han expresado con tanta dignidad y que siempre agradecemos, de los derechos humanos, sino además a una solidaridad que debe estar vinculada a la posibilidad de permanencia de la democracia en nuestro continente para que se comprenda que nuestros reclamos frente al Norte es el reclamo de la justicia universal.

Yo quiero decirles que es mucho más importante de lo que suponen, lo que pueden hacer en este momento por nuestra patria; es la voz de los que sufren que debe llegar a la conciencia de quienes, sobre bases éticas están procurando edificar una nueva sociedad en Europa, que llegue desde voces dignas y probadas, de modo de que tengan eco y respuesta.

Entrevista realizada el 30 de Enero de 1983



DECLARACION DE URUGUAYOS EN PARIS

LE MONDE — Dimanche 28 — Lundi 29 novembre 1982

POR LA LIBERTAD Y LA REUNIFICACION DEL PUEBLO URUGUAYO

Ante la realización de elecciones internas de los partidos políticos, enmarcadas en el plan político de las FF.AA., con exclusión : de las fuerzas y personalidades ampliamente representativas del pueblo uruguayo ; de centenares de presos del régimen ; de cientos de miles de uruguayos forzados a la emigración y al exilio, los abajo firmantes, uruguayos antidictatoriales residentes en Francia, declaramos :

- Nuestro enérgico repudio : a la política de excluir de la elaboración del destino del país, a grandes sectores del pueblo uruguayo ; a todas las medidas destinadas a perpetuar esta situación.
- Nuestra presencia solidaria, desde el exilio, con la lucha por la democracia que libra nuestro pueblo dentro de fronteras.
- Nuestra firme decisión de continuar y profundizar, desde ya y en el marco de la solidaridad que nos brinda el pueblo francés, nuestro aporte humano, cultural y social, tendiente a la reunificación de nuestro pueblo en un Uruguay liberado.

VIVA LA LUCHA ANTIDICTATORIAL DEL PUEBLO URUGUAYO !

VIVA LA REUNIFICACION DE NUESTRO PUEBLO EN UN URUGUAY LIBERADO !

Carlos ALBERTI, Genoveva ALBERTI, Héctor ALTESOR, Ana-María ARAUJO, Mario BALLON, Albita BARBOZA, Alejandro BARBOZA, Margarita BARNECH, Jorge BASALLO, Alfonso BATTELLI, Alicia BLANCO, Alfredo BORGES, Viviana BURGOS, Sergio CAJARAVILLE, Mariowa CANABARRO, Jorge CAMINO, Cristina CAMINO, Alvaro CAMP, Homero CARDOSO, Juan CIARAN, Martín CIARAN, Luis CLADERA, Beatriz CORVO, Bernardo COSTA, Daniel CURBELO, Edilio DE BRUN, Oliver DE LEON, Mercedes DENIS, Guido DI LANDRO, Teresa DI LANDRO, María E. DOMINGUEZ, Martha ENSENAT, Ricardo ERLICH, Ignacio ERRANDONEA, Verónica ET-CHART, Brenda FALERO, Ana GRASSI, Luis GUIRIN, Albana GUTIERREZ DE PRIETO, Emma HABERLI, Ariel HERNANDEZ, Gladys IRIGOYEN, Susana IRIGOYEN, Elena KONCKE, Myriam LACUESTA LISSIDINI, Silvia LARRANAGA, Nelson LARRAUD, Elbio LAXALTE, Fernando LEMA, María LISBOA, Juanita MACHIN, Sergio MACHIN, Silvia MARTINEZ, Héctor MENDEZ, Washington MIER, Eliana OLIVERA, Walter OLIVERA, Stella OLIVERA, Alpin OTORMIN, Luis PACHECO, Luis PARODI, José POLO DOVOTO, María PONCE DE LEON, Lila PRIETO, Waldemir PRIETO, Blanca RIBEIRO, Anabel RODRIGUEZ, Alvaro ROMERO, Washington ROSSANO, Isabel ROSSY, Rubens ROSSY, América RUBIO, Fernando SALLE, Nelson SALLE, Ruth SARALEGUI, Adela SICA, Nilda SILVERA, Gonzalo SOLARI, Nurri SORRIBAS, Oscar SUAREZ, Ana-María TETI, Enrique TURELL, Ariel UMPIERREZ, Walter UTHURBURU, Ruben VALLS, Silvia VALLS, Ana VARELA, Enrique VIGNOLY, Numan VILARINO, Ricardo VISCARDI, Sergio WASSINSKY.

Pour toute correspondance s'adresser à : Marie-Madeleine Zedemsky, 22, rue des Contres-Saint-Gervais, 75003 Paris.

Esta declaración apareció publicada en francés, en el diario "Le Monde" del 28/29 de noviembre de 1982.

DECLARACION DE URUGUAYOS EN GOTENBURGO, SUECIA.

Gotemburgo, 28 de noviembre de 1982.

REFLEXIONES

Nosotros refugiados políticos uruguayos residentes en Gotemburgo deseamos hacer públicas ciertas reflexiones ante el momento político que vive nuestro país.

En primer lugar tomamos distancia hacia todo tipo de posición vanguardista del exilio uruguayo. que intente marcar pautas y formas de lucha al pueblo uruguayo.

A pesar de los duros años de represión y dictadura hemos visto que el pueblo oriental ha ido creando nuevos instrumentos, instancias de discusión y agrupamientos que se adecuan a la situación histórica que vive el país.

Nosotros pensamos que son estas las organizaciones y agrupamientos que existen en el Uruguay las que deben ser apoyadas. Hay organizaciones que en el pasado han jugado un rol importante en la vida política de nuestro país, lamentablemente la sistemática represión de la que han sido objeto las ha eliminado de la vida política nacional. Estos agrupamientos sólo existen en el exilio y constatamos que aún no han hecho conciencia de esta situación.

Acompañamos al pueblo uruguayo por su inquebrantable fe en la democracia y la libertad tal cual lo expresado en el histórico plebiscito de 1980 y que lo reafirmará en toda oportunidad en que tenga la posibilidad de expresar su voz.

Finalmente deseamos expresar nuestro apoyo y solidaridad a los pueblos de Guatemala, El Salvador y Polonia en su lucha por la justicia, la democracia y la libertad.

Firman :

Carmelo Albistur, Silvia Ballesta, Fernando Barreiro, Juan Borteiro, Fernando Bosio, Juan José Cabezas, Cirilo Cabrera, Eduardo Catepón, Delvo da Silva, Diego Delgado, Darío Espiga, Elena Fabre, Julio Gouchunian, Ana Guaraglia, Armando Liscano, Gloria López, María Mederos, Alicia Melgar, Carlos Melgar, María Mercader, Mirta Moreira, Alberto Nagle, Carlos Ojeda, Virginia Pagardoy, María Perez, Raúl Pérez Crosa, Eduardo Piroto, Jorge Plada, Julio Roccatagliata, Aïda Rodríguez, Ruben Tansini, María Unanue, Hector Velázquez,

Al cierre de la edición hemos tomado conocimiento de una respuesta a esta declaración en un órgano de prensa sueco y de una contra-respuesta de los firmantes.

Irán en el próximo número.

DIALOGO reafirma su posición respetuosa y pluralista en cuanto a publicar todo lo que pueda ser de interés para nuestros lectores.



REVISTA URUGUAYA DIALOGO

SUSCRIPCIONES POR 4 NUMEROS 50 FF
 SUSCRIPCIONES DE APOYO 100 FF

NOMBRE
 DIRECCION
 CODIGO POSTAL /CIUDAD

FRANCIA: Cheque postal o bancario a nombre de Marguerite BILDSTEIN,
 32, rue Fernand FENZY - 92160 ANTONY.

HOLANDA: Cheque postal a nombre de Miguel CABRERA,
 Poste-Giro N° 3697365 -- Ceinwyk 541, 1103 Ap. AMSTERDAM - HOLAN
DA.

ESPAÑA: Cheque postal o bancario a nombre de Jorge LARRA
 Cuenta N° 34010-00-10404, Banco de Bilbao, Agencia N°38, BARCELONA

EN EL PROXIMO NUMERO

Reportaje realizado por **Elbio LAXALTE TERRA** Y **Fernando LEMA**

América Latina : balance y perspectivas

-**Ruth ARGANDONA**, representante en Francia del **FDR-FMLN** de El Salvador

-**Serge GILLES**, portavoz del **IFOPADA** (Unión de Fuerzas Patrióticas y Democráticas de Haití)

-**Alejandro DORNA**, representante en Francia del **Partido Radical Chileno**

-**Víctor Hugo NIN SAAVEDRA**, representante en Francia del **Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)** de Bolivia

-**Claudio RAMA**, militante del **MAS, Movimiento al Socialismo**, de Venezuela.

-**Daniel LUTZKY**, del **Grupo de Argentinos Socialistas** en Francia, representante de la **Confederación Socialista Argentina**

B.D.I.C



DIALOGO

Deuxième Époque
N°11-12 Mars 1983

ESTE REPORTAJE DE 52 PAGINAS ESTABA INICIALMENTE PREVISTO PUBLICARLO EN ESTE NUMERO. RAZONES EXCLUSIVAMENTE FINANCIERAS NOS IMPIDEN HACERLO. LES PRESENTAMOS NUESTRAS EXCUSAS A LOS PARTICIPANTES Y A LOS LECTORES LES ANUNCIAMOS SU APARICION EN MAYO, EN EL N° 13. ESTA FECHA TAMBIEN ES DEPENDIENTE DE LA BUENA COBRANZA DEL ACTUAL.

Precio 25 Fs.



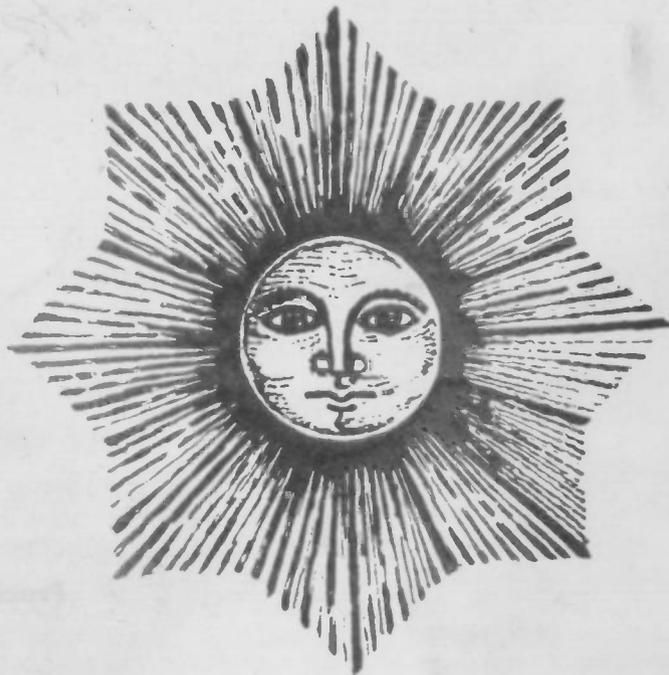
DIALOGO

*Deuxième Epoque
N°11-12 Mars 1983*

Dépot légal: 1er trimestre 1983

Imprimerie L'ORIENTALE
*106, rue de la Jarry
94300 Vincennes*

R.M. 325854867/94



abajo la tiranía
viva la libertad